

16.0
16.1
16.2
16.3
17.6
17.8
17.9
18.4
18.8
20.5
20.9
21.0
21.8
22.0
22.5



Construir el futuro

Los niños y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países ricos



37.1
37.8
39.0
40.1

El *Report Card n.º 14 de Innocenti* ha sido escrito por Chris Brazier.

El Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF desea agradecer el generoso apoyo que ha recibido del Gobierno de Italia para la preparación del *Report Card n.º 14*.

Se permite la reproducción de cualquier parte del presente *Report Card de Innocenti*, siempre que se utilice la siguiente referencia:

Centro de Investigaciones de UNICEF (2017). «Construir el futuro: Los niños y los Objetivos de Desarrollo Sostenible en los países ricos», *Report Card n.º 14 de Innocenti*, Centro de Investigaciones de UNICEF, Florencia.

La serie *Report Card* tiene el propósito de supervisar y comparar el desempeño de los países económicamente avanzados en cuanto al afianzamiento de los derechos del niño en sus territorios.

En 1988 el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) creó una oficina de investigación para apoyar sus actividades en defensa de la infancia en todo el mundo e identificar e investigar áreas actuales y futuras de trabajo para UNICEF. El objetivo principal del Centro de Investigaciones Innocenti es mejorar la comprensión internacional de una serie de cuestiones relacionadas con los derechos de la infancia, a fin de facilitar la plena aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño mediante su promoción en todo el mundo. El Centro tiene el cometido de establecer un marco integral de investigación y conocimiento dentro de la organización para brindar apoyo a sus programas y políticas mundiales. A través del fortalecimiento de las asociaciones en materia de investigación con las principales instituciones académicas y redes de desarrollo tanto del Norte como del Sur, el Centro de Investigaciones pretende aprovechar los recursos e influencias adicionales para respaldar los esfuerzos destinados a reformar las políticas en favor de la infancia.

Las publicaciones elaboradas por el Centro contribuyen al debate global sobre la infancia y no reflejan necesariamente las políticas o perspectivas de UNICEF.

El Centro de Investigaciones Innocenti recibe apoyo financiero del Gobierno de Italia; otros Gobiernos, instituciones internacionales y donantes privados —incluidos los Comités Naciones pro UNICEF— destinan fondos a proyectos específicos.

Fotografía de la portada © Shutterstock

©Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), junio de 2017

ISBN: 978 88 6522 054 2

eISBN: 978-92-1-060792-6

Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF

Piazza SS. Annunziata, 12

50122 Florencia (Italia)

Tel: +39 055 2033 0

Fax: +39 055 2033 220

florence@unicef.org

www.unicef-irc.org

@UNICEFIInnocenti

facebook.com/UnicefOfficeofResearchInnocenti

Construir el futuro

Los niños y los Objetivos de
Desarrollo Sostenible en los países ricos

Report Card n.º 14

Introducción

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible han establecido metas ambiciosas que se aplican a los países ricos y pobres por igual. La señal más elocuente de los avances de un país hacia el logro de esos objetivos radicarán en la medida en que satisfaga las necesidades de los niños.

En este *Report Card* se evalúa el bienestar infantil en el contexto del desarrollo sostenible en 41 países de la Unión Europea (UE) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Si bien el grupo está formado por economías de ingresos altos y medianos, en adelante nos referiremos a todos ellos como «países de ingresos altos» o «países ricos» por razones prácticas. Las raíces del concepto de bienestar infantil se remontan a la Convención sobre los Derechos del Niño, pero la Agenda para el Desarrollo Sostenible añade dimensiones nuevas. El progreso en todas esas dimensiones resultará fundamental para los niños y, por tanto, las economías avanzadas deberán supervisar la situación de los niños y los jóvenes tanto a escala nacional como internacional.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), acordados por la comunidad internacional en 2015, representan un esfuerzo ambicioso por establecer una agenda mundial para el desarrollo que sea al mismo tiempo equitativa y sostenible en términos sociales, económicos y ambientales. Los anteriores Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) concedían prioridad a la reducción de la pobreza y a los avances en los indicadores sociales conexos. Los 17 objetivos recogidos en los ODS agregan a ese punto de

partida una serie de resultados relacionados con la desigualdad, el desarrollo económico, el medio ambiente y el cambio climático, además de la paz y la seguridad. Los ODM incumbían principalmente a los países de ingresos medianos y bajos; en cambio, la ambiciosa agenda establecida en los ODS es necesariamente universal y atañe, por consiguiente, tanto a los países ricos como a los pobres.

Los ODS hacen hincapié en el desarrollo sostenible y en asegurar que nadie se quede atrás, lo que requiere asimismo centrar la atención en desigualdades de carácter multidimensional tales como los ingresos y la riqueza, la salud y las oportunidades educativas, o la visibilidad y la participación política, tanto en el seno de un país como entre los países. A fin de atajar la creciente desigualdad y los problemas que esta genera no basta con mejorar únicamente la situación de los más pobres, sino que también es necesario concentrarse en las consecuencias de la acumulación de riqueza en manos de los más ricos. A medida que los países se afanan por cumplir los ODS, los cambios en el panorama político exigen la adopción de nuevos enfoques que garanticen resultados inclusivos y sostenibles.

La manera más eficaz de lograr objetivos sociales de carácter inclusivo

y sostenible a largo plazo consiste en prestar atención a las necesidades de la infancia. Las garantías de bienestar y el ejercicio de los derechos de todos los niños (incluidos los migrantes y los refugiados) no solo constituyen un compromiso adoptado por los Estados signatarios de la Convención sobre los Derechos del Niño; también representan una condición fundamental para la consecución de objetivos de desarrollo a largo plazo. Todos los países de ingresos altos invierten en la infancia: los niños y niñas sanos y con estudios son más capaces de desarrollar su potencial y contribuir a la sociedad. En cambio, los problemas de desarrollo del niño suelen perdurar durante la edad adulta y los costos sociales que acarrearán también pasan factura a la siguiente generación. Es más, el logro de los ODS consiste en garantizar que las generaciones futuras gocen de las mismas oportunidades de que ha disfrutado la generación actual: si obtenemos buenos resultados para los niños de hoy, estaremos sentando las bases del bienestar de nuestras sociedades de mañana.

Los compromisos adquiridos por los Gobiernos en los ODS deben traducirse en programas e inversiones públicas que permitan alcanzar este amplio abanico de objetivos y sus 169 metas. Si bien el logro de muchos de los objetivos —en particular los

relacionados con el cambio climático y la economía mundial— requerirá una firme determinación a escala internacional o multilateral, también exigirá la adopción de medidas nacionales. Para que los países rindan cuentas sobre sus avances hacia la consecución de dichos objetivos, es necesario disponer de indicadores que permitan supervisar los progresos. Hace mucho tiempo que UNICEF se sitúa a la vanguardia de las iniciativas mundiales de vigilancia de la mejora de las condiciones de vida y los avances sociales de los niños, y ahora lleva las riendas de la supervisión de los indicadores de los ODS relacionados con la infancia (véase el *Recuadro 2* «La responsabilidad internacional de UNICEF en la supervisión de los ODS») en la página 6.

Numerosos indicadores de los ODS propuestos por la comunidad internacional son más pertinentes en contextos de bajos ingresos. En el *Report Card n.º 14* se utiliza un conjunto de indicadores adaptados para evaluar el desempeño de los países con respecto a la promesa de que nadie se quede atrás cuando las circunstancias nacionales, las expectativas y los niveles de progreso social existentes ya están bastante adelantados (véase el recuadro «¿Cómo se han seleccionado los indicadores del *Report Card n.º 14*?»).

En concreto, este informe pretende adaptar las metas de los ODS de modo que sean pertinentes para los niños de países de ingresos altos (sin dejar de respetar las ambiciones de la agenda internacional) y establecer un punto de partida para el examen del marco de los ODS en esos entornos. Se centra en los objetivos y metas más significativos para el bienestar de los niños en contextos de ingresos altos. Asimismo, cabe señalar que en ciertos casos se ha adaptado el indicador de los ODS acordado para que refleje mejor los problemas a los que se enfrentan los niños de dichos países (véase la *Tabla 1* en las págs. 4-5).

A pesar de la escasez de datos comparables en algunos ámbitos, en este informe se comparan 41 países a partir de 25 indicadores. Al igual que en otros *Report Cards*, se establece una clasificación de países en función de sus logros en materia de bienestar infantil según los indicadores seleccionados. En este informe no es posible proporcionar un análisis pormenorizado de los motivos que explican las diferencias entre los países ni tampoco de las políticas alternativas disponibles para mejorar los resultados

en cada uno de los indicadores. No obstante, al poner de manifiesto las discrepancias en las principales dimensiones del bienestar infantil comprendidas en los ODS (desde la erradicación de la pobreza hasta la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas), es posible entrever en qué esferas cabría concentrar las iniciativas en materia de políticas o la inversión pública para obtener mejores resultados e identificar, asimismo, en cuáles es necesario optimizar la calidad de los datos.

Recuadro 1 ¿Cómo se han seleccionado los indicadores del *Report Card n.º 14*?

Los indicadores para supervisar los ODS relativos a la infancia en los países de ingresos altos se eligieron siguiendo los criterios enumerados a continuación.

Pertinencia: ¿Está el indicador directamente relacionado con el bienestar infantil en los países de ingresos altos?

Disponibilidad y calidad de los datos: ¿Hay datos disponibles de gran calidad con una cobertura suficiente? ¿Cumplen los requisitos necesarios en cuanto a representatividad, comparabilidad, precisión y frecuencia de recopilación?

Comunicabilidad: ¿Se puede explicar fácilmente en qué consiste el indicador? ¿Se entiende sin dificultad desde el punto de vista conceptual? ¿Expresan las cifras facilitadas claramente el alcance de los avances registrados por los países con respecto a una meta en cuestión?











Viabilidad política: ¿Son los avances en el indicador realistas con arreglo al plazo establecido por los ODS?

Conformidad con los indicadores internacionales: ¿Coincide el indicador ampliamente con el indicador internacional propuesto? ¿Refleja el espíritu y la intención del objetivo y la meta correspondientes de los ODS?

Asimismo, se celebraron amplias consultas con expertos durante las reuniones de la Junta Consultiva de los *Report Cards* —compuesta por académicos, expertos independientes, miembros de los comités nacionales de UNICEF y expertos en comunicaciones—, las cuales se tuvieron en cuenta con ocasión de la selección de los indicadores y la determinación de su pertinencia conceptual.

Fuente: Bruckauf, Z. y Cook, S. (2017). «Child-Centred Approach to the Sustainable Development Goals (SDGs) in High-Income Countries: Conceptual issues and monitoring approaches», *documento de trabajo de Innocenti* 2017-06, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Tabla 1: Correspondencia entre los indicadores del Report Card n.º 14 y los objetivos, las metas y los indicadores internacionales

Objetivo	Meta (para 2030, a menos que se indique lo contrario)	Indicador del Report Card n.º 14	Relación con los indicadores internacionales de los ODS
1 Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo (página 10) 	1.2 Reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales	Pobreza infantil relativa (60% de la mediana de los ingresos familiares)	Indicador oficial de los ODS, que utiliza el 60% de la mediana para permitir la comparación entre países
	1.3 Implementar a nivel nacional sistemas y medidas apropiados de protección social para todos, incluidos niveles mínimos, y, de aquí a 2030, lograr una amplia cobertura de las personas pobres y vulnerables	Proporción de niños que viven en situación de pobreza multidimensional	Basado en la metodología de Análisis de Privaciones Múltiples Simultáneas (MODA) de UNICEF, que estudia 7 dimensiones de pobreza específica de la infancia para permitir la comparación entre países
		Reducción de la tasa de pobreza infantil mediante las transferencias sociales	Adaptación del indicador oficial de los ODS para incluir mejor los países
2 Poner fin al hambre y lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición (página 14) 	2.1 Poner fin al hambre y asegurar el acceso de todas las personas, en particular los pobres y las personas en situaciones de vulnerabilidad, incluidos los niños menores de 1 año, a una alimentación sana, nutritiva y suficiente durante todo el año	Niños menores de 15 años que viven con un encuestado que se encuentra en situación de inseguridad alimentaria (%)	Medición oficial de los ODS de la inseguridad alimentaria aplicada a hogares con niños menores de 15 años
	2.2 Poner fin a todas las formas de malnutrición	Tasas de obesidad en adolescentes de 11 a 15 años	La obesidad es una forma de malnutrición y es altamente pertinente en los países de ingresos altos. No corresponde al indicador oficial de los ODS
3 Garantizar una vida sana y promover el bienestar (página 18) 	3.2 Poner fin a las muertes evitables de recién nacidos y de niños menores de 5 años	Tasa de mortalidad neonatal	Indicador oficial de los ODS
	3.4 Promover la salud mental y el bienestar	Suicidios de adolescentes de 15 a 19 años por cada 100.000 personas	Indicador oficial de los ODS aplicado al grupo de edad pertinente
	3.5 Fortalecer la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias adictivas, incluido el consumo nocivo de alcohol	Niños de 11 a 15 años que sienten dos o más síntomas psicológicos más de una vez por semana (%)	Indicador elegido por su pertinencia en los países de ingresos altos y su vínculo con el comportamiento suicida. No corresponde a ningún indicador internacional
	3.7 Garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva	Niños de 11 a 15 años que afirman haberse emborrachado el mes anterior (%)	El estado de embriaguez es un indicador de consumo nocivo de alcohol entre los niños y jóvenes. No corresponde al indicador oficial de los ODS
4 Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad para todos (página 24) 	4.1 Asegurar que todas las niñas y todos los niños terminen la enseñanza primaria y secundaria, que ha de ser gratuita, equitativa y de calidad y producir resultados de aprendizaje pertinentes y efectivos	Tasa de natalidad por cada 1000 mujeres de 15 a 19 años	Indicador oficial de los ODS aplicado a la población adolescente correspondiente
	4.2 Asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria	Estudiantes de 15 años que han adquirido al menos las competencias básicas en matemáticas, lectura y ciencias (%)	Indicador oficial de los ODS que abarca a los jóvenes al final de la enseñanza secundaria, adaptado para reducir el sesgo específico por materias
5 Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las niñas (página 29) 	5.1 Poner fin a todas las formas de discriminación contra todas las mujeres y las niñas en todo el mundo	Tasa de participación en la enseñanza organizada (un año antes de la edad oficial de ingreso en la enseñanza primaria)	Indicador oficial de los ODS
	5.2 Eliminar todas las formas de violencia contra todas las mujeres y las niñas en los ámbitos público y privado	Tasa de adultos encuestados que está de acuerdo con que «la educación universitaria es más importante para los niños que para las niñas»	Medición de los valores y actitudes hacia la igualdad de oportunidades entre niños y niñas. No corresponde a ningún indicador internacional
		Diferencia de género en el porcentaje de niños y niñas que participan en las tareas cotidianas del hogar, por edad	Indicador de la transferencia intergeneracional de las normas relativas a los papeles asignados a cada género. No corresponde a ningún indicador internacional
8 Promover el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos (página 33) 	8.5 Lograr el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todas las mujeres y los hombres	Mujeres de 18 a 29 años que declaran haber sufrido violencia sexual antes de cumplir los 15 años de edad (%)	Difiere del indicador internacional en el grupo de edad y en el tiempo transcurrido desde la agresión debido a la escasez de datos transnacionales
	8.6 De aquí a 2020, reducir considerablemente la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación	Niños que viven en hogares en los que todos sus miembros están desempleados (%)	Indicador nuevo que muestra el porcentaje de niños afectados por el desempleo o la inactividad de los miembros de su familia
10 Reducir la desigualdad en los países y entre ellos (página 36) 	10.1 Lograr progresivamente y mantener el crecimiento de los ingresos del 40% más pobre de la población	Jóvenes de 15 a 19 años que no cursan estudios ni están trabajando (%)	Indicador oficial de los ODS, pero centrado específicamente en los niños (de 15 a 19 años, en lugar de 15 a 24 años)
	10.2 Potenciar y promover la inclusión social, económica y política de todas las personas, independientemente de su situación económica u otra condición	Índice Palma: porcentaje de ingresos que recibe el 10% de las familias con niños con mayor renta frente a los ingresos del 40% con menor renta	No es un indicador oficial de los ODS, sino un indicador normalizado de la desigualdad, adaptado para reflejar la experiencia de los niños
	10.3 Garantizar la igualdad de oportunidades y reducir la desigualdad de resultados, incluso eliminando las leyes, políticas y prácticas discriminatorias y promoviendo legislaciones, políticas y medidas adecuadas a ese respecto	Repercusión de la situación socioeconómica en el rendimiento de los estudiantes en tres materias	No es un indicador oficial de los ODS, sino una medición de la igualdad de oportunidades sobre la que PISA informa periódicamente
11 Lograr que las ciudades sean inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles (página 41) 	11.6 Reducir el impacto ambiental negativo per cápita de las ciudades, incluso prestando especial atención a la calidad del aire	Brecha entre la renta de las familias con hijos en el percentil 50 (mediana) y en el percentil 10, expresado en porcentaje de la mediana	No es un indicador oficial de los ODS, pero se utiliza sistemáticamente en los Report Cards de UNICEF para medir cuánto retraso se permite que los niños más pobres acumulen por debajo del promedio de la sociedad
12 Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles (página 43) 	12.8 Asegurar que las personas de todo el mundo tengan la información y los conocimientos pertinentes para el desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza	Niveles medios anuales de concentración de PM2,5 en las zonas urbanas, ponderados según la proporción de población infantil (de 0 a 19 años) que vive en las ciudades	Indicador oficial de los ODS, pero ponderado para reflejar la proporción de niños que vive en las ciudades
16 Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible (página 45) 	16.1 Reducir significativamente todas las formas de violencia y las correspondientes tasas de mortalidad en todo el mundo	Estudiantes de 15 años familiarizados con 5 o más problemas ambientales (%)	No es un indicador oficial, pero refleja la atención que los ODS otorgan a la educación en materia de desarrollo sostenible (incluida la educación sobre el cambio climático)
	16.2 Poner fin al maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños	Número de muertes de niños de 0 a 19 años debido a agresiones físicas intencionales por cada 100.000	Indicador oficial de los ODS adaptado a los niños de 0 a 19 años
		Niños de 11 a 15 años que sufrieron acoso al menos en dos ocasiones el mes anterior (%)	El acoso, como forma de violencia física y psicológica, corresponde al indicador oficial, pero aquí se centra en los niños
		Mujeres de 18 a 29 años que afirman haber sufrido violencia física antes de cumplir los 15 años (%)	Difiere del indicador internacional en el grupo de edad y en el tiempo transcurrido desde la agresión debido a la escasez de datos transnacionales

Recuadro 2 La responsabilidad internacional de UNICEF en la supervisión de los ODS

En los últimos 70 años, UNICEF ha abanderado el llamamiento por la recopilación de más y mejores datos sobre la situación de los niños en todo el mundo. En los últimos decenios, ha elaborado encuestas y creado amplias bases de datos transnacionales de indicadores relacionados con el bienestar de los niños, incluido el programa de encuestas de indicadores múltiples por conglomerados (MICS).

Hoy, los ODS plantean exigencias sin precedentes a los sistemas estadísticos nacionales, que deben generar la información necesaria para supervisar los indicadores oficiales. UNICEF, como depositario de 10 de los indicadores internacionales de los ODS y codepositario de otros 7, ayuda a los asociados nacionales e internacionales a satisfacer la demanda de datos en relación con los ODS. Es el responsable único de vigilar los avances en materia de retraso del crecimiento, malnutrición, mortalidad infantil, mortalidad neonatal, asistencia cualificada en los partos, trayectorias de desarrollo en niños menores de 5 años, matrimonio infantil, mutilación genital femenina, castigos físicos y violencia sexual (para los menores de 18 años).

Los depositarios de cada indicador de los ODS, como UNICEF, dirigen la elaboración de normas internacionales relativas a los datos y contribuyen a la construcción de capacidades estadísticas nacionales para facilitar la recopilación y verificación de los datos nacionales. Una vez recopilados por el depositario, los indicadores se introducen en la base de datos internacional sobre los ODS (gestionada por la División de Estadística de las Naciones Unidas), junto con una interpretación de los datos y las tendencias dirigida a sustentar los informes anuales sobre los progresos realizados en los ODS.

Más allá de su función específica de depositario, UNICEF trabajará estrechamente durante todo este período con otros organismos internacionales (como la Alianza Mundial para la Evaluación del Aprendizaje del Instituto de Estadística de la UNESCO) con miras a contribuir a la elaboración de otros indicadores mundiales de los ODS relacionados con la infancia, y con los Gobiernos nacionales para recopilar, analizar y utilizar otros datos relativos a los niños.

Este *Report Card* es un ejemplo de la labor que desempeña UNICEF con los datos al margen de sus responsabilidades como depositario. Se centra en los países de ingresos altos y ofrece medidas indirectas pertinentes para los países en sintonía con las metas oficiales fijadas para cada objetivo.

Report Card n.º 14

Una tabla clasificatoria recapitulativa

En el resumen de la tabla clasificatoria que figura en las páginas 8 y 9 puede constatar que algunos países ricos obtienen mejores resultados que otros en los nueve objetivos de progreso social para los niños. A simple vista, la tabla clasificatoria sitúa bien a los países que suelen aparecer en la parte superior de las clasificaciones recientes en materia de desarrollo humano e infantil —los países nórdicos, Alemania y Suiza—, y peor a los países de ingresos más bajos del grupo, como Rumania, Bulgaria y Chile.

No obstante, un examen más detallado desvela algunas consideraciones importantes.

En primer lugar, los indicadores utilizados para elaborar la tabla apuntan a que hay margen de mejora general: todos los países se sitúan en el tercio medio e inferior de la tabla en al menos dos de los objetivos. Un estudio más minucioso de las medidas en cuestión demuestra que

la mayoría de los países ricos está retrocediendo en los principales indicadores relativos a los objetivos de *reducción de las desigualdades* (índice Palma, brechas en los ingresos), de *buen salud y bienestar* (tasas de obesidad infantil) y de *educación de calidad* (resultados de aprendizaje).

En segundo lugar, si bien algunos países como Bulgaria y Rumania presentan ingresos per cápita más bajos que otros países del mundo industrializado, la presencia de países como los Estados Unidos de América y Nueva Zelandia en los puestos inferiores de la tabla clasificatoria demuestra que no basta con gozar de ingresos altos para garantizar un buen resultado en la preservación del bienestar infantil.

En tercer lugar, los resultados globales de la tabla clasificatoria están condicionados por la uniformidad que se observa en los objetivos tradicionales de reducción

de la pobreza, privación y desigualdad, avances en educación, y salud y empleo, pues se trata de ámbitos en los que las políticas nacionales en favor de la infancia y la familia están posiblemente más consolidadas. Estos objetivos no guardan una relación estrecha con los objetivos de progreso social recientemente definidos en materia de sostenibilidad ambiental, consumo y producción responsables, y paz.

Por tanto, los resultados ponen de manifiesto los nuevos desafíos que plantean los ODS. Además, a diferencia de los objetivos tradicionales que los precedieron, estos nuevos objetivos están sujetos a toda una serie de influencias supranacionales, como la globalización de los mercados y las perturbaciones económicas, la contaminación, los progresos en los flujos de información, la inestabilidad y la migración. Requieren, por ende, la atención y colaboración de todos los países, independientemente de su nivel de riqueza.

Tabla clasificatoria: Desempeño de los países en nueve objetivos relacionados con la infancia

País	Fin de la pobreza	Hambre cero	Salud y bienestar	Educación de calidad	Trabajo decente y crecimiento económico	Reducción de las desigualdades	Ciudades y comunidades sostenibles	Producción y consumo responsables	Paz, justicia e instituciones sólidas
Noruega	1	4	5	9	5	2	2	13	30
Alemania	8	8	4	7	6	9	24		15
Dinamarca	4	2	21	5	10	3	20	19	10
Suecia	6	9	13	16	7	11	6	21	5
Finlandia	2	15	16	1	15	4	5	11	29
Islandia	3	17	2	27	18	1	8	27	1
Suiza	5	3	12	11	2	7	27	31	7
República de Corea		5	10	3	12	16		22	23
Eslovenia	11	27	11	23	9	10		2	13
Países Bajos	7	6	6	17	8	12	34	33	14
Irlanda	9	31	22	13	37	8	1	8	9
Japón	23	1	8	10	1	32	33	36	8
Reino Unido	16	34	15	20	31	6	14	9	16
Luxemburgo	19	12	14	25	3	15	31	28	19
Austria	10	10	9	26	24	13	18	30	28
España	28	26	3	12	36	28	16	16	4
Estonia	18	20	26	21	14	29	4	4	35
Portugal	30	32	1	24	26	27	7	1	27
Francia	15	7	17	14	20	34	23	25	21
Chequia	17	16	25	22	13	31	26	24	6
Australia	12	28	23	39	23	17	3	18	18
Croacia	20	14	24	36	35	18	11	14	11
Polonia	22	24	32	31	4	23	17	10	20
Italia	31	23	18	19	30	20	30	15	2
Canadá	32	37	29	8	11	14	19	6	37
Bélgica	14	11	19	6	28	19	36	32	32
Chipre	13	30		34	21	5	22		36
Letonia	27	21	27	18	16	25		12	38
Malta	24	39	28	2	29	21	32		12
Eslovaquia	21	19	34	35	19	24	10	29	26
Grecia	29	35	20	33	32	36	28	17	3
Hungría	26	22	31	30	33	30	21	23	17
Lituania	25	25	33	29	27	33		5	31
Nueva Zelanda		18	38	15	34	26	9	35	33
Israel	36	13	7	28	22	39	37	34	25
Turquía		40	37	41		22	29	3	22
Estados Unidos de América	33	36	36	32	17	35	13	20	40
México	34	41	30	4	40	41	15		
Rumania	37	33	35	40	25	38	12	37	24
Bulgaria	35	38	39	38	39	40	25	7	34
Chile		29	40	37	38	37	35	26	39

Esta tabla clasificatoria resume los resultados generales de este informe. El orden de los países corresponde a su desempeño medio en nueve Objetivos de Desarrollo Sostenible. El Objetivo 5 (género) también se estudia en este *Report Card*, pero los datos disponibles presentaban demasiadas lagunas para incorporarlos en esta tabla recapitulativa. En el caso de los objetivos en los que se midió más de un indicador, los indicadores se normalizaron mediante el método de las puntuaciones Z, y el promedio se calculó de tal modo que todos los indicadores tuvieran el mismo peso¹. Se muestra asimismo el puesto que ocupa cada país con respecto a un objetivo específico, desde el 1 para el país con mejores resultados hasta el 41 para el país peor clasificado.

■ Puntuaciones más altas ■ Puntuaciones medias ■ Puntuaciones más bajas □ Datos insuficientes

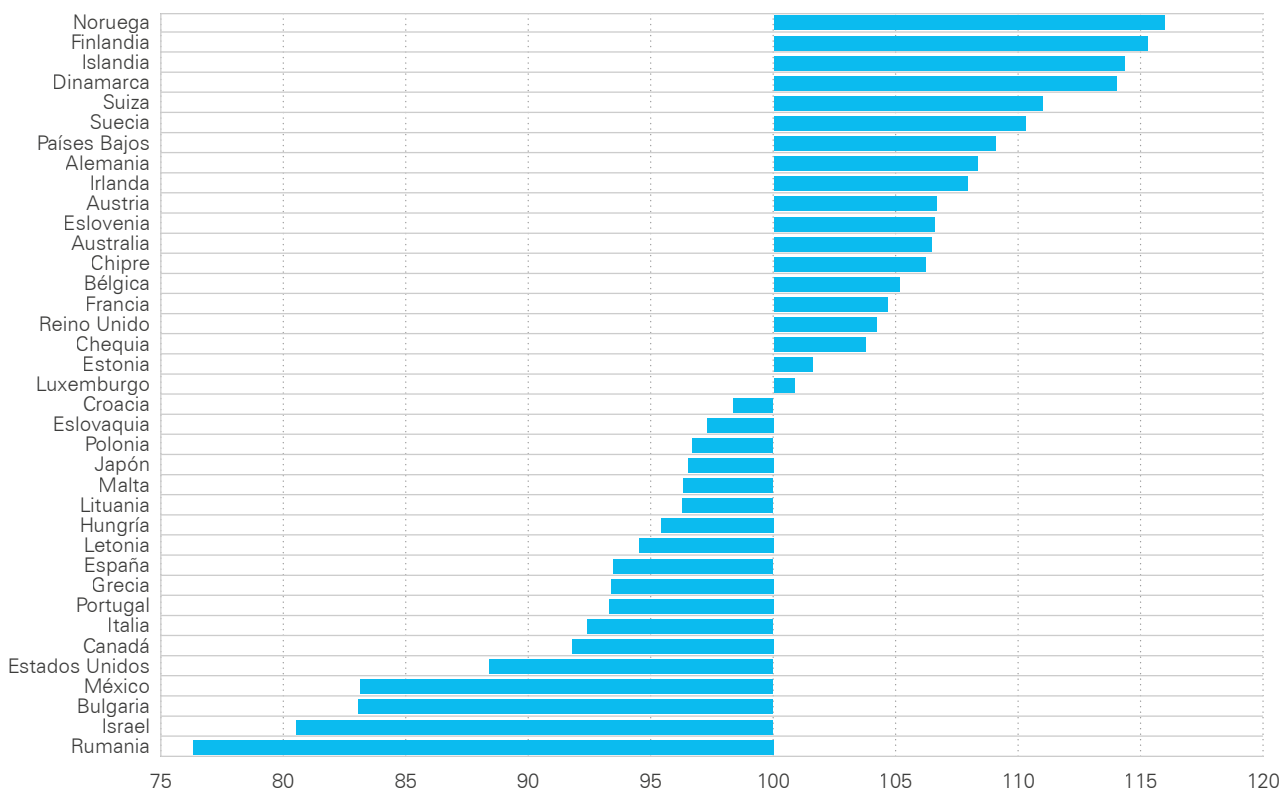
OBJETIVO 1

Poner fin a la pobreza en todas sus formas y en todo el mundo

- » En promedio, 1 de cada 5 niños vive en situación de pobreza en los países de ingresos altos, aunque existen grandes diferencias: de 1 de cada 10 en Dinamarca, Islandia y Noruega a 1 de cada 3 en Israel y Rumania.
- » La medición de la pobreza multidimensional en los niños ofrece una mayor disparidad entre los resultados nacionales; Suiza y Rumania se sitúan en extremos opuestos de la clasificación.
- » Las transferencias sociales han demostrado ser herramientas muy eficaces para reducir la pobreza infantil.

Gráfico O1: Poner fin a la pobreza

Desempeño medio de los países en tres indicadores: pobreza económica infantil (de 0 a 17 años), pobreza multidimensional (de 1 a 15 años) y eficacia de las transferencias sociales (de 0 a 17 años)

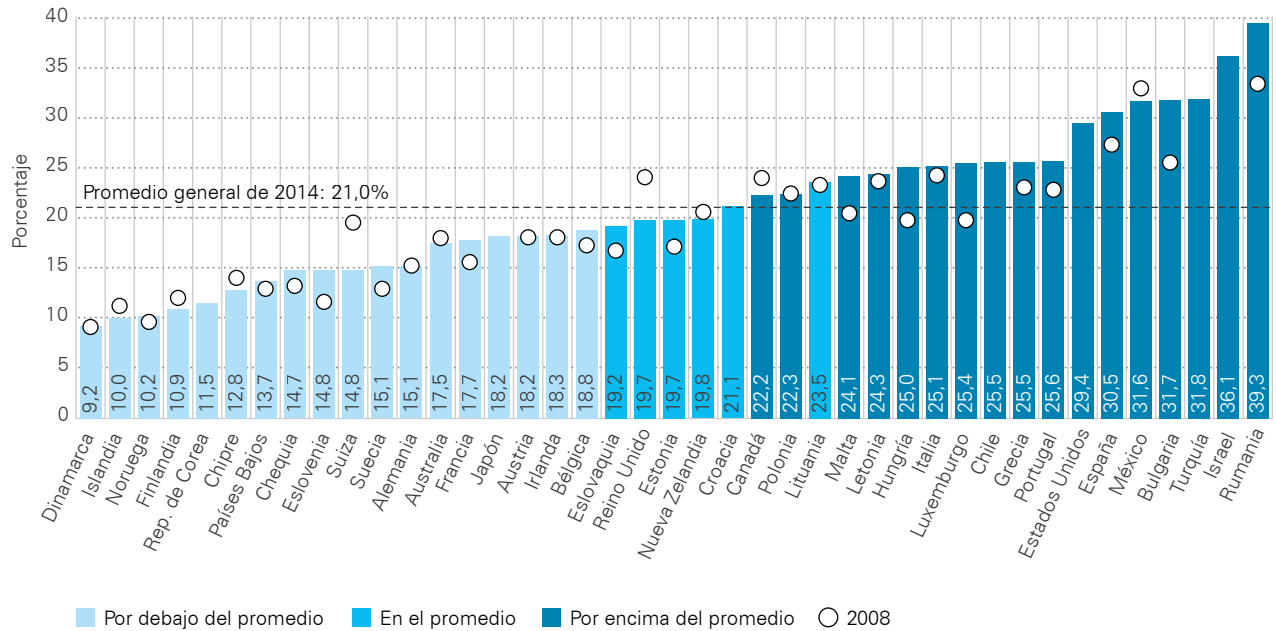


Nota: Chile, Nueva Zelanda, la República de Corea y Turquía no se han incluido en el cálculo del Objetivo 1 debido a la insuficiencia de datos (estos países solo presentan informes sobre 1 de los 3 indicadores de este objetivo).

Este gráfico (y el primero de cada sección de este informe) combina los diferentes indicadores presentes en la sección. Se entiende que 100 equivale al desempeño medio de los países por cada objetivo y que la desviación típica con respecto al promedio general es de 10 puntos. Una variación de más de 5 puntos respecto a 100, o la mitad de la desviación estándar, puede ser superior o inferior al promedio (en una muestra de unos 30 casos, la mitad de la desviación estándar equivale a un intervalo de confianza del 99%). Se puede considerar que los países con una diferencia de 10 puntos o más con respecto al promedio presentan un «desempeño alto» o un «desempeño bajo», mientras que los que presentan diferencias de 20 puntos o más pueden considerarse países «líderes» o «rezagados».

Gráfico 1.1: Un promedio de 1 de cada 5 niños de los países ricos vive en situación de pobreza económica relativa

Porcentaje de niños de 0 a 17 años que vive en un hogar con ingresos inferiores al 60% de la mediana, 2014 y 2008



Nota: la tasa de pobreza infantil relativa indica el porcentaje de niños de cada país que vive en hogares en los que los ingresos disponibles son inferiores al 60% de la mediana nacional (teniendo en cuenta los impuestos y las prestaciones y los ajustes por el tamaño y la composición de la familia, según la escala de equivalencias modificada de la OCDE).

Fuentes: Países de la Unión Europea e Islandia, Noruega y Suiza: estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida (EU-SILC); Australia: Estudio HILDA (Household, Income and Labour Dynamics); Canadá: Canadian Income Survey (CIS); Chile: Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN); Estados Unidos de América: Current Population Survey 2013, Suplemento Socioeconómico Anual (del Estudio de ingresos de Luxemburgo); Israel: Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (del Estudio de ingresos de Luxemburgo); Japón: Encuesta Integral sobre las Condiciones de Vida del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar Social; México: Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (MCS-ENIGH); Nueva Zelanda: Household Economic Survey (cálculos extraídos de Perry, B [2016]. «Household Incomes in New Zealand: Trends in indicators of inequality and hardship, 1982 to 2015», Ministerio de Desarrollo Social, Wellington); Turquía: Encuesta sobre los Ingresos y las Condiciones de Vida.

El Objetivo 1 de los ODS insta a poner fin a todas las dimensiones de la pobreza. La medida habitual de la pobreza se basa en los ingresos, y el indicador 1.2.1 de los ODS tiene por objetivo medir la proporción de personas, incluidos los niños, que vive por debajo del umbral de pobreza nacional. La pobreza durante la infancia puede causar daños a lo largo de toda la vida, y se ha demostrado que tiene consecuencias sobre la salud, la nutrición, el desarrollo cerebral y los logros académicos². Esos efectos pueden dar pie a grandes diferencias en la renta durante la edad adulta³.

En este informe se emplea una medición relativa de la pobreza monetaria. Se calcula la renta media

nacional de todas las personas, es decir, el valor intermedio que deja el mismo número de individuos por encima y por debajo de la distribución, y, a continuación, se establece el umbral de pobreza a partir de un porcentaje de ese valor. En el *Gráfico 1.1* se presentan las tasas de pobreza infantil en distintos países de ingresos altos y se indica la proporción de niños que vive en hogares con ingresos inferiores al 60% de la mediana de cada país.

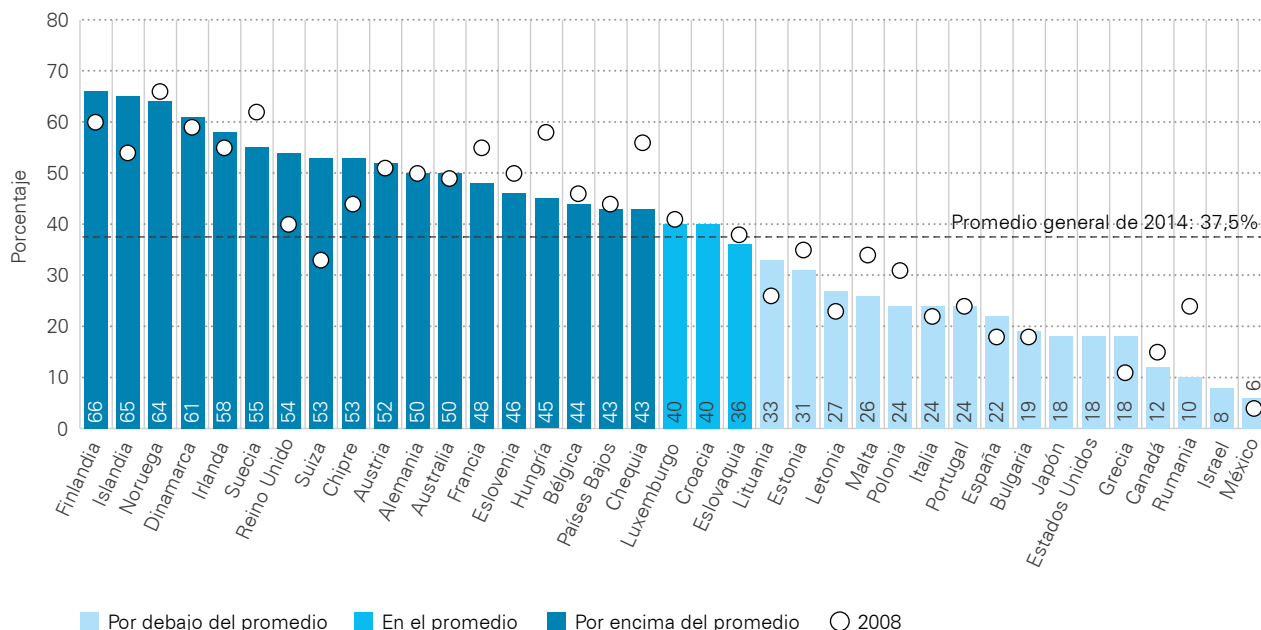
A grandes rasgos, un promedio 1 de cada 5 niños vive en la pobreza en 41 países de ingresos altos. No obstante, las disparidades entre los diferentes países son tan pronunciadas que no se puede afirmar que los niños tengan la misma vivencia por el mero

hecho de haber nacido en el mundo rico. Dinamarca obtiene los mejores resultados en cuanto a pobreza relativa, pero incluso allí, el 9,2% de los niños se encuentra por debajo del umbral de la pobreza. Los 7 países en los que la proporción de niños que vive en situación de pobreza se sitúa en torno a 1 de cada 7 se encuentran en Europa.

Israel y Rumania obtienen los peores resultados en términos de pobreza relativa: más de 1 de cada 3 niños se considera pobre. No obstante, Bulgaria, España, los Estados Unidos de América, México y Turquía⁴ también registran tasas de pobreza infantil considerablemente superiores al promedio del mundo rico.

Gráfico 1.2: Finlandia, Islandia y Noruega son los países más eficaces en la reducción de la pobreza infantil

Porcentaje de reducción de la tasa de pobreza infantil mediante transferencias sociales, 2014 y 2008



Nota: la reducción de la pobreza infantil se calcula midiendo la diferencia proporcional entre las tasas de pobreza infantil antes y después de las transferencias sociales. Las tasas de pobreza infantil se calculan a partir de los umbrales de ingresos, fijados al 60% de la renta familiar mediana del conjunto de la población, antes y después de las transferencias sociales.

Fuentes: véase el Gráfico 1.1.

Intervenciones para reducir la pobreza infantil

Si las tasas de pobreza infantil solo dependieran de la renta familiar extraída del mercado, serían mucho más altas en todos los casos. Los Gobiernos intervienen mediante prestaciones e impuestos para mitigar las desigualdades. Las transferencias sociales pueden reducir de forma eficaz la incidencia de la pobreza infantil relativa, como se muestra en el Gráfico 1.2.

¿Hasta qué punto son eficaces las transferencias sociales? Se calcula que, en el conjunto de los países de ingresos altos, estas consiguen reducir considerablemente la pobreza infantil en comparación con los niveles registrados antes de realizarlas. En términos generales, las transferencias sociales en los países de ingresos altos reducen las tasas de pobreza infantil en

casi un 40%. En 11 de esos países, las transferencias sociales han dado pie a una reducción de más de la mitad de la pobreza infantil previa y, en los casos de mayor éxito —como Finlandia, Islandia y Noruega—, de hasta dos tercios.

Esta impresionante capacidad para enderezar las tasas de pobreza infantil no puede darse por sentada. Es bien sabido que depende de múltiples factores, desde su volumen y el público al que están destinadas hasta los niveles iniciales de pobreza infantil antes de las transferencias. Las transferencias sociales tuvieron un efecto mucho más limitado en varios de los países analizados, en los que solo se logró un descenso del 10% o menos en las tasas de pobreza infantil antes de las transferencias (Rumania, Israel y México).

No obstante, esos cálculos deben utilizarse con cautela. Cada país parte

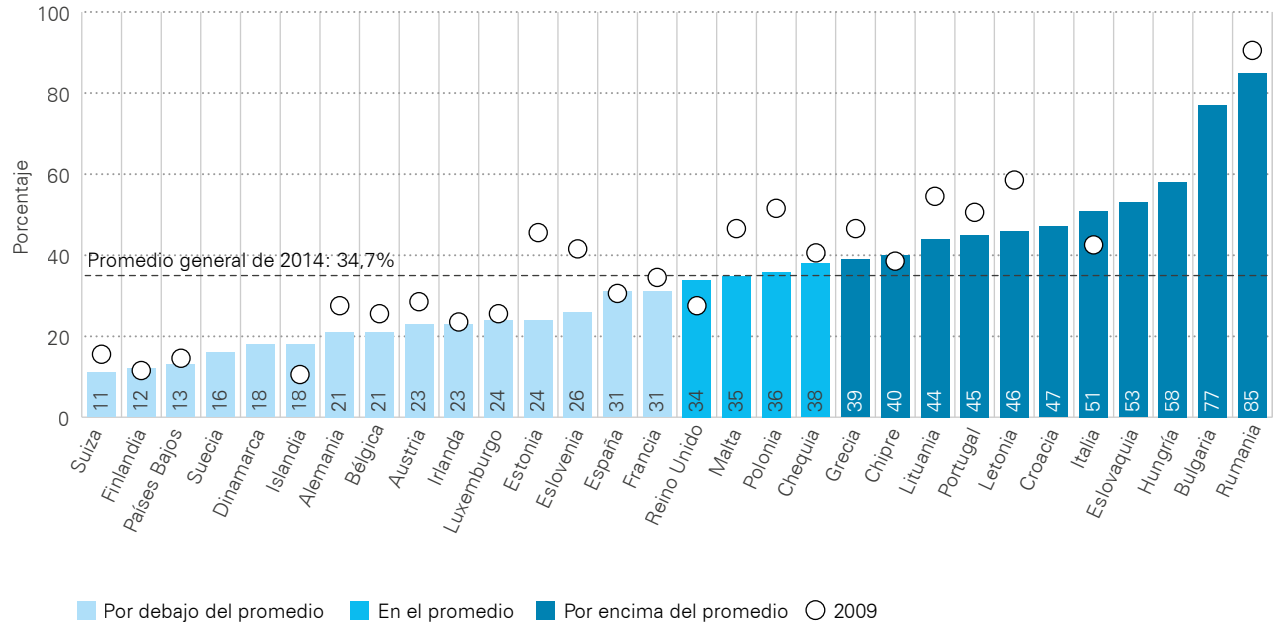
de niveles distintos, y reducir niveles muy elevados de pobreza infantil con una sola política puede resultar complicado. Aquí no se tiene en cuenta el papel de la tributación o de otros programas sociales. Ahora bien, las pruebas no dejan lugar a dudas de que las transferencias sociales pueden reducir realmente la pobreza infantil de forma eficaz.

Medición de otras dimensiones de la pobreza

La pobreza no se circunscribe meramente a la falta de ingresos. Los ODS hacen un llamamiento directo para «reducir al menos a la mitad la proporción de hombres, mujeres y niños de todas las edades que viven en la pobreza en todas sus dimensiones con arreglo a las definiciones nacionales». Los países de ingresos altos se han obligado a supervisar las múltiples dimensiones

Gráfico 1.3: Uno de cada 3 niños europeos sufre carencias de dos o más tipos

Pobreza infantil multidimensional (dos o más dimensiones), 2014



Nota: la privación material se mide a partir del número de niños que sufren carencias en dos o más de las dimensiones siguientes: nutrición, vestuario, recursos educativos, actividades recreativas, actividades sociales, acceso a la información y calidad de la vivienda. Los datos abarcan únicamente países europeos. No se ha incluido a Noruega por falta de datos. El promedio general no se ha ponderado. Países faltantes: Australia, Canadá, Chile, Estados Unidos de América, Israel, Japón, México, Noruega, Nueva Zelanda, República de Corea y Turquía.
Fuente: Chzhen, Y., Bruckauf, Z. y Toczydlowska, E. (2017). «Sustainable Development Goal 1.2: Multidimensional child poverty in the European Union», documento de trabajo de *Innocenti* 2017-07, Centro de Investigaciones *Innocenti* de UNICEF, Florencia.

de la pobreza infantil, y existen varias metodologías para hacerlo.

En 2009, México introdujo una medición oficial de la pobreza multidimensional a escala nacional. Además de la renta, se evalúan las privaciones en educación, atención sanitaria, seguridad social, vivienda, servicios básicos y alimentación. En 2014, el 54% de los niños menores de 18 años vivía en situación de pobreza multidimensional en México⁵. Como en otros muchos países, los niños corren mayor riesgo de pobreza que el conjunto de la población.

En otra iniciativa, UNICEF elaboró la herramienta de Análisis de Privaciones Múltiples Simultáneas (MODA) para estudiar las carencias de los niños desde un enfoque multidimensional. Se basa en los derechos del niño consagrados en la Convención sobre los Derechos del Niño. En este

informe se utiliza el análisis MODA para efectuar comparaciones entre países a partir de los datos de 2014 de 28 países de la Unión Europea, además de Islandia y Suiza. Se estudian las siete dimensiones de la pobreza infantil enunciadas en la Convención: nutrición, vestuario, recursos educativos, actividades recreativas, actividades sociales, acceso a la información y calidad de la vivienda. Se considera que los niños que no gozan de acceso a al menos 2 de estas 7 dimensiones se encuentran en situación de «pobreza infantil multidimensional»⁶.

Más de 40 países de bajos ingresos han llevado a cabo estudios nacionales con la herramienta MODA, pero Islandia fue el primer país de ingresos altos en hacer lo propio. En 2015, UNICEF colaboró con el instituto de estadística de Islandia para efectuar un

análisis MODA de los datos recopilados en 2009 y 2014⁷. Los resultados indicaron que las carencias materiales de los niños habían aumentado más del doble entre 2009 y 2014, y el número de niños que sufría privaciones graves se había triplicado⁸.

Las diferencias observadas en la tasa de pobreza infantil multidimensional son muy acusadas: del 11% en Suiza al 85% en Rumania. Según esta medida, menos de 1 de cada 5 niños es pobre en los países nórdicos, los Países Bajos y Suiza. En cambio, al menos 1 de cada 2 niños es pobre en 2 o más dimensiones en los países de Europa central (Bulgaria, Eslovaquia, Hungría y Rumania), así como en Italia. En 10 países, las tasas de pobreza infantil multidimensional se sitúan entre el 33% y el 50%. Entre ellos se cuentan Grecia, Polonia y el Reino Unido.

OBJETIVO 2

Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible

- » Dada la abundancia de alimentos disponibles, todo nivel de inseguridad alimentaria en los niños es inaceptable; sin embargo, en los países de ingresos altos, 1 de cada 8 niños sufre inseguridad alimentaria.
- » Las tasas de inseguridad alimentaria en la infancia varían enormemente entre los distintos países: de 1 de cada 70 niños en el Japón a 1 de cada 3 en México y Turquía.
- » La obesidad también es un tipo de malnutrición, y sus tasas van en aumento en todos los países, salvo en contadas excepciones.
- » La nutrición adecuada es esencial desde el nacimiento, y la lactancia materna desempeña una función decisiva a este respecto. No obstante, la mayoría de las madres en los países en desarrollo interrumpen la lactancia antes de los seis meses, el mínimo recomendado.

Gráfico O2: Poner fin al hambre

Desempeño medio de los países en dos indicadores: inseguridad alimentaria (de 0 a 14 años) y tasas de niños con sobrepeso y obesos (de 11 a 15 años)

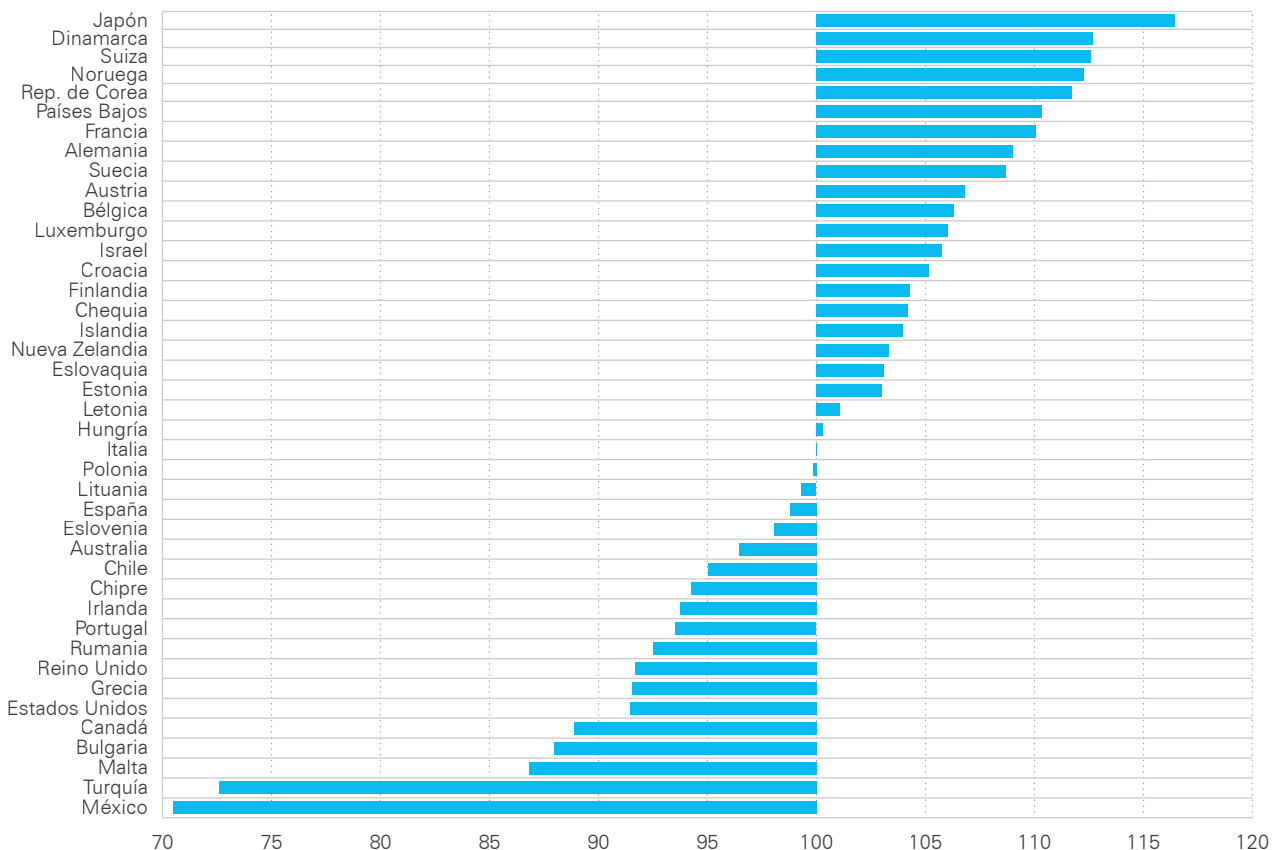
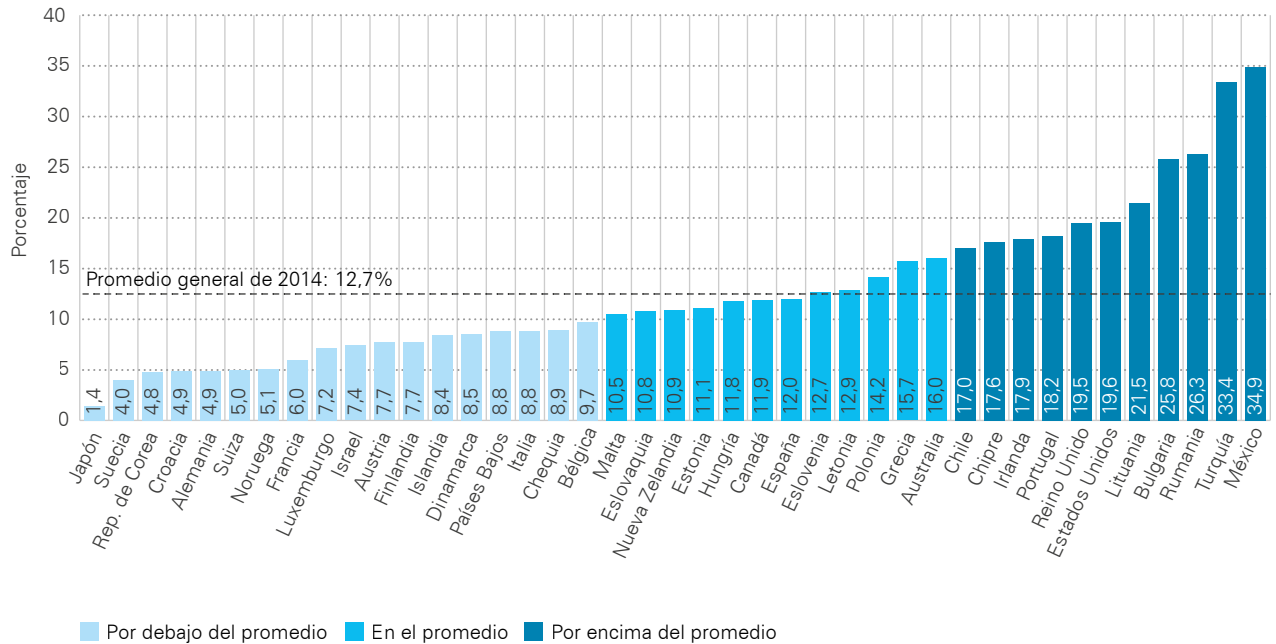


Gráfico 2.1: La inseguridad alimentaria es elevada en algunos de los países más ricos del mundo

Porcentaje de niños menores de 15 años que vive con un encuestado que se encuentra en situación de inseguridad alimentaria, 2014/2015



Nota: la inseguridad alimentaria se mide mediante la escala de experiencia de inseguridad alimentaria (FIES, por sus siglas en inglés), elaborada por el proyecto Voices of the Hungry en la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), que se ha incorporado al marco de indicadores oficiales de los ODS. Los datos se han extraído de las encuestas mundiales de Gallup de 2014 y 2015, en las que se basa la FIES. Los promedios de cada país obtenidos en la FIES se han recalculado para indicar el porcentaje de niños que viven en hogares que se encuentran en situación de inseguridad alimentaria.

Fuente: Pereira, A., Handa, S. y Holmqvist, G. (2017). Prevalence and Correlates of Food Insecurity among Children across the Globe, *documento de trabajo de Innocenti* 2017-09, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

La seguridad alimentaria es uno de los indicadores oficiales para medir el Objetivo 2 de los ODS en materia de hambre y nutrición. La inseguridad alimentaria se define como la falta de acceso a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos, que garanticen un crecimiento y desarrollo normales, así como un estilo de vida activo y saludable. Al aplicar este criterio, se constatan grandes divergencias entre los países por lo que respecta a la satisfacción de las necesidades de los ciudadanos —tal como se observa en el *Gráfico 2.1*—, lo que indica la prevalencia de una inseguridad alimentaria moderada o grave entre los niños menores de 15 años.

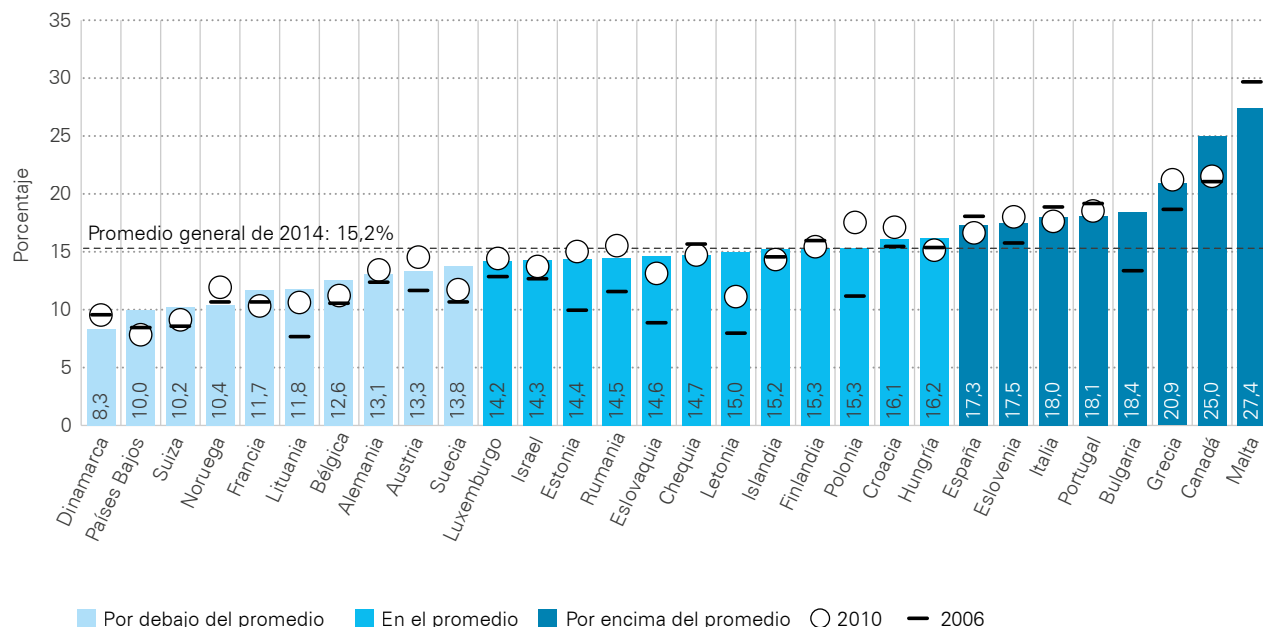
El promedio en este grupo de países se sitúa en el 12,7%, pero las diferencias son llamativas. Todo nivel de inseguridad alimentaria es inaceptable, aunque solo afecte a 1 de cada 20 niños, como sucede en Alemania, Croacia, el Japón, la República de Corea, Suecia y Suiza. Uno de cada 3 niños sufre inseguridad alimentaria en México y Turquía, 1 de cada 4 en Bulgaria y Rumania, y alrededor de 1 de cada 5 en los Estados Unidos de América, Lituania y el Reino Unido. Si bien la disponibilidad general de alimentos no plantea dificultades en ninguno de esos países, demasiadas familias tienen problemas para satisfacer las necesidades nutricionales de sus niños.

La obesidad como forma de malnutrición

La meta 2.2 de los ODS aspira a poner fin a todas las formas de malnutrición de aquí a 2030. Se centra principalmente en acabar con el retraso del crecimiento y la emaciación de los niños de corta edad, pero también hace referencia específica a las necesidades de nutrición de las adolescentes, y los indicadores hacen un seguimiento tanto del exceso como de la insuficiencia ponderal. La obesidad infantil también es una forma de malnutrición, además de una dificultad apremiante en los contextos más acaudalados. Los niños consumen cada vez más alimentos

Gráfico 2.2: Las tasas de obesidad han aumentado en la mayoría de los países de ingresos altos

Porcentaje de niños de 11 a 15 años que sufren de obesidad o sobrepeso, 2014/2015



Nota: no se han incluido los datos de Irlanda y el Reino Unido debido a la gran cantidad de respuestas faltantes (más del 50% de los niños de la muestra). Los Estados Unidos de América no participaron en el estudio HBSC en 2014/2015. Las estimaciones en el caso de Bélgica se basan en la ponderación de la población a partir de muestreos regionales (con la excepción de la región de Bruselas). El promedio general no se ha ponderado. Países faltantes: Australia, Chile, Chipre, Estados Unidos de América, Irlanda, Japón, México, Nueva Zelanda, Reino Unido, República de Corea y Turquía.

Fuente: varias rondas del estudio HBSC.

poco saludables y refrescos con alto contenido en azúcares y, al mismo tiempo, no hacen suficiente ejercicio. La obesidad está relacionada con múltiples afecciones durante la niñez, una autoestima más baja y mayores riesgos de padecer enfermedades cardiovasculares y diabetes durante la edad adulta⁹.

El Estudio sobre las conductas saludables de los niños en edad escolar (HBSC, por sus siglas en inglés) recopila datos sobre la altura y el peso de los niños y calcula a continuación su índice de masa corporal. A raíz de esos datos, en el *Gráfico 2.2* se muestra la proporción de niños de 11 a 15 años que sufre obesidad o sobrepeso en 30 países, principalmente europeos.

En estos países, un promedio de 1 de cada 7 niños tiene sobrepeso o es obeso, y este indicador presenta menores discrepancias que casi todos los demás, con tasas de obesidad infantil de entre el 10% y el 20% en todos los países, salvo en cuatro excepciones. En este sentido, el país más saludable es Dinamarca, donde la tasa ha disminuido en los últimos años, aunque los niveles ya eran bajos. En el otro extremo de la clasificación se encuentran Malta y el Canadá, donde se calcula que 1 de cada 4 niños tiene sobrepeso.

Es preocupante que el porcentaje de niños con sobrepeso en esas edades fuera mayor en 2014 que en 2006 en 22 de los 30 países estudiados. Los aumentos más pronunciados en la incidencia durante ese período se

registraron en Letonia, Lituania y Eslovaquia.

Si bien México no participa en el estudio HBSC, hay una proporción muy elevada de niños obesos o con sobrepeso en el país: el 33% de los niños de entre 5 y 11 años y el 36% de los niños de entre 12 y 19 años¹⁰.

Recuadro 3 La lactancia materna en los países de ingresos altos

Si bien existen numerosísimas pruebas de que la lactancia materna contribuye al desarrollo cognitivo de los niños y a su salud en generalⁱ, no se han establecido metas objetivas en la materia como parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. No obstante, la lactancia materna es fundamental a fin de aportar la nutrición necesaria para el desarrollo de los recién nacidos y menores de un año y puede contribuir a otros ODS relacionados con la nutrición, la salud y la educación. La Organización Mundial de la Salud (OMS) y UNICEF recomiendan la lactancia materna exclusiva durante seis meses. En este contexto, merece la pena comparar las tasas de lactancia materna en los países de ingresos altos, principalmente porque se trata de uno de los pocos indicadores de salud positivos en los que los países ricos tienden a quedar a la zaga con respecto a los más pobresⁱⁱ.

En la tabla que aparece a continuación se resumen los datos de una evaluación mundial de las tasas de lactancia materna publicada a principios de 2016.

Si bien algunos datos son relativamente antiguos y no se refieren a la lactancia materna exclusiva, los resultados indican que la proporción de madres que han amamantado al menos una vez es elevada en todos los países ricos, entre los que solo Francia e Irlanda presentan tasas inferiores al 75%. Entre un tercio y la mitad de las mujeres interrumpieron la lactancia cuando el lactante cumplió los 6 meses y, en países como el Canadá, Grecia y el Reino Unido, la tasa de abandono es mayor. Esos porcentajes siguen disminuyendo hasta los 12 meses. Llegados a ese punto hay enormes diferencias en la práctica en los distintos países: en el Japón y Turquía, la mayoría de las mujeres siguen lactando, mientras que en Dinamarca, Irlanda y el Reino Unido, las tasas se desploman hasta el 3% o menos. Los datos más recientes de México muestran que el 46% de los niños de 12 a 15 meses de edad sigue recibiendo lactancia maternaⁱⁱⁱ.

País	Año de referencia	Cálculos por tiempo y prevalencia (%)		
		Al menos una vez	A los 6 meses	A los 12 meses
Alemania	2009/2012	82	50	23
Australia	2010	92	56	30
Austria	2006	93	42	16
Canadá	2011/2012	89	30	9
Chequia	2005	96	42	16
Chile	2011/2012	95	41	21
Dinamarca	2013	-	13	3
España	2011	77	47	23
Estados Unidos de América	2011	79	49	27
Finlandia	2010	92	58	34
Francia	2012/2013	63	23	9
Grecia	2007/2008	88	22	6
Irlanda	2012	55	-	2
Italia	2013	86	46	19
Japón	2009	95	63	60
México	2012	-	-	44
Noruega	2013	95	71	35
Nueva Zelanda	2006	-	60	44
Países Bajos	2006/2008	-	32	11
Reino Unido	2005/2010	81	34	0,5
República de Corea	2012	88	61	46
Suecia	2010	98	52	16
Suiza	2003	94	62	28
Turquía	2008	-	-	74

Nota: las tasas de lactancia materna no implican que esta sea exclusiva. Los datos en negrita están extrapolados; véase la metodología en la fuente.
Fuente: Victora, C.G. *et al.* (2016). «Breastfeeding in the 21st Century: Epidemiology, mechanisms, and lifelong effect», *The Lancet*, vol. 387, n.º 10017, págs. 475-490.

ⁱ OCDE (2011). *Doing Better for Families*, OECD Publishing, París; Victora, C.G. *et al.* (2016). «Breastfeeding in the 21st Century: Epidemiology, mechanisms, and lifelong effect», *The Lancet*, vol. 387, n.º 10017, págs. 475-490.

ⁱⁱ Victora, C.G. *et al.* (2016). «Breastfeeding in the 21st Century: Epidemiology, mechanisms, and lifelong effect», *The Lancet*, vol. 387, n.º 10017, págs. 475-490.

ⁱⁱⁱ Instituto Nacional de Salud Pública-UNICEF (2017). *MICS México*, 2015. https://www.unicef.org/mexico/spanish/ENIM_KFR.pdf.

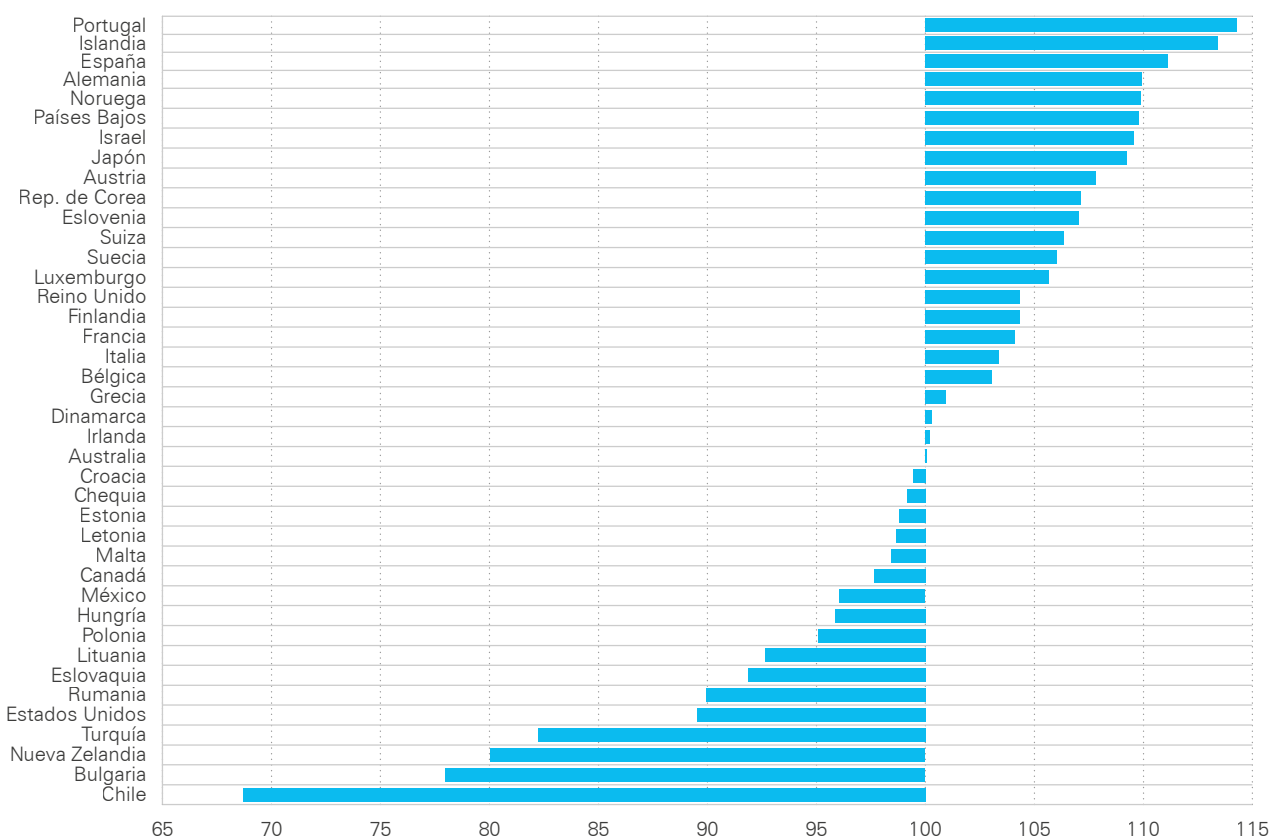
OBJETIVO 3

Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades

- » Las tasas de mortalidad neonatal, suicidio en adolescentes, ebriedad y embarazos precoces en los países de renta alta están reduciéndose, si bien las diferencias entre los países en la parte superior e inferior de la clasificación siguen siendo amplias en todos los indicadores.
- » Los promedios nacionales esconden disparidades en los resultados, reflejo de las diferencias socioeconómicas, de género o de otra naturaleza que afectan a la salud de los niños.
- » Entre 2010 y 2014, la mayoría de los países estudiados registró un aumento en los síntomas declarados por los adolescentes en materia de salud mental. Un adolescente de cada 4 manifiesta sentir dos o más síntomas psicológicos más de una vez por semana.

Gráfico O3: Garantizar la salud

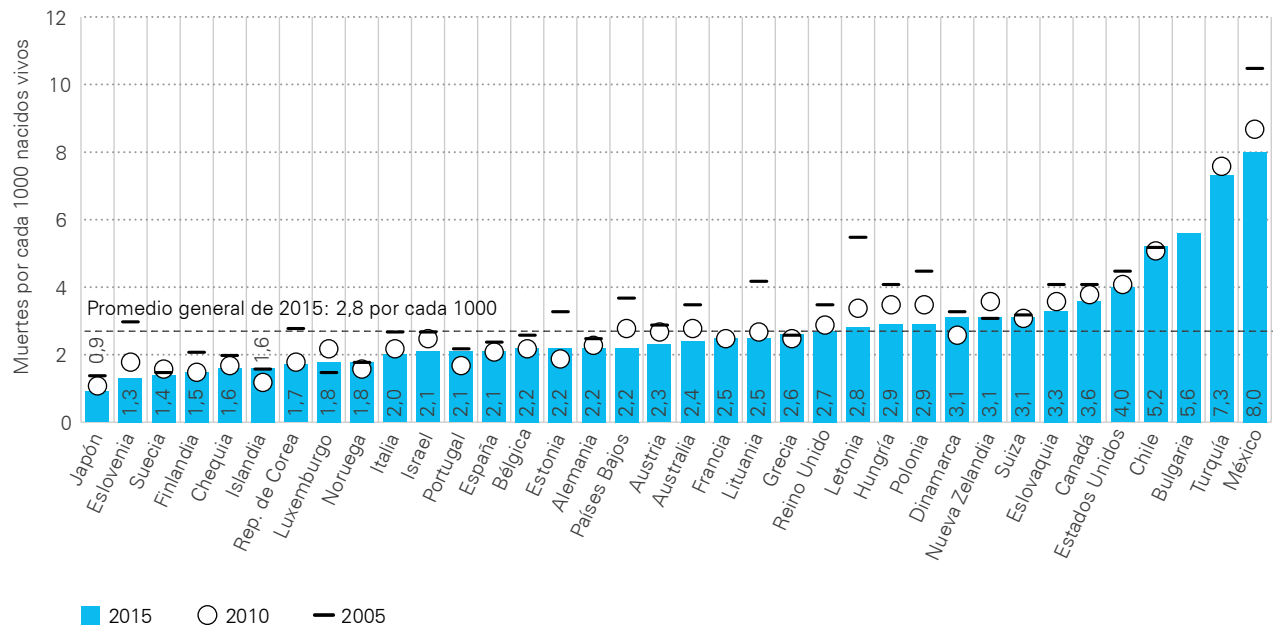
Desempeño medio de los países en cinco indicadores: mortalidad neonatal (menos de 4 semanas de vida), tasas de suicidio (de 0 a 19 años), problemas de salud mental (de 11 a 15 años), ebriedad (de 11 a 15 años) y tasas de fertilidad adolescente (de 15 a 19 años)



Nota: no se incluye a Chipre en el cálculo del Objetivo 3 por falta de datos (solo recaba información sobre 2 de los 5 indicadores). Dos puntos de referencia de México se han excluido del cálculo de los resultados del Objetivo 3: las tasas de mortalidad neonatal (2015) y el número de nacimientos por cada 1000 mujeres de 15 a 19 años (2015). De haberse incluido esos valores atípicos, México ocuparía el puesto 40.

Gráfico 3.1: En el último decenio, la mayoría de los países ricos han registrado una reducción considerable en las tasas de mortalidad neonatal

Muertes en los primeros 28 días de vida por cada 1000 nacidos vivos



Nota: no se ha fijado un umbral mínimo en función del período de gestación o del peso al nacer para calcular la mortalidad neonatal. Los datos presentados para 2015 son los de 2015 o, en su defecto, los más recientes. Ruptura en la continuidad de los datos: Francia (2009). No hay datos disponibles para Irlanda en 2015, ni de Francia o Turquía en 2005. El promedio general no se ha ponderado. Países faltantes: Croacia, Chipre, Malta y Rumania.

Fuente: base de datos de salud de la OCDE, 2016. Los datos de Bulgaria provienen de las Estadísticas Sanitarias Mundiales de 2016 de la OMS.

Es fundamental centrarse en los niños para lograr el Objetivo 3 de los ODS, no solo porque gira en torno a la salud y el bienestar «a todas las edades», sino también porque los problemas de salud en la niñez pueden tener efectos a lo largo de toda la vida. El requisito primordial es asegurarse de que el mayor número posible de niños consigue sobrevivir al primer año de vida.

La mortalidad de los recién nacidos está disminuyendo

La tasa de mortalidad neonatal, que mide el número de muertes en las primeras cuatro semanas de vida, es un indicador oficial de los ODS para la meta 3.2. La tasa se sitúa en todos los países de ingresos altos por debajo de la meta mundial de 12 muertes por cada 1000 nacidos vivos, aunque las estadísticas pueden esconder enormes diferencias entre los distintos grupos sociales. Puesto que la mortalidad

neonatal sigue disminuyendo en los países con mejores resultados, el Gráfico 3.1 indica que todavía hay margen de mejora en el resto de los países. No obstante, debido a las diferencias nacionales en el registro de bebés prematuros y de bajo peso al nacer, las clasificaciones internacionales con respecto a la mortalidad neonatal deban interpretarse con cautela¹¹.

En 2015, un promedio de 2,8 niños de cada 1000 fallecía en las primeras 4 semanas de vida en los 36 países de la OCDE. El Japón ha marcado un nuevo hito histórico al lograr una tasa de mortalidad neonatal inferior a 1 —de tan solo el 0,9%—, a pesar de registrar el porcentaje más alto de nacimientos con insuficiencia ponderal de la OCDE¹². La mejora del segundo clasificado, Eslovenia, ha sido espectacular en los últimos años: entre 2005 y 2015 ha reducido en más de la mitad su tasa de mortalidad neonatal.

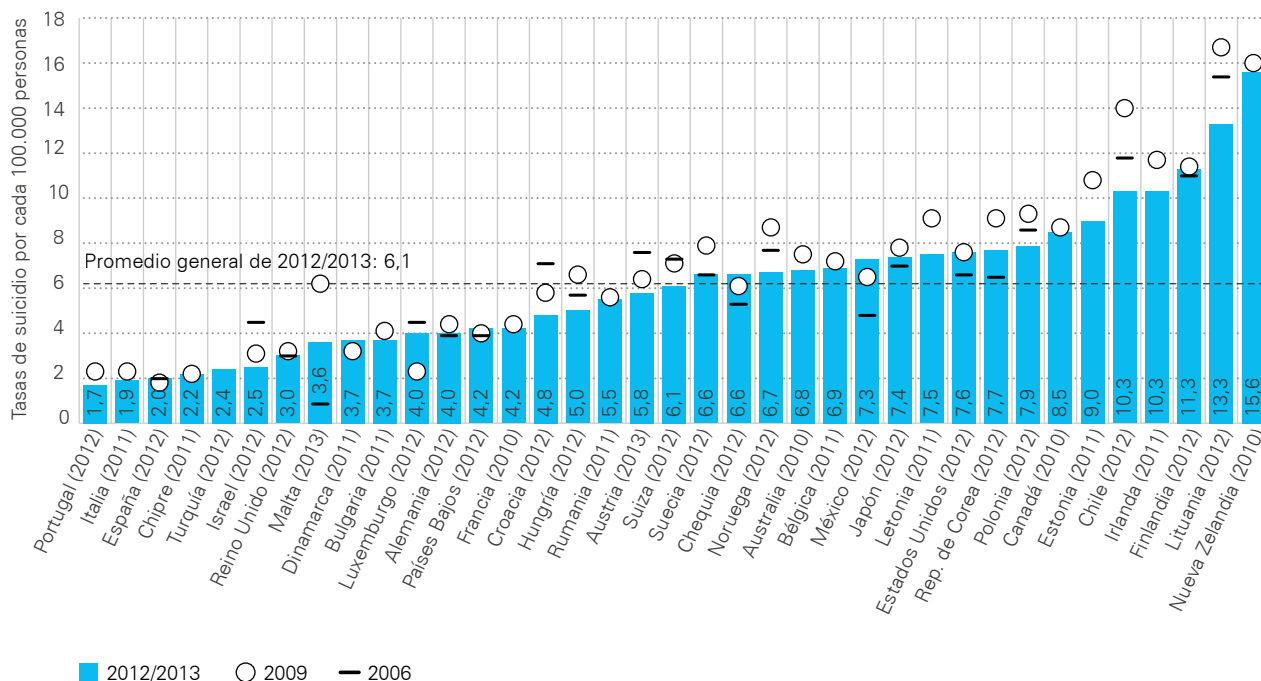
En el otro extremo de la tabla, los cuatro países americanos de la OCDE, junto con Bulgaria y Turquía, cuentan con una tasa de mortalidad por encima del promedio de los países ricos y tienen aún un largo camino por recorrer para alcanzar los resultados de los primeros clasificados. No obstante, si bien parece que Chile no ha logrado avanzar en este indicador desde 2005, México ha demostrado mejoras significativas, con una disminución de casi un 25% en ese mismo período. Otros países que han avanzado considerablemente desde 2005 son Letonia —que ha reducido su tasa de mortalidad a la mitad—, seguida de Estonia, Lituania, los Países Bajos y Polonia.

El suicidio: la principal causa de mortalidad entre los jóvenes

En 2012, el suicidio fue en los países de ingresos altos la principal causa de mortalidad entre los jóvenes

Gráfico 3.2: Las tasas de suicidio en la adolescencia varían enormemente de un país rico a otro

Tasas de suicidio en adolescentes de 15 a 19 años por cada 100.000 habitantes, según los datos más recientes (2009-2013)



Nota: el promedio general no se ha ponderado. Las cifras representan el promedio de tres años en torno al año entre paréntesis. Los cálculos anteriores corresponden al promedio de los tres años precedentes. No se dispone de datos para Grecia. Los datos más recientes de Eslovaquia (c. 2008, 2,5), Eslovenia (c. 2009, 7,6) e Islandia (c. 2008, 5,4). Países faltantes: Eslovaquia, Eslovenia, Grecia e Islandia. [c. = circa] **Fuente:** base de datos de mortalidad de la OMS, 2016.

de 15 a 19 años de ambos sexos; representó el 17,6% de las muertes.

En el *Gráfico 3.2* se muestra la tasa de suicidio en adolescentes de 15 a 19 años en 37 países de la OCDE y la Unión Europea.

La tasa más baja es la de Portugal, situada en 1,7 por cada 100.000, y tiende a ser baja en los países de Europa Meridional. La tasa más elevada, de 15,6 por cada 100.000 —9 veces superior a la de Portugal—, se observa en Nueva Zelanda, si bien en el Canadá, Chile, Estonia, Finlandia, Irlanda y Lituania los suicidios en adolescentes se encuentran muy por encima del promedio internacional.

En general, los varones tienen más probabilidades de suicidarse que las adolescentes —un promedio 3 veces

superior—; si bien la diferencia se multiplica por 5 en los países de Europa Central y Oriental (Chequia, Eslovaquia, Letonia y Polonia). Esta brecha de género contradice las respuestas ofrecidas en la encuesta sobre los síntomas de trastornos mentales. En realidad, las adolescentes intentan suicidarse con más frecuencia que los varones (aproximadamente el doble), pero suelen elegir métodos menos letales¹³.

Las tasas de suicidio en la adolescencia han descendido en la mayoría de los países en los últimos años. Las mejoras más destacables se han registrado en dos de los países con tasas más elevadas: Chile y Lituania. El número de suicidios ha aumentado en seis países, en particular entre los varones de

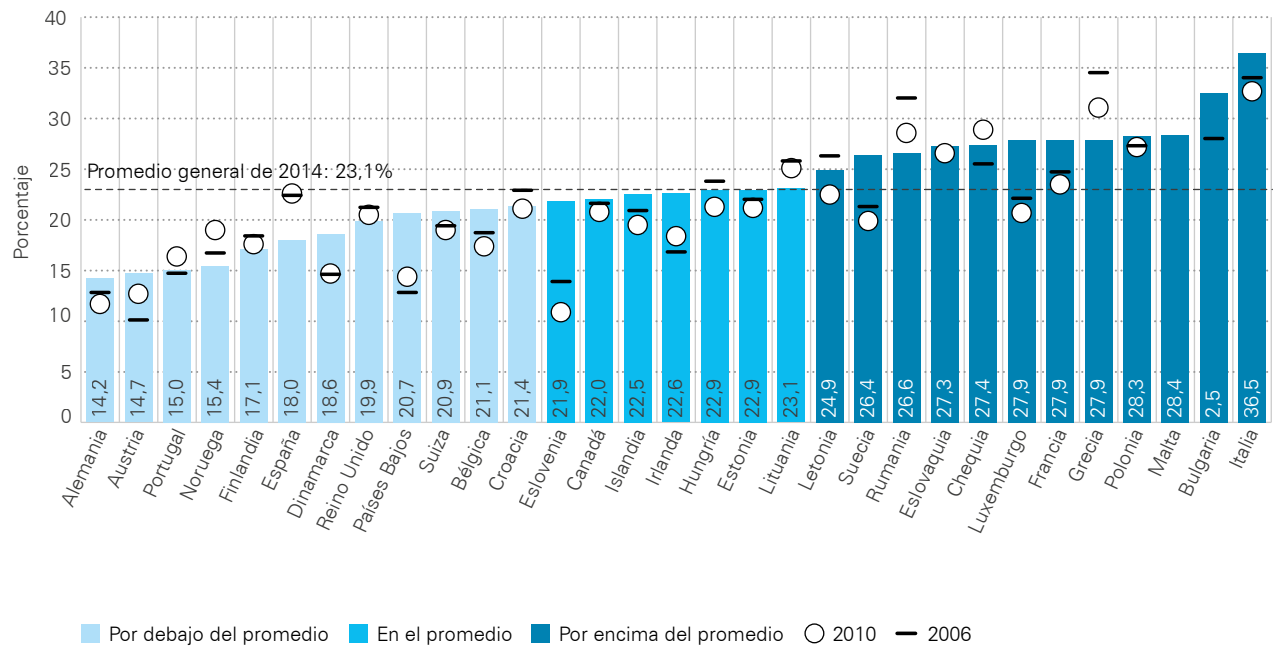
Luxemburgo y Eslovenia, donde estos superan con creces el declive en muertes entre las adolescentes. En unos pocos países —Chipre, Estados Unidos de América, Finlandia, Malta, Nueva Zelanda y Países Bajos—, se ha constatado la tendencia inversa: aumento de la tasa de suicidio entre el género femenino y disminución entre los varones.

La salud mental del adolescente: una cuestión cada vez más preocupante

La mayor parte de las metas de los ODS relativas a la salud aplicables a los países de ingresos altos están más relacionadas con los niños mayores y los adolescentes que con los menores de 1 año y los niños de más corta edad. La salud mental y el bienestar (meta 3.4) es una de ellas. No disponemos de datos

Gráfico 3.3: Los problemas de salud mental en la adolescencia son cada vez más habituales

Porcentaje de adolescentes que presentan dos o más síntomas psicológicos (decaimiento, irritabilidad, nerviosismo, dificultades para conciliar el sueño) más de una vez por semana



Nota: los cálculos de Bélgica y el Reino Unido se basan en la ponderación de la población a partir de los muestreos regionales (con la excepción de la región de Bruselas, en el caso de Bélgica, e Irlanda del Norte, en el caso del Reino Unido). El promedio general no se ha ponderado. Países faltantes: Australia, Chile, Chipre, Estados Unidos de América, Israel, Japón, México, Nueva Zelanda, República de Corea y Turquía.
Fuente: varias rondas del estudio HBSC.

internacionales de carácter objetivo y comparable sobre la salud mental de los jóvenes, y una medición fiable de todo el abanico de afecciones neuropsiquiátricas que afecta a los adolescentes exigiría estudios transnacionales más exhaustivos que los actuales.

Sin embargo, el estudio HBSC proporciona una medición no clínica de la salud mental de los adolescentes basada en sus propias indicaciones. Cada cuatro años, se pregunta a los niños escolarizados de 11 a 15 años de distintos países con qué frecuencia presentan alguno de los siguientes cuatro síntomas: decaimiento, irritabilidad, nerviosismo y dificultades para conciliar el sueño.

En el *Gráfico 3.3* se muestran los resultados de 31 países de ingresos altos en 2014.

Las estadísticas basadas en declaraciones voluntarias deben interpretarse siempre con cautela, pero —de media— en torno a 1 adolescente de cada 4 (el 23%) manifiesta sentir 2 o más síntomas psicológicos más de 1 vez por semana. Los datos van de la incidencia más baja (el 14% en Alemania) a la más elevada (el 36% en Italia). Igual que en estudios anteriores, las adolescentes declaran sentir esos trastornos relativos a la salud mental con mucha más frecuencia que los adolescentes, y la brecha se agranda a medida que cumplen años.

La encuesta demuestra que, en numerosos países de renta alta, cada vez se confiesan más abiertamente los problemas de salud mental: en 15 de los 31 países estudiados se registró un incremento de más de 2 puntos

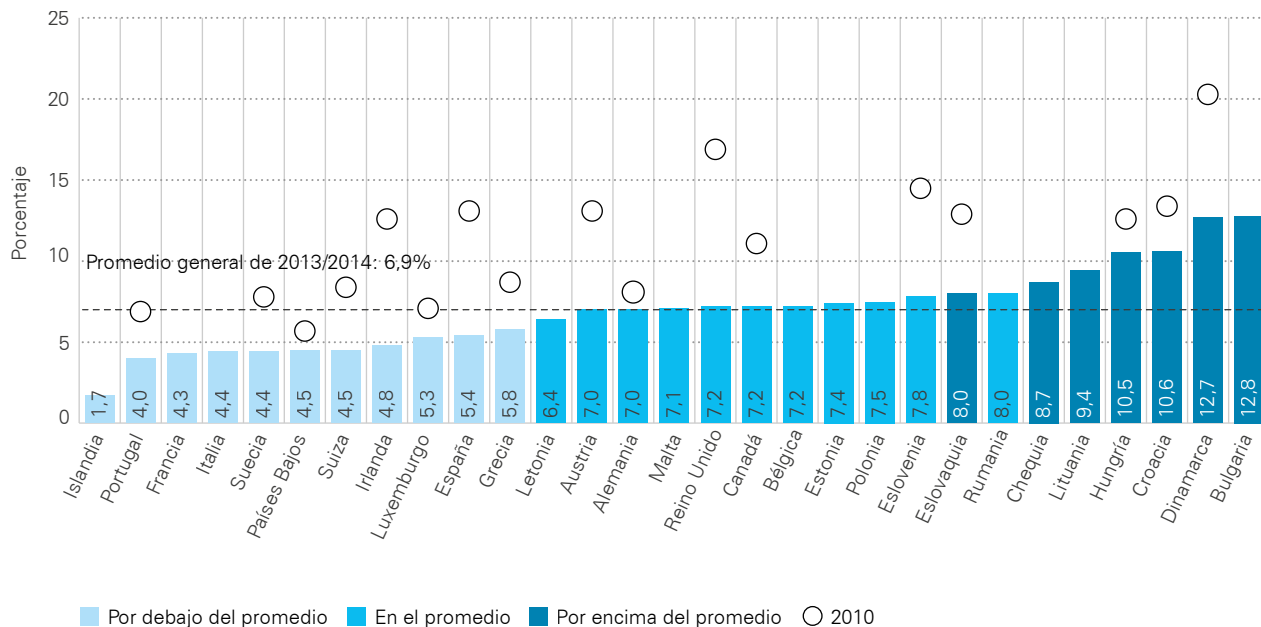
porcentuales en la manifestación de esos síntomas entre 2010 y 2014, con aumentos particularmente importantes en Eslovenia, Luxemburgo, los Países Bajos y Suecia.

En unos pocos países, no obstante, se observa una disminución del número de síntomas declarados por los adolescentes. Los resultados positivos de Grecia, Rumania y España consolidan una tendencia a largo plazo, pese a la reciente crisis económica; entre 2006 y 2014, la tasa de prevalencia se redujo en esos países en 7, 6 y 5 puntos porcentuales, respectivamente.

Es evidente la necesidad de disponer de datos internacionales normalizados sobre la salud mental de los adolescentes en los países de ingresos altos, así como de compartir iniciativas positivas que contribuyan a

Gráfico 3.4: La ebriedad en los adolescentes se ha reducido significativamente desde 2010

Porcentaje de niños de 11 a 15 años que afirman haberse emborrachado el mes anterior



Nota: los datos de 2014 de Finlandia, Israel y Noruega no se han incluido puesto que faltan demasiados valores. Los datos de 2010 de Chequia, Estonia, Finlandia, Francia, Letonia, Lituania, Polonia, Rumania y Turquía tampoco se han incluido puesto que faltan demasiados valores. Las estimaciones de Bélgica y el Reino Unido se basan en la ponderación de la población a partir de los muestreos regionales (con la excepción de la región de Bruselas, en el caso de Bélgica, e Irlanda del Norte, en el caso del Reino Unido). El promedio general no se ha ponderado. Países faltantes: Australia, Chile, Chipre, Estados Unidos de América, Finlandia, Israel, Japón, México, Nueva Zelandia, Noruega, República de Corea y Turquía.

Fuente: varias rondas del estudio HBSC.

diseñar las políticas futuras. De no tratarse, los trastornos de salud mental que surgen antes de la edad adulta suponen un costo sanitario diez veces superior a los que se presentan más adelante¹⁴.

La ebriedad en los adolescentes es cada vez menos frecuente

La meta 3.5 de los ODS aspira a «[f]ortalecer la prevención y el tratamiento del abuso de sustancias adictivas, incluido [...] el consumo nocivo de alcohol». Si bien el indicador oficial se centra en los adultos, el consumo de alcohol durante la infancia es un motivo de preocupación pública en muchos países de ingresos altos, y la ebriedad en los adolescentes más jóvenes puede considerarse «consumo

nocivo», entre otros, por su vínculo con lesiones que requieren tratamiento médico¹⁵. El estudio HBSC proporciona datos sobre un gran grupo de países industrializados.

En el *Gráfico 3.4* se muestra el porcentaje de niños escolarizados de 11 a 15 años por país que declara haberse emborrachado durante los 30 días anteriores.

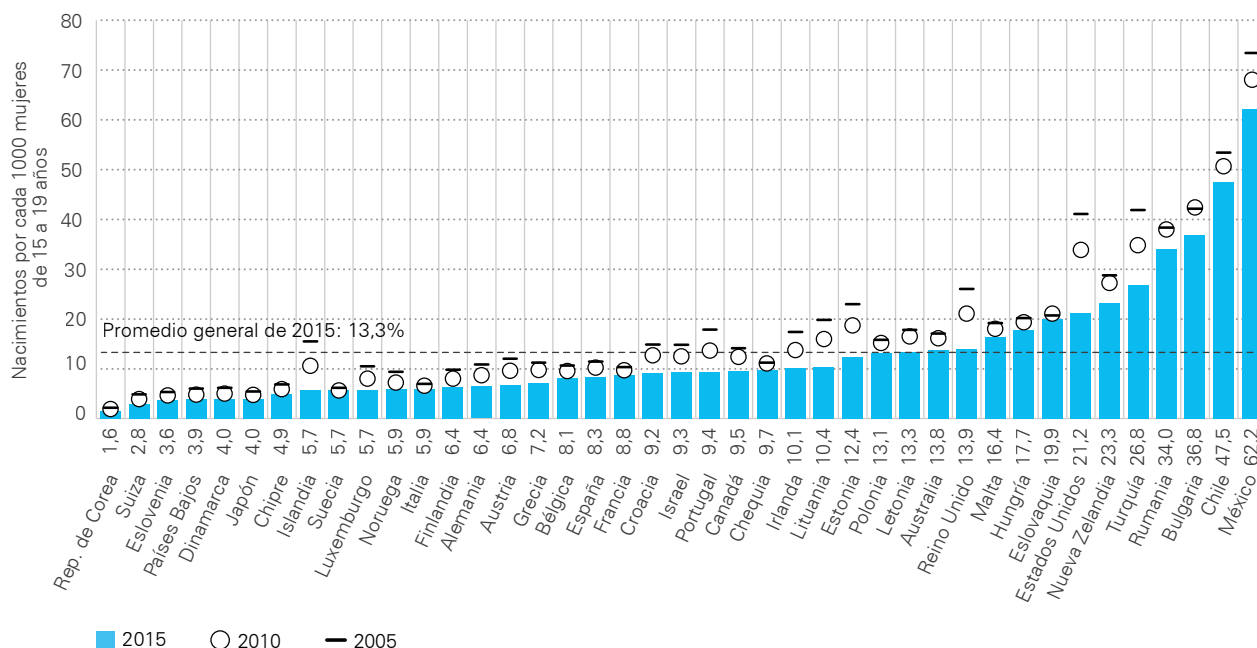
Se observan discrepancias considerables entre los distintos países. En 2014, en Bulgaria y Dinamarca el 13% de los niños se había emborrachado el mes anterior, 7 veces más que en Islandia, el país con la tasa más baja. Cabe destacar que 9 de los 11 países con las tasas más elevadas se encuentran en Europa Central y Oriental. En cambio,

las tasas de ebriedad en adolescentes de los países de Europa Meridional suelen estar por debajo del promedio.

También es sorprendente que, en todos los países en los que se dispone de datos para ambos años, la incidencia se redujera entre 2010 y 2014. En algunos países, la mejora fue radical: en España, Irlanda y el Reino Unido la tasa se redujo más de la mitad. No obstante, sigue siendo importante elaborar y mantener políticas que protejan a los adolescentes del consumo nocivo del alcohol.

Gráfico 3.5: La tasa de fecundidad de las adolescentes está disminuyendo en los países de ingresos altos

Número de nacimientos por cada 1000 mujeres de 15 a 19 años



Nota: el promedio general no se ha ponderado.

Fuente: datos de la base de datos de familia de la OCDE de 2016, para Eslovenia y Rumania, e indicadores del desarrollo mundial de 2016, para el resto de los países.

Las tasas de fecundidad de las adolescentes están disminuyendo rápidamente

Las tasas de fecundidad de las adolescentes han descendido con rapidez en muchos países de ingresos altos en los últimos decenios. Sin embargo, esta cuestión sigue suscitando grandes preocupaciones, dado el alto costo personal y social derivado de los embarazos y partos durante la adolescencia. Las madres muy jóvenes presentan un mayor riesgo de mortalidad y de sufrir complicaciones durante el parto, además de las probables repercusiones negativas que puede tener la maternidad sobre sus oportunidades económicas. La prevención de los embarazos precoces puede mejorar las opciones vitales y

las perspectivas sanitarias de dos generaciones de niños.

En el *Gráfico 3.5* se hace un seguimiento de los cambios entre 2005 y 2015 en el número de nacimientos por cada 1000 mujeres de 15 a 19 años en 41 países de ingresos altos.

La tasa más baja de fecundidad de las adolescentes se da en la República de Corea —1,6 por cada 1000—. Otros cinco países (Dinamarca, Eslovenia, Japón, Países Bajos y Suiza) también registran una tasa de 4 o menos por cada 1000. Las tasas más elevadas se dan en países de América Latina, a saber, Chile y México. La diferencia entre los países de ingresos altos en este indicador es notable. Incluso si se dejan al margen los países con las tasas más elevadas, la tasa de

fecundidad de las adolescentes de Nueva Zelanda y de los Estados Unidos de América es 13 veces superior a la de la República de Corea.

Todos los países sin excepción registraron una reducción en el número de embarazos precoces entre 2005 y 2015. Los avances son especialmente notables en Islandia, que redujo su tasa en un 63,5% en ese período, pero otros 10 países hicieron lo propio en más de un 40%: Alemania, Austria, Estados Unidos de América, Estonia, Irlanda, Lituania, Luxemburgo, Portugal, Reino Unido y Suiza. En cambio, prácticamente no se ha avanzado en Eslovaquia y Suecia, en tanto que en Bulgaria, Chile y Rumania los progresos son lentos, lo cual es especialmente preocupante dadas las dimensiones del problema en dichos países.

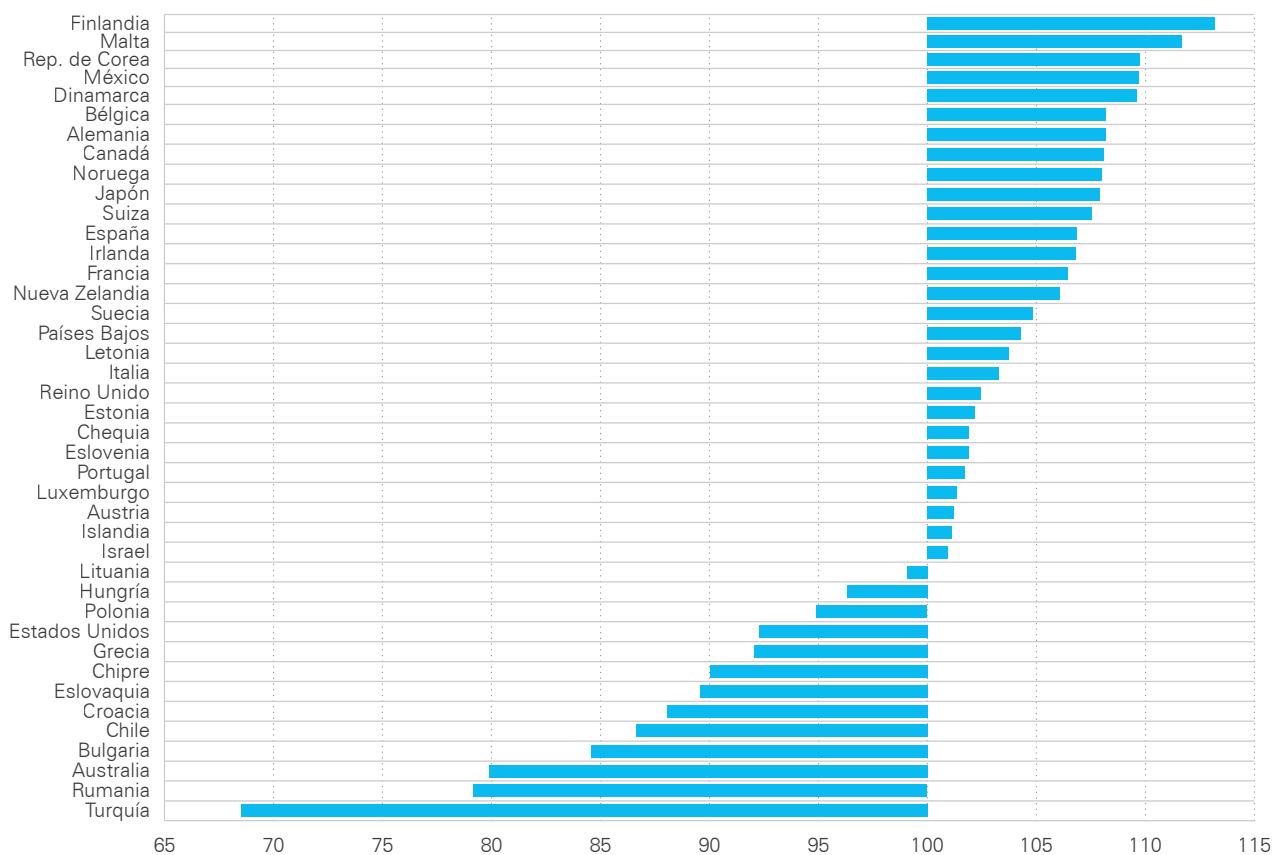
OBJETIVO 4

Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos

- » La medición de las capacidades básicas de lectura, matemáticas y ciencias demuestra que, incluso en los países con los mejores resultados, 1 de cada 5 jóvenes de 15 años no adquiere el nivel básico de competencia.
- » Aproximadamente 19 de cada 20 niños tienen acceso a algún tipo de estructura reglada de enseñanza preescolar un año antes del inicio de la escolaridad obligatoria. No obstante, tanto la calidad como la cantidad de dichos servicios para los niños a partir de 3 años varía de forma sustancial de un país a otro.

Gráfico O4: Educación inclusiva

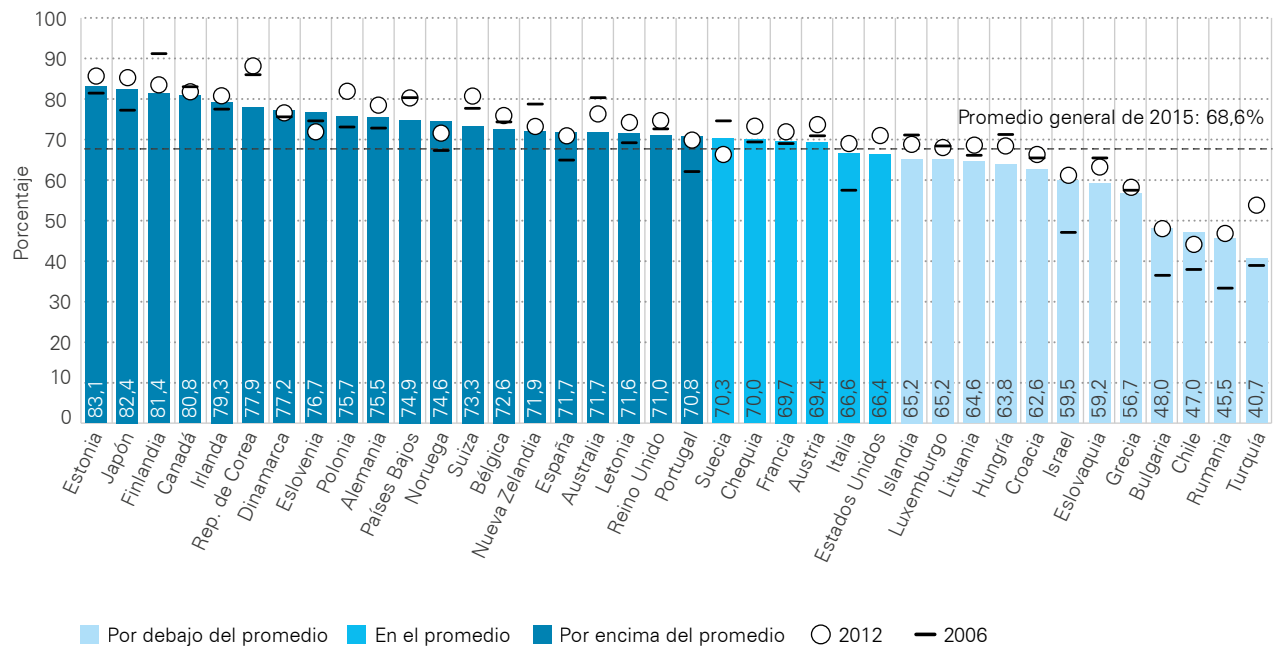
Desempeño medio de los países en dos indicadores: porcentaje de niños que adquiere el nivel básico de competencias de aprendizaje (15 años) y tasas de participación en la enseñanza preescolar (de 3 a 6 años)



Nota: los puntos de referencia de Turquía (2013-2014) en cuanto a la tasa de participación en la enseñanza organizada (un año antes de la edad oficial de ingreso en la enseñanza primaria) son valores atípicos; por tanto, se han excluido del cálculo de los resultados del Objetivo 4. De haberse incluido, Turquía seguiría ocupando el mismo puesto en la clasificación relativa al Objetivo 4.

Gráfico 4.1: Incluso en los países con los mejores resultados, aproximadamente 1 de cada 5 jóvenes no adquiere las competencias educativas básicas

Porcentaje de jóvenes de 15 años que adquiere las competencias básicas en lectura, matemáticas y ciencias



Nota: se comparan los datos de 2015 y 2012 con los de 2006, puesto que ese fue el último año en que el estudio PISA se centró en la materia de ciencias; los datos de 2009 están disponibles en la mayoría de los países; los resultados de 2006 de los Estados Unidos de América no se han incluido puesto que no hay datos disponibles sobre lectura. Malta no participó en las rondas de 2006 y 2012 del estudio PISA. Los datos de México se han excluido debido a la baja tasa de escolaridad. Cuando se llevó a cabo el estudio PISA de 2015, más de 1 de cada 4 estudiantes mexicanos de 15 a 17 años no estaba escolarizado (el 26,7%); los niños del quintil de ingresos inferior representan casi la mitad (el 45%) de los ausentes en ese grupo de edad, véase UNICEF (2016). «Niños y niñas fuera de la escuela en México», https://www.unicef.org/mexico/spanish/UNICEF_NFE_MEX.pdf. En torno al 35,9% de la muestra examinada en México adquirió las competencias educativas básicas en 2015. El promedio general no se ha ponderado. Países faltantes: Chipre, Malta y México.

Fuente: varias rondas del estudio PISA de la OCDE.

La inversión en la educación de los niños resulta determinante para todas las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible centradas en la infancia. Cuando no se adquieren las competencias básicas en las materias esenciales de cada una de las etapas educativas, el costo que se impone a los niños y la sociedad es alto en términos de abandono escolar, reducción de la productividad y los salarios y tasas más elevadas de desempleo e inactividad. Alcanzar una competencia universal en esas habilidades básicas garantiza mayor igualdad de oportunidades vitales para todos los niños y jóvenes.

Resultados por debajo de la competencia universal al final de la enseñanza secundaria

El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) es un estudio trienal que tiene por objetivo evaluar los sistemas educativos nacionales mediante el examen de las capacidades y conocimientos de los estudiantes de 15 años. En el Gráfico 4.1 se comparan los 39 países industrializados en función de la proporción de estudiantes que alcanzó al menos un nivel de competencia mínimo (nivel 2 o superior) en comprensión lectora, matemáticas y

ciencias en 2015. Resulta sorprendente que ningún país, independientemente de la riqueza o el grado de estabilidad de su sistema educativo, se acerque a la competencia universal en las tres materias en sus alumnos de 15 años.

Los porcentajes más elevados —de más del 80%— se registraron en el Canadá, Estonia, Finlandia y el Japón. El resto de los países donde más de un 75% de los jóvenes de 15 años alcanza un nivel básico en las tres materias son Alemania, Dinamarca, Eslovenia, Irlanda, Polonia y la República de Corea. Es un grupo heterogéneo de países, pero sus

Recuadro 4 La medición de la calidad de la atención y la enseñanza en la primera infancia

La meta 4.2 de los ODS hace hincapié en la importancia de acceder a servicios de atención y enseñanza de gran calidad en la primera infancia como vía para lograr la igualdad y transformar vidas mediante la educación. La clave de este principio radica en que el mero acceso a ese tipo de servicios no basta para obtener resultados positivos para la infancia y en que esos servicios deben ser de gran calidad. Como resultado, a fin de lograr la meta 4.2 es necesario elaborar métodos que permitan medir y supervisar de forma precisa los niveles de calidad de la atención y enseñanza preescolar¹.

Como mínimo, toda medición de la calidad de dichos servicios debe incluir los siguientes elementos: a) el diseño del sistema y la organización (estructura) de los servicios, incluidas las certificaciones, la proporción de niños por personal docente, y la normativa en materia de salud y seguridad; b) las prácticas en las instalaciones donde se prestan los servicios (proceso), incluidos la interacción y las relaciones, el papel de los juegos y la integración de los cuidados y la educación; y c) los resultados de los niños, incluidas las competencias sociales, emocionales, mentales y físicas de los niños, así como los beneficios que aportan a las familias y comunidades.

En cuanto a las actividades de supervisión transnacionales, se han de tener en cuenta al menos las consideraciones siguientes:

- » **La supervisión de la calidad de los servicios de atención y enseñanza de la primera infancia en distintos contextos.** Los servicios en los países de ingresos altos pueden presentar grandes variaciones por lo que respecta a la descentralización, el plan de estudios y la estructura de financiación. Esta situación implica que es poco probable que se encuentre una solución única que permita medir la calidad y supervisar los niveles en todos los países.

- » **La interacción entre el hogar y la atención reglada.**

Los servicios de atención y enseñanza de la primera infancia de calidad responden a la naturaleza dinámica de la vida de los niños. El entorno de aprendizaje en el hogar y su interacción con los centros oficiales influye en los resultados del niño, y toda medición debe poder recogerlo.

- » **¿Qué significa estar «preparados para la enseñanza primaria» o un «desarrollo bien encauzado»?**

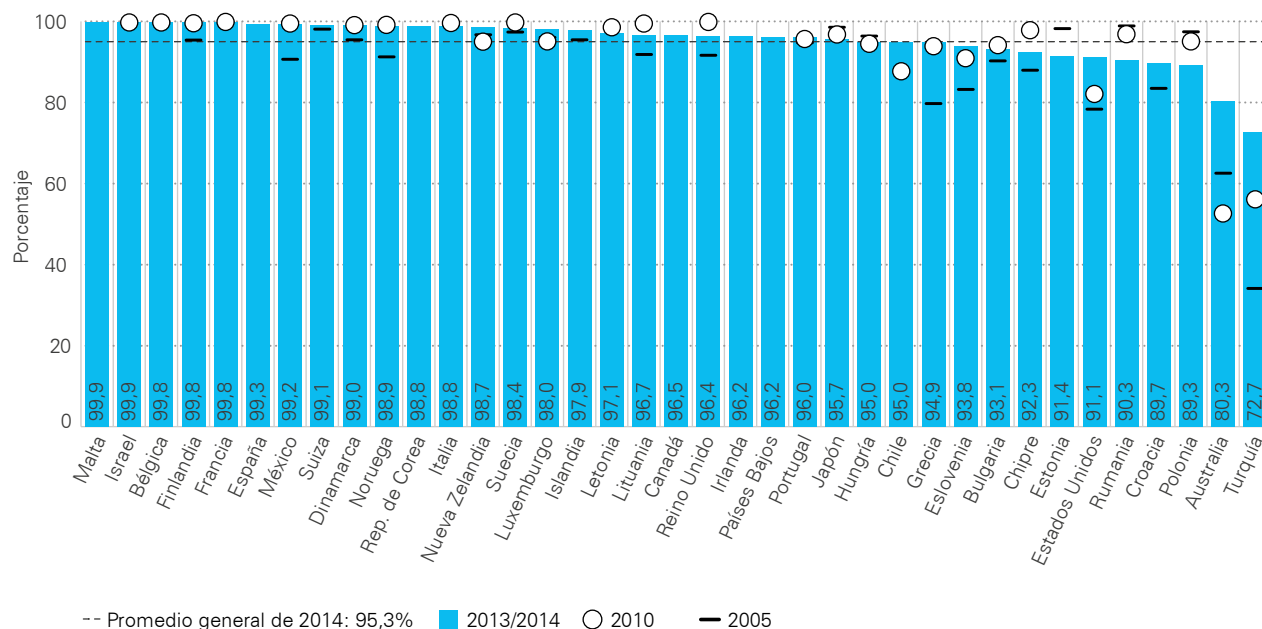
Los centros de servicios de atención y enseñanza preescolar fomentan el desarrollo infantil y consideran a los niños como sujetos de aprendizaje activos capaces de explorar su entorno. No obstante, el concepto de «preparación para la escuela» puede resultar problemático si aleja la atención del aprendizaje a través del juego —lo cual es fundamental para desarrollar aptitudes interpersonales como el autocontrol y la concentración— para centrarse en una pedagogía más escolar en la que se haga hincapié en el desarrollo de competencias básicas y resultados de alfabetización.

Los países pueden velar por que la calidad constituya una prioridad en la agenda política mediante la recopilación de datos sobre los niños, la identificación de los riesgos y obstáculos al desarrollo positivo de los niños, y la garantía de que el sistema puede responder tanto a las necesidades de los niños como de las familias. Esas actividades vincularán las mejoras en la calidad de la atención y la enseñanza de la primera infancia con medidas normativas y mejorarán la igualdad de acceso.

¹ Bruckauf, Z. and Hayes, N. (2017). «Quality of Childcare and Pre-Primary Education: How do we measure it?», *síntesis de investigación de Innocenti 2017-13*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Gráfico 4.2a: Más de 9 de cada 10 niños participan en la enseñanza preescolar organizada

Porcentaje de participación en la enseñanza organizada (un año antes de la edad oficial de ingreso en la enseñanza primaria)



Nota: los datos más recientes corresponden a 2010 en el caso de Croacia, Estonia, Islandia y Suiza. Los datos del Canadá se refieren a la tasa de matriculación neta ajustada un año antes de la edad oficial de ingreso en la enseñanza primaria, para ambos sexos (%). Países faltantes: Alemania, Austria, Chequia y Eslovaquia.

Fuente: base de datos de los indicadores internacionales de los ODS (Encuestas de educación reglada de la UNESCO, la OCDE y EUROSTAT).

enfoques educativos son claramente más fructíferos que otros por lo que respecta a garantizar una competencia básica (nivel 2 o superior), si bien dista mucho de ser universal.

En el otro extremo de la clasificación, menos de la mitad de los jóvenes de 15 años examinados en Bulgaria, Rumania y Turquía alcanzaron los niveles mínimos. Con la excepción de Chile, también son los países con la renta per cápita más baja de la muestra. No obstante, es evidente que algunos países utilizan los recursos a su disposición de forma mucho más eficaz que otros: el país con mejores resultados es Estonia, con una renta per cápita que no llega ni a la mitad de la de los otros 4 países que ocupan los cinco primeros puestos.

Algunos de los países con peores resultados son también los que más han avanzado en este indicador en los 9 años posteriores a 2006: Bulgaria,

Israel y Rumania han registrado una mejora significativa de unos 12 puntos porcentuales, y Chile también ha evolucionado positivamente. En el caso de México y Turquía no hay muchos datos que apunten a un cambio positivo en este indicador.

Prácticamente todos los niños acceden a actividades de enseñanza preescolar

La meta 4.2 de los ODS aspira a «asegurar que todas las niñas y todos los niños tengan acceso a servicios de atención y desarrollo en la primera infancia y educación preescolar de calidad, a fin de que estén preparados para la enseñanza primaria». El desarrollo en la primera infancia es un motor del desarrollo sostenible en todas las sociedades¹⁶, y, mediante inversiones públicas en iniciativas de atención y educación tempranas, un buen punto de partida en la vida puede resultar beneficioso no solo para los

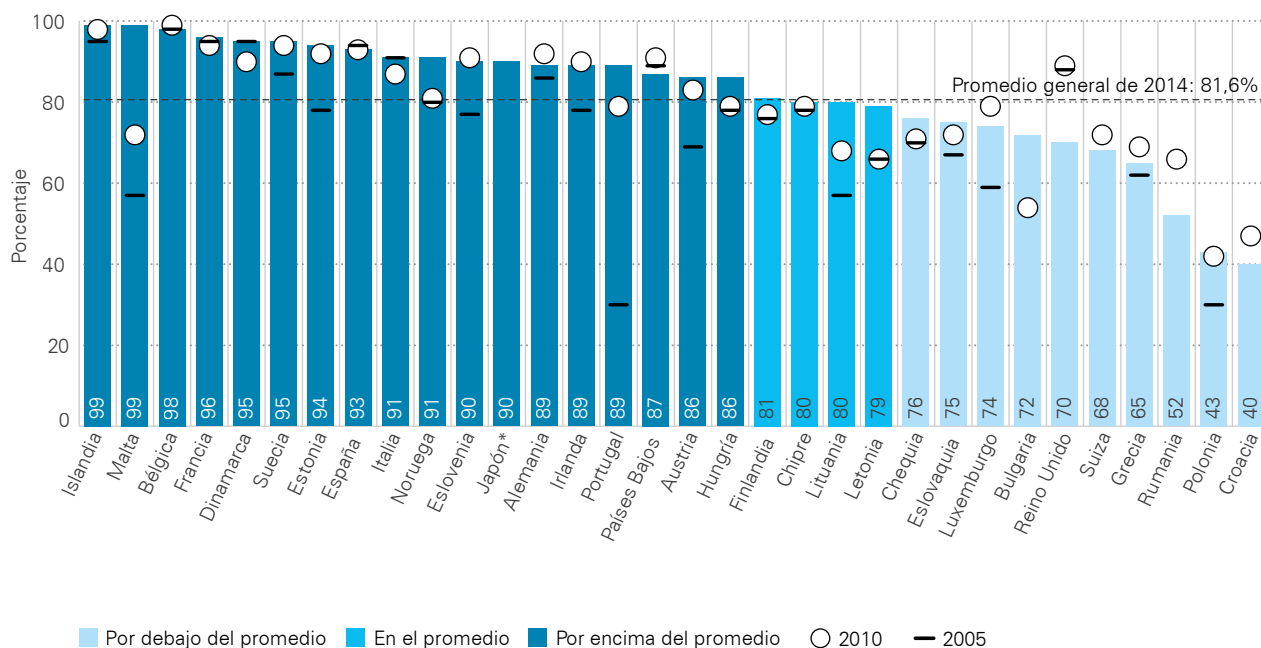
millones de niños de hoy, sino también para sus comunidades y sociedades en el futuro.

Cada vez más pruebas señalan los beneficios a largo plazo de prestar atención y enseñanza preescolar de alta calidad a los niños de 3 a 5 años, lo que conlleva resultados positivos desde el punto de vista educativo, sanitario, laboral y de reducción de la conducta delictiva. En particular, la participación en programas preescolares de esta índole reduce la probabilidad de obtener malos resultados educativos a los 15 años. Estos efectos parecen resultar especialmente positivos para los niños de entornos desfavorecidos¹⁷.

En el *Gráfico 4.2a* se puede constatar que casi todos los niños de los países de ingresos altos se benefician de algún grado de enseñanza reglada un año antes de comenzar la primaria.

Gráfico 4.2b: La asistencia a centros de puericultura reglados a partir de los 3 años es menos habitual en algunos países

Porcentaje de niños de entre 3 años y la edad de escolaridad obligatoria que asiste a centros de puericultura al menos una hora a la semana



Nota: países faltantes: Australia, Canadá, Chile, Estados Unidos de América, Israel, México, Nueva Zelanda, República de Corea y Turquía.
 *Los intervalos de confianza del Japón no están disponibles; la inclusión del país en la categoría de desempeño alto se basa en la clasificación de los elementos de referencia más próximos.
Fuente: Eurostat (EU-SILC). Los datos del Japón se han extraído de la Encuesta Integral sobre las Condiciones de Vida de 2013 del Ministerio de Salud, Trabajo y Seguridad Social.

En promedio, el 95% de los niños de estos países disfruta de los servicios de enseñanza preescolar organizada, si bien en esta medida no se incluye ni el número de horas ni la calidad de dichos servicios (véase el *Recuadro 4*, p. 26: «La medición de la calidad de la atención y la enseñanza en la primera infancia»). A pesar de los recientes aumentos en ambos países, las tasas en Australia y Turquía siguen siendo considerablemente más bajas: entre 2 y 3 de cada 10 niños no participan en la enseñanza preescolar.

No obstante, los datos anteriores solo abarcan el año anterior al ingreso en la escuela primaria, que en algunos países empieza mucho más tarde que en otros. Si se expande la cobertura para incluir a todos los niños a partir de 3 años, los resultados son mucho más heterogéneos, como se

demuestra en el *Gráfico 4.2b*. Si bien prácticamente todos los niños de más de 3 años asisten a algún tipo de centro de aprendizaje o de atención durante al menos una hora a la semana en Bélgica, Islandia y Malta, menos de la mitad de los niños de Croacia y Polonia hacen lo propio.

OBJETIVO 5

Lograr la igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y las niñas

- » Aproximadamente 1 de cada 16 mujeres en los países de ingresos altos afirma haber sufrido abusos sexuales por parte de un adulto antes de cumplir 15 años.
- » Los prejuicios transmitidos durante la infancia sobre los papeles asignados al género contribuyen a reproducir las desigualdades entre hombres y mujeres en la edad adulta.
- » En todos los países en los que existen datos, más niñas que niños declaran contribuir todos los días a las tareas domésticas.
- » Un promedio del 14% de los adultos de los países de la muestra considera que la educación superior es más importante para los niños que para las niñas, aunque la divergencia de opiniones es notoria: desde el 3% en Suecia hasta el 32% en Turquía.

Apenas algunos de los indicadores acordados internacionalmente para el Objetivo 5 incluyen mediciones comparables centradas en los niños que reflejen las desigualdades de género en la infancia. Para el resto de los indicadores, no se dispone de datos comparables entre países. Por consiguiente, no se ha elaborado una tabla recapitulativa a partir de los indicadores incluidos en el Objetivo 5.

El Objetivo de Desarrollo Sostenible 5 se centra en poner fin a la discriminación por motivos de género y en eliminar la violencia contra las niñas y las mujeres. En gran parte de los países de ingresos altos, se ha avanzado de manera significativa en la lucha contra la discriminación explícita por razones de sexo —en ocasiones mediante la legislación y, en otros casos, a través de cambios en las normas sociales. En numerosos indicadores relacionados con los niños, tales como los resultados en materia de educación, las niñas suelen obtener mejores resultados que los niños. Sin embargo, esta situación

todavía no se ha conseguido plasmar en términos de igualdad en los resultados en la edad adulta.

Lograr la igualdad de género requiere poner fin a la violencia contra las niñas

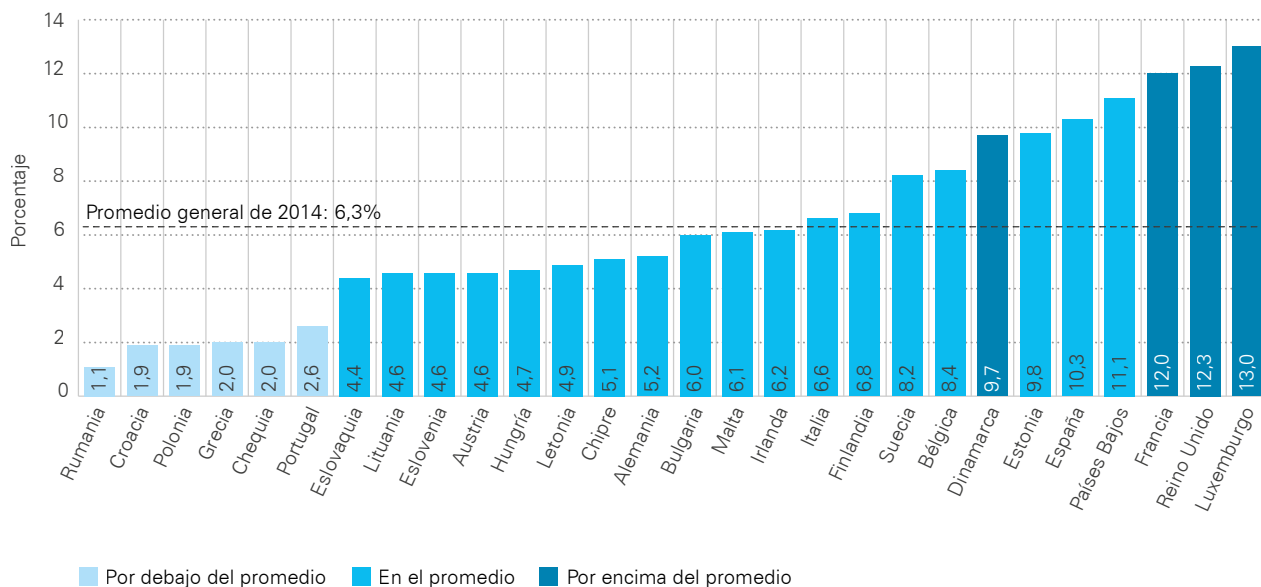
Los daños derivados de cualquier tipo de violencia sufrida durante la infancia pueden tener repercusiones durante toda la vida, tanto en las niñas como en los niños (tal como reconoce el Objetivo 16). El Objetivo 5 presta especial atención a la igualdad de género y, por tanto, otorga prioridad a eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas, incluida la violencia física, sexual o psicológica. En el *Gráfico 5.1* se presentan los datos de una encuesta realizada en 2012 por la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, en la que se preguntó a mujeres de 18 a 29 años si habían sufrido violencia sexual infligida por un adulto antes de cumplir los 15 años.

En las encuestas sobre temas como la violencia sexual, cabe esperar que no

todos los casos sean declarados. La renuencia a informar sobre los actos de violencia sexual puede deberse, entre otros factores, al trauma que produce recordar la experiencia, al miedo a ser culpadas de dichos actos o al estigma relacionado con ese tipo de violencia. Las divergencias en los resultados pueden, por tanto, reflejar el clima social de cada país, que puede propiciar más o menos que las mujeres hablen abiertamente de sus experiencias. Lo que sí es evidente es que las niñas de todos los países sufren violencia sexual y parece ser un fenómeno generalizado. Llamar la atención de la opinión pública sobre la prevalencia del problema es, en sí mismo, un paso en la lucha contra los malos tratos y un modo de empoderar a las niñas. Cabe señalar que los niños también son víctimas de violencia sexual; no obstante, hasta la fecha, disponemos de pocos datos sobre la violencia contra los niños y sobre las diferencias entre la forma en que la viven las niñas y los niños.

Gráfico 5.1: La violencia sexual ejercida por adultos afecta al 6% de las niñas europeas antes de cumplir los 15 años

Porcentaje de mujeres de 18 a 29 años que afirma haber sufrido violencia sexual antes de cumplir los 15 años

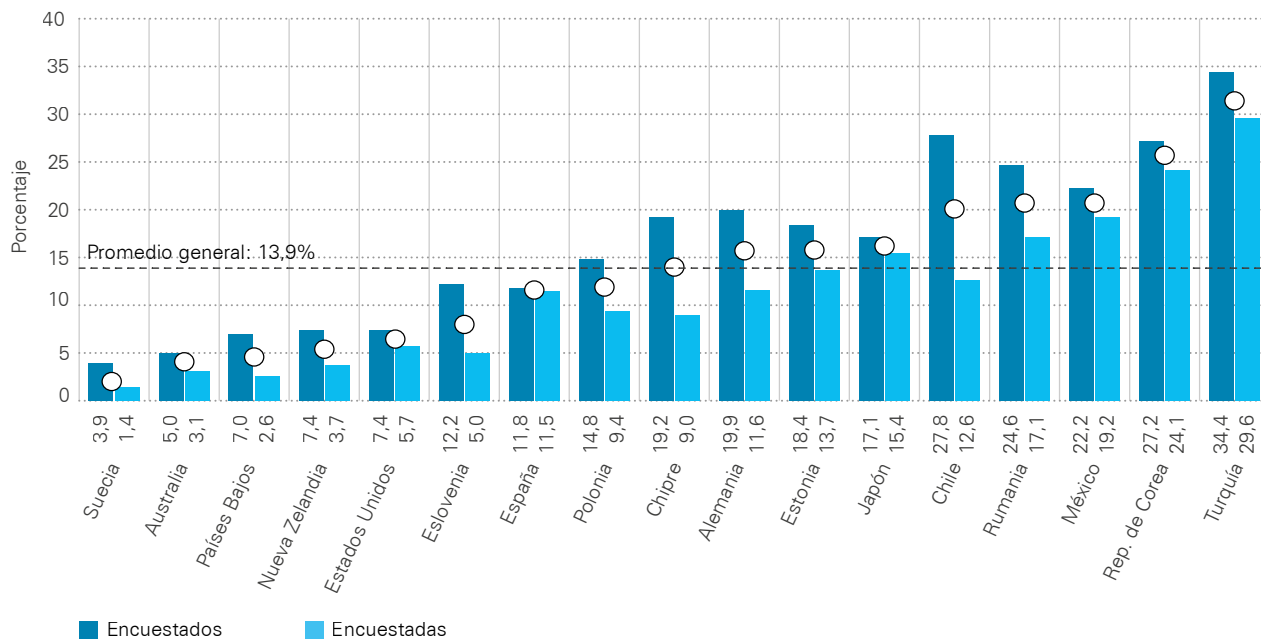


Nota: el concepto de «violencia sexual» comprende las relaciones sexuales forzadas, los tocamientos no deseados de los pechos o los genitales, ser forzada a posar desnuda o ser expuesta a los genitales del adulto. Países faltantes: Australia, Canadá, Chile, Estados Unidos de América, Islandia, Israel, Japón, México, Nueva Zelanda, Noruega, República de Corea, Suiza y Turquía.

Fuente: Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA), datos de la encuesta sobre la violencia de género contra las mujeres, 2012.

Gráfico 5.2: Las actitudes que refuerzan la desigualdad de género siguen arraigadas

Porcentaje de adultos encuestados que está de acuerdo con que «la educación universitaria es más importante para los niños que para las niñas», 2010-2014



Nota: los datos hacen referencia a la versión oficial más reciente de la Encuesta Mundial sobre Valores, del 1 de enero de 2016. Los encuestados están de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación. Círculos encima de las barras = promedio hombre/mujer.

Fuente: Encuesta Mundial sobre Valores, 2010-2014.

Las actitudes sociales impulsan la desigualdad en los resultados de las niñas y los niños

Las diferencias de género persisten en numerosos ámbitos de la vida, en los países ricos y en los pobres. En la mayoría de los países ricos, las mujeres siguen recibiendo una remuneración inferior a las de los hombres, ocupan menos puestos de dirección y gozan de menor representación política, tanto en el plano local como nacional. En cuanto a la desigualdad salarial por razón de género, por ejemplo, en promedio en la OCDE, las mujeres ganan un 15,5% menos que los hombres¹⁸ y solo ocupan el 27,9% de los escaños en los parlamentos nacionales¹⁹.

No obstante, en relación con los logros académicos en la escuela y la universidad, las niñas y las jóvenes de los países de ingresos altos obtienen

sistemáticamente mejores resultados que sus compañeros. En 2013, el 55% de los estudiantes graduados en los programas de educación general secundaria en los países de la OCDE eran niñas y el 58% de los graduados universitarios eran mujeres²⁰, pero este fenómeno sigue sin plasmarse en avances en el mercado laboral.

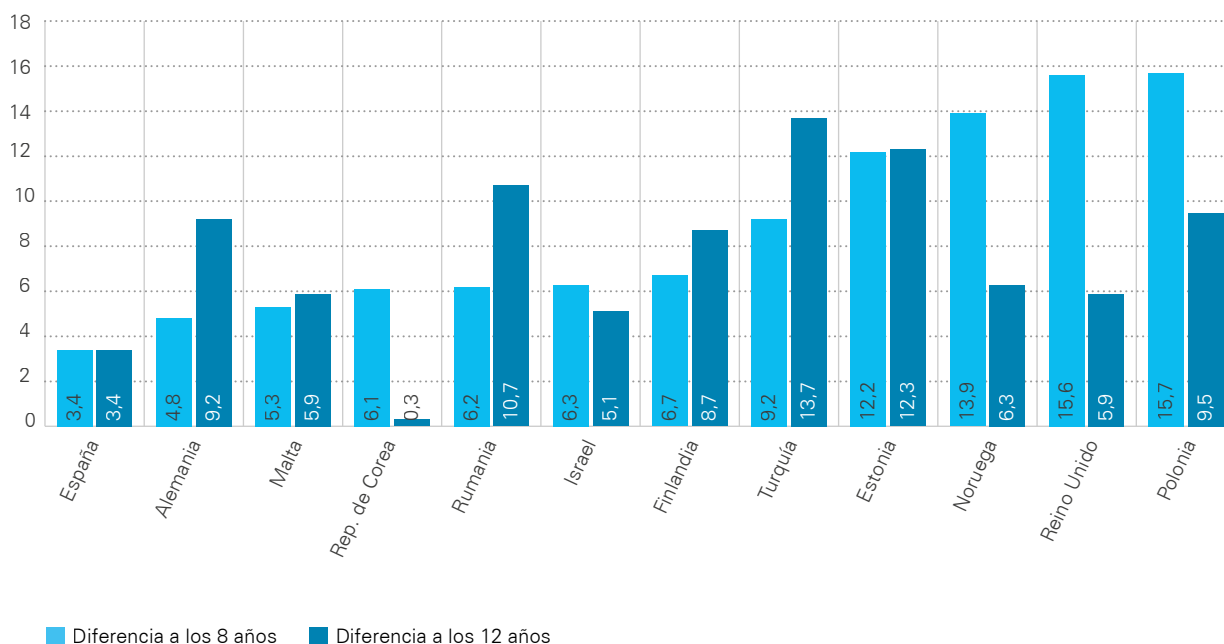
Así pues, la brecha entre los géneros en la vida adulta no es una consecuencia directa de los indicadores de oportunidad o desempeño durante la infancia; la situación desventajosa de las mujeres en la vida adulta se debe a otros factores. Entre ellos se pueden citar las normas de género y las expectativas asociadas a los papeles asignados al género que persisten en la mayor parte de las sociedades, a pesar de los avances generalizados que se han logrado en favor de la igualdad de género en los países de ingresos altos

en los últimos decenios. Por ejemplo, en numerosos países, tanto los hombres como las mujeres sostienen que la educación universitaria es más importante para los niños que para las niñas, como demuestra un estudio realizado en 17 países en el marco de la Encuesta Mundial sobre Valores (véase el *Gráfico 5.2*).

Aquí se ve la gran diferencia existente en las actitudes sociales en cuestiones de género. La proporción de encuestados que considera más importante la educación de los hombres asciende a 1 de cada 5 en Chile, Rumania y México, más de 1 de cada 4 en la República de Corea y casi 1 de cada 3 en Turquía. Es probable que esas actitudes se traduzcan en diferencias en cuanto a las oportunidades educativas y, por ende, acarreen resultados de género desiguales en la edad adulta.

Gráfico 5.3: Las niñas se ocupan más de las tareas domésticas que los niños a los 8 y los 12 años

Diferencias en puntos porcentuales en cuanto a la participación de las niñas y los niños en las tareas cotidianas del hogar en función de la edad, 2013-2014



Nota: en algunos países solo se obtuvieron muestras de una región o demarcación administrativa, a saber: en España, Cataluña; en Polonia, la región Wielkopolska; en Turquía, Estambul; en el Reino Unido, Inglaterra.

Fuente: Children’s Worlds, encuesta International Survey of Children’s Well-Being (ISCWeB).

Las niñas participan más en las tareas domésticas

Otro factor que obstaculiza la igualdad de género en la vida adulta es la responsabilidad desproporcionada que asumen las mujeres en las tareas domésticas y los cuidados no remunerados. En la mayoría de las culturas, se da por sentado desde la más tierna infancia que las tareas del hogar incumben principalmente a la mujer, ya que los niños se educan siguiendo los ejemplos y las expectativas que los rodean, tanto dentro como fuera del hogar familiar. En la encuesta International Survey of Children's Well-Being sobre el bienestar de la infancia se recoge la visión subjetiva de los niños sobre sus propias vidas. Se plantea la siguiente pregunta a niños de 8, 10 y 12 años: «¿Con qué frecuencia ayudas en casa cuando no estás en la escuela?». Los resultados se muestran en el *Gráfico 5.3*.

En los 12 países de ingresos altos tratados en el estudio, aproximadamente el 52% de los niños y niñas de 8 años declararon ayudar con las tareas del hogar todos los días, y solo el 11% afirmó no hacerlo nunca

o casi nunca. En todos los países, las niñas manifiestan participar más que los niños en los quehaceres domésticos cotidianos, mientras que el grupo que afirma no ayudar nunca o casi nunca en el hogar está compuesto predominantemente por niños. La diferencia entre los géneros es una constante en todos los países y en las tres edades. Si bien México no se incluyó en la encuesta, los datos nacionales de 2013 indican que, en el grupo etario de 10 a 13 años, el 74% de las niñas participan en las tareas domésticas, frente al 64% de los niños²¹.

La naturaleza de las tareas desempeñadas por los niños y las niñas depende del contexto socioeconómico y cultural, y su participación en tales quehaceres no tiene por qué ser negativa en todos los casos. No obstante, la brecha diáfana entre la participación de las niñas y la de los niños a los 8 años sí parece reflejar los estereotipos de género que se reproducen en el seno de las familias y pueden reforzar las desigualdades de género a largo plazo.

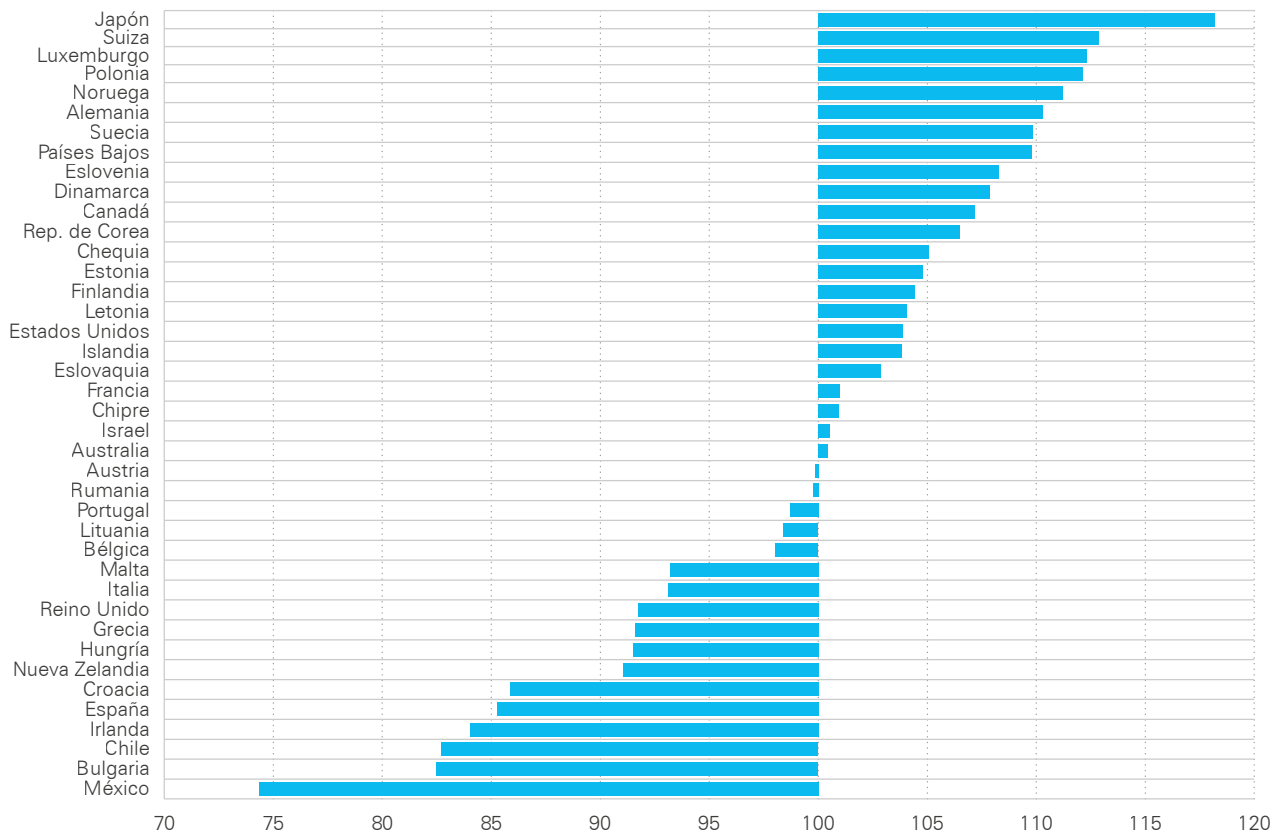
OBJETIVO 8

Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos

- » En promedio, 1 de cada 13 jóvenes de los países examinados no estudia, no tiene empleo ni recibe capacitación, y la proporción es mucho más elevada en el sur de Europa y en América Latina. El acceso de los jóvenes al mercado laboral puede paliar la falta de oportunidades y mejorar su inclusión.
- » Aproximadamente 1 de cada 10 niños vive en un hogar en el que ningún adulto tiene trabajo; la tasa aumenta a casi 1 de cada 5 niños en Irlanda.

Gráfico O8: Crecimiento económico inclusivo

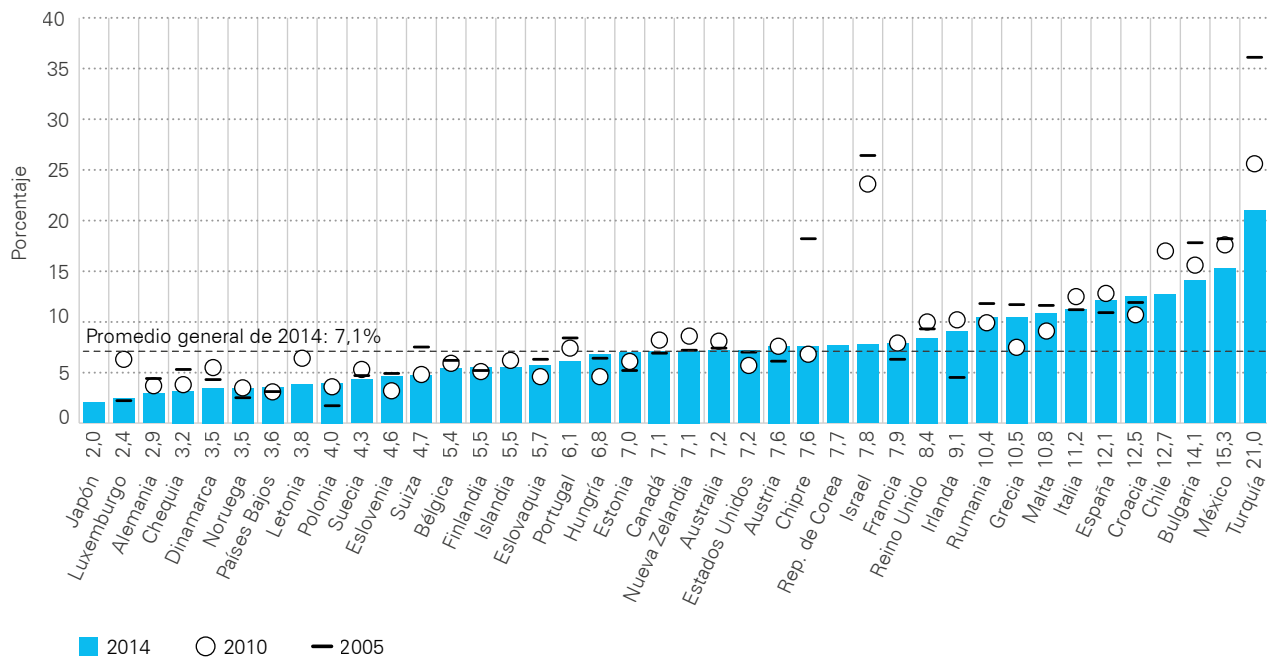
Desempeño medio de los países en dos indicadores: tasas de inactividad juvenil (personas que no cursan estudios ni están trabajando) (de 15 a 19 años) y cantidad de niños que vive en hogares en desempleo (de 0 a 17 años).



Nota: los puntos de referencia de Turquía relativos a la proporción de jóvenes (de 15 a 19 años) que no estudiaba, no tenía empleo ni recibía capacitación en 2014 son valores atípicos y se han excluido del cálculo de los resultados del Objetivo 8. De haberse incluido, Turquía ocuparía el puesto 41 en la clasificación relativa al Objetivo 8.

Gráfico 8.1: En torno a 1 de cada 13 jóvenes de 15 a 19 años ni va a la escuela ni trabaja

Porcentaje de jóvenes (de 15 a 19 años) que no cursan estudios ni están trabajando



Nota: según la definición de la Organización Internacional del Trabajo, se entiende que los estudiantes que asisten a programas de formación profesional dual están trabajando y cursando estudios, independientemente de su situación en el mercado laboral. Los datos de 2014 de la República de Corea y Chile hacen referencia a 2013; los datos de 2010 de Chile corresponden a 2009. País faltante: Lituania.

Fuente: base de datos de familia de la OCDE, 2016. Datos del Japón: Oficina de Estadística, Encuesta sobre la Fuerza de Trabajo, 2015.

Toda estrategia para lograr un desarrollo económico sostenible debe ofrecer oportunidades para que los jóvenes puedan ejercer empleos productivos que les proporcionen medios de vida dignos. Una medida clave del éxito de los países a la hora de brindar esas oportunidades es la proporción de jóvenes que no cursa estudios ni está trabajando. Cuando la proporción es elevada, no solo los jóvenes se ven perjudicados, también el conjunto de la sociedad. Los jóvenes que no reciben educación o están desempleados no desarrollan sus capacidades o su confianza en sí mismos, y presentan un mayor riesgo de sufrir aislamiento social, incurrir en conductas de riesgo y padecer problemas de salud mental y física²².

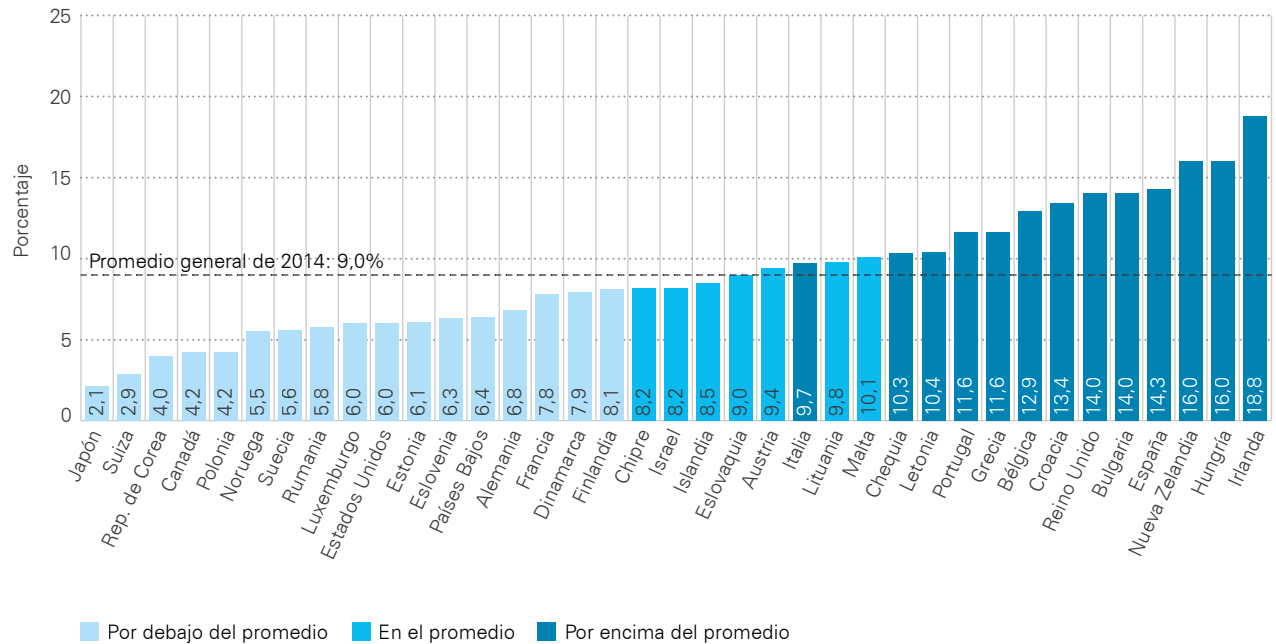
El indicador oficial de los ODS (8.6.1) estudia el porcentaje de jóvenes de 15 a 24 años que no cursan estudios y no tienen empleo ni reciben capacitación. Puesto que este estudio se centra en los niños, en el Gráfico 8.1 se presenta la situación de los jóvenes de 15 a 19 años.

En los países de ingresos altos, en torno a 1 de cada 13 jóvenes de este grupo de edad no cursa estudios, no está empleado ni recibe capacitación. En general, las tasas más elevadas se observan en Europa Meridional y América Latina, y las más bajas, en el norte y centro de Europa. Los jóvenes de Turquía son los más afectados por este fenómeno; 1 de cada 5 se encuentra en esa situación.

Las tasas han descendido en la mayoría de los países en los últimos decenios. En algunos, las mejoras han sido espectaculares: Israel redujo la tasa de jóvenes que no cursan estudios ni están empleados en más de dos tercios entre 2005 y 2014, con lo que consiguió situarse en el promedio internacional. Chipre ha reducido su tasa en más de la mitad y Turquía ha progresado de forma considerable, si bien sigue registrando la tasa más elevada de los países de la OCDE.

Sin embargo, la situación ha empeorado considerablemente en otros países, en los que la tasa se duplicó entre 2005 y 2014, como en Irlanda y Polonia. En Estonia, los

Gráfico 8.2: Aproximadamente 1 de cada 10 niños vive en un hogar en el que ningún miembro tiene un empleo remunerado
 Porcentaje de niños menores de 18 años que vive en hogares en los que todos sus miembros están desempleados (según la situación económica descrita por los adultos)



Nota: los datos de 2014 de la República de Corea y de Nueva Zelanda corresponden a 2015; los de los Estados Unidos de América, a 2013; y los de Israel y el Japón, a 2012. Los datos de México se han excluido debido a las elevadas tasas de informalidad en el mercado laboral. Países faltantes: Australia, Chile y Turquía.
Fuente: véase el Gráfico 1.1.

Estados Unidos de América y Francia también ha aumentado esta tasa, aunque en menor medida.

vive en un hogar en el que nadie trabaja en Bulgaria, España, Hungría, Nueva Zelanda y el Reino Unido.

Otro indicador clave relacionado con el Objetivo 8 es el desempleo en los adultos. Los niños que crecen en una familia en los que ningún adulto tiene trabajo presentan un mayor riesgo de sufrir pobreza económica²³ y obtener peores resultados de bienestar infantil en materia de aprendizaje, acoso y, en particular, de encontrarse sin estudiar ni trabajar²⁴. El Gráfico 8.2 muestra la proporción de niños que vive en hogares en los que ningún miembro tiene un empleo remunerado.

Los resultados van del 2% de los niños en el Japón al 19% en Irlanda. Aproximadamente 1 de cada 7 niños

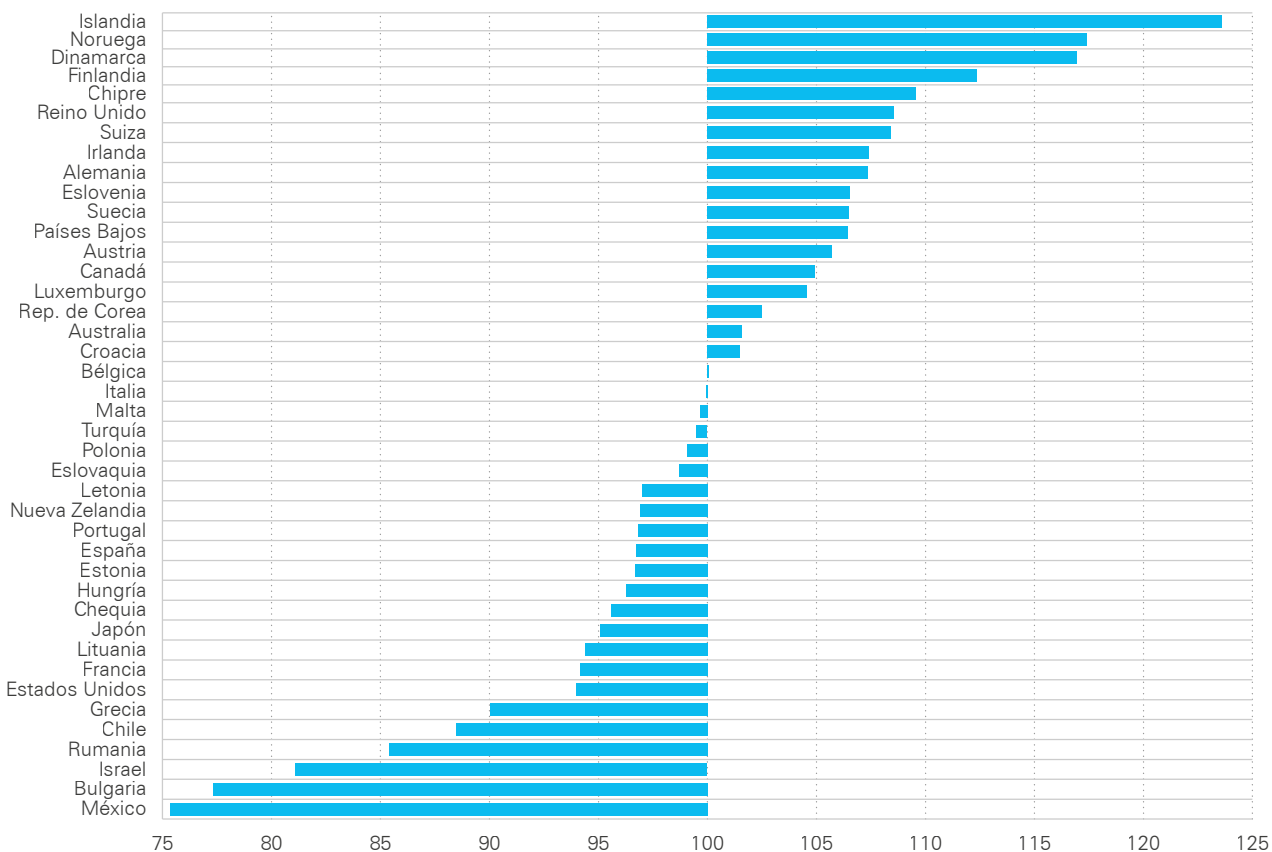
OBJETIVO 10

Reducir la desigualdad en los países y entre ellos

- » Las desigualdades en los países de ingresos altos siguen siendo muy pronunciadas. En dos tercios de los países, el conjunto del 40% de las familias más pobres con niños recibe menos ingresos que el total que recibe el 10% más rico.
- » En la mayoría de los países, los ingresos del 10% más pobre de la población se han reducido desde 2008 todavía más que los ingresos de los que se sitúan en la mediana.
- » Estas desigualdades alcanzan su máxima expresión en Bulgaria y México, mientras que Islandia y Noruega son los países con menores desigualdades en este indicador.
- » Las desventajas económicas socavan la igualdad de oportunidades: en todos los países estudiados, los jóvenes de 15 años de familias en mejor situación económica obtienen resultados académicos considerablemente mejores que sus pares con menos recursos.

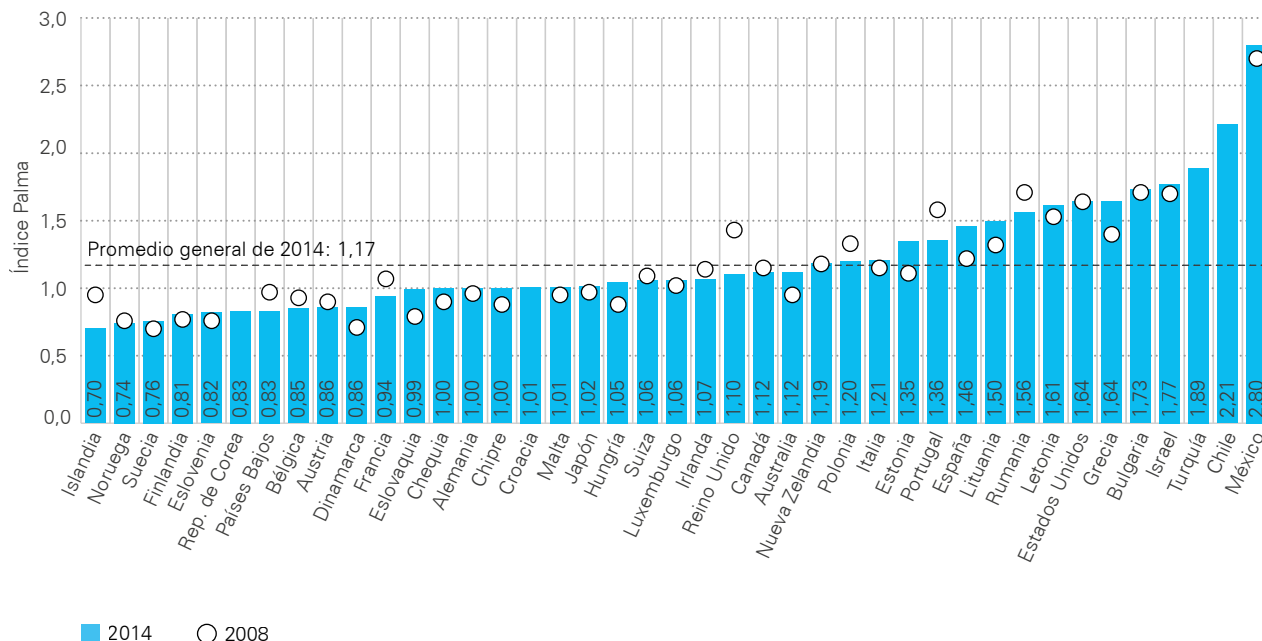
Gráfico O10: Reducir la desigualdad

Desempeño medio de los países en tres indicadores: índice Palma (de 0 a 17 años), desigualdad en el extremo inferior de la escala (de 0 a 17 años) y repercusión de la situación socioeconómica en el desempeño académico de los estudiantes (15 años)



Nota: uno de los puntos de referencia de México es un valor atípico y se ha excluido del cálculo de los resultados del Objetivo 10 (2014, índice de Palma basado en los hogares con niños). De haberse incluido, México seguiría ocupando el mismo puesto.

Gráfico 10.1: En la mayoría de los países, la participación en el ingreso del 10% más rico es superior a la del 40% más pobre
Índice Palma basado en las familias con niños, 2014 y 2008



Nota: el índice Palma calcula la relación entre la participación en el ingreso del decil superior y la del 40% situado en la parte inferior de la distribución de la renta. Un valor de 1,0 indica que la participación en el ingreso del 10% de las familias más ricas de la población equivale a la del 40% más pobre. Los valores por encima de 1,0 indican que la proporción de renta del 10% más rico es mayor, mientras que los valores por debajo de 1,0 indican que es menor. Los valores por debajo de 1,0 sugieren, por tanto, menores niveles de desigualdad.

Fuente: véase el Gráfico 1.1.

La desigualdad de ingresos afecta a los niños de distintas maneras. Las pruebas recientes sugieren que los niños que crecen en países más desiguales tienden a obtener peores resultados en educación, salud y satisfacción vital²⁵. Además, en los países con mayor desigualdad de ingresos, la renta de la familia determina aún más el acceso que tienen a las oportunidades y los recursos educativos.

Uno de los indicadores clave de los ODS sobre la desigualdad se basa en el índice Palma, que mide la participación en el ingreso del 40% más pobre de la población con respecto al 10% más rico. En el Gráfico 10.1 se examina esta relación entre las familias con niños de 41 países de ingresos altos. Aquí se ha adaptado el índice Palma para medir la situación de los niños. Así, 1,0 indica que la participación en el ingreso del 10% de las familias más ricas de la población equivale a la del 40% más

pobre. Un valor inferior a 1,0 indica que el 40% de las familias más pobres recibe una proporción de renta mayor que el 10% más rico; y, al contrario, un valor superior a 1,0 indica que el 40% de las familias más pobres recibe una proporción menor.

La tasa más baja se observa en Islandia, donde la brecha entre el 10% de las familias con hijos más ricas y el 40% más pobre ha descendido considerablemente desde la crisis financiera de 2008. La drástica reducción de los ingresos del grupo más rico ha colocado el índice Palma de Islandia por debajo incluso del índice del resto de los países nórdicos (Finlandia, Noruega y Suecia). Otros países en los que también se ha reducido la brecha entre los segmentos más ricos y más pobres de la sociedad son los Países Bajos, Portugal, Rumania y el Reino Unido, mientras que ha aumentado considerablemente en

Australia, Eslovaquia, España, Estonia, Grecia y Hungría.

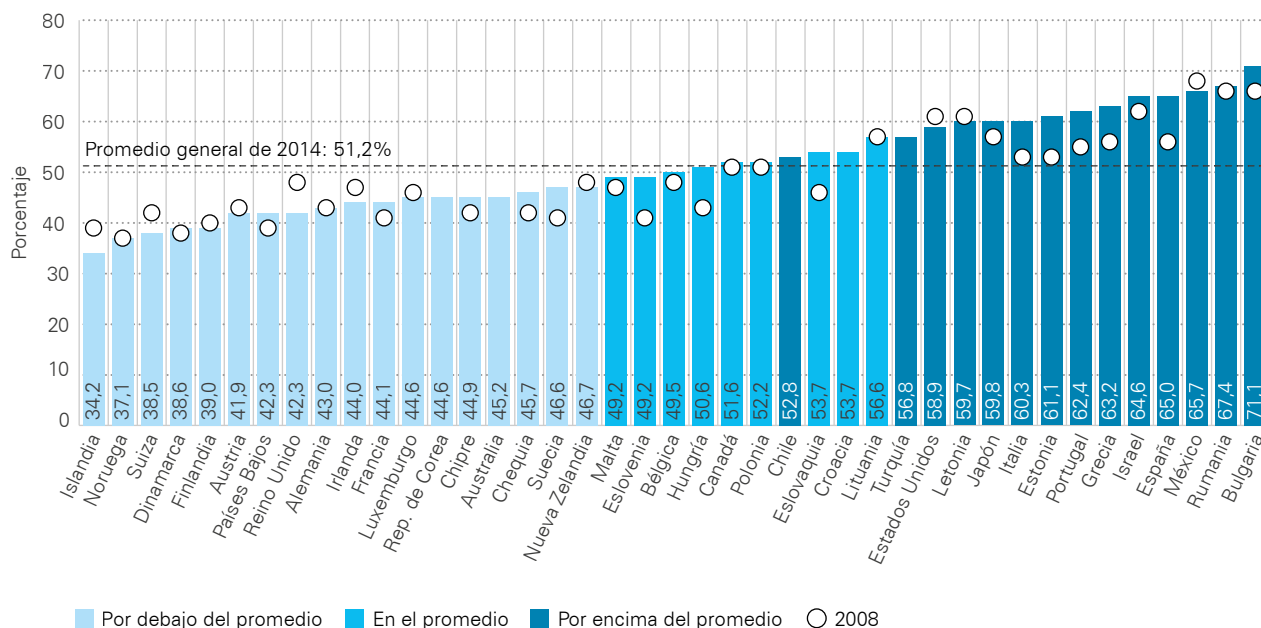
Los niveles más altos de desigualdad según este índice se encuentran en América Latina (Chile y México), si bien la desigualdad también se sitúa por encima del promedio internacional en Bulgaria, los Estados Unidos de América, Grecia, Israel, Letonia y Turquía.

Tener en cuenta al 10% más pobre

Con la misma intención que los ODS, que aspiran a que nadie se quede atrás, en este informe se incluye un indicador adicional que se centra en los niños más pobres. En los Report Cards 9 y 13, UNICEF examinó la brecha entre los ingresos de la mediana y los del 10% de las familias más pobres con niños. El Gráfico 10.2 muestra la situación de dichas familias en 2014 y los cambios desde 2008.

Gráfico 10.2: En la mayoría de los países, el 10% de las familias más pobres con niños se ha seguido alejando de la renta media desde 2008

La brecha relativa de ingresos entre la renta de la mediana y la de las familias con niños situadas en el 10% inferior de la escala de distribución, 2014 y 2008



Nota: la brecha relativa de ingresos, es decir, la desigualdad en el extremo inferior de la escala de distribución, se mide comparando la renta del hogar del niño situado en el percentil 50 (la mediana) con la renta de la familia del niño en el percentil 10, expresada como porcentaje de la mediana. Los datos de Chile son de 2015.

Fuente: véase el Gráfico 1.1.

En este indicador, igual que en el anterior, Islandia ocupa el primer puesto. Un niño de una familia situada en el percentil 10 en Islandia está más cerca de la mediana nacional que en cualquier otro país. Sin embargo, esa importante mejora en la situación relativa desde 2008 no se debe a un aumento de las rentas del 10% más pobre de las familias (que, de hecho, han disminuido); al contrario, se debe a una reducción aún mayor de la renta mediana²⁶.

En 23 de los países sobre los que hay datos disponibles, los niños más pobres estaban aún más lejos de la renta mediana en 2014 que en 2008.

Los casos de Eslovaquia, Eslovenia, España, Estonia, Grecia, Hungría, Italia y Portugal resultan especialmente preocupantes, pues el 10% de los niños más pobres se encuentra en una situación considerablemente peor. En Portugal esto sucede a pesar de que el índice Palma mejoró entre 2008 y 2014. Estos valores demuestran la importancia de hacer también un seguimiento de la situación del 10% de los niños más pobres, además de la del 40% del extremo inferior.

El contexto socioeconómico influye en los resultados

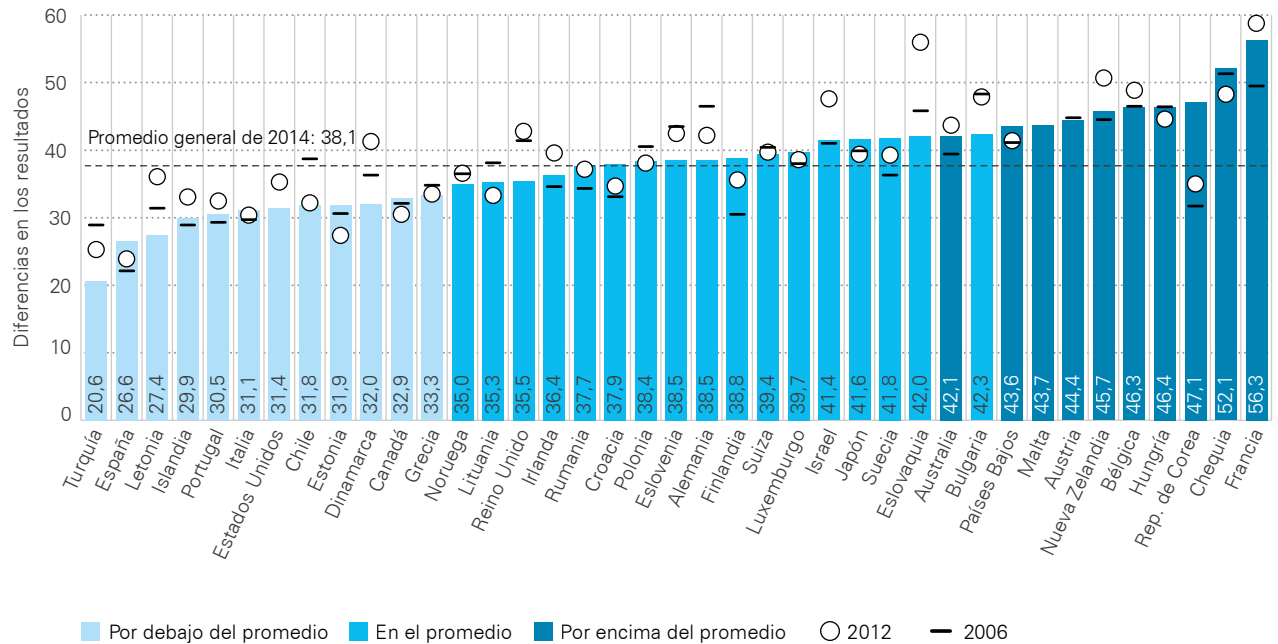
Las consecuencias negativas de la desigualdad de oportunidades pueden

durar toda la vida. Uno de los aspectos en los que deja huella la situación socioeconómica es el rendimiento académico de los estudiantes. Las pruebas apuntan a que el entorno familiar de los niños hace que los caminos se separen a una edad temprana, incluso antes de que comience la escolaridad²⁷.

En el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés) se ha desarrollado un método de medición del entorno socioeconómico más amplio: el índice de la situación económica, social y cultural (ESCS, por sus siglas en inglés). Este se

Gráfico 10.3: Una situación socioeconómica favorable da pie a mejores resultados académicos en los 39 países estudiados

Diferencias en los resultados en lectura, matemáticas y ciencias asociadas a un aumento de una unidad en el índice ESCS



Nota: todos los valores son estadísticamente significativos. No se han incluido los datos de Estados Unidos de América de 2006 puesto que no hay datos disponibles sobre lectura. Los datos de México se han excluido debido a la baja tasa de escolaridad. Cuando se llevó a cabo el estudio PISA de 2015, más de 1 de cada 4 estudiantes mexicanos de 15 a 17 años no estaba escolarizado (el 26,7%); los niños del quintil de ingresos inferior representan casi la mitad (el 45%) de los ausentes en ese grupo de edad, véase UNICEF (2016). «Niños y niñas fuera de la escuela en México», https://www.unicef.org/mexico/spanish/UNICEF_NFE_MEX.pdf. Las condiciones socioeconómicas favorables dieron lugar a una diferencia de 19,8 puntos en México en 2015. Faltan los datos del índice ESCS de Austria en la edición de 2012. Los datos de Austria de 2009 no son comparables. Países faltantes: Chipre y México.

Fuente: varias rondas de la encuesta PISA de la OCDE.

calcula a partir de cinco variables: el nivel educativo de los padres, la situación laboral de los padres, la riqueza de la familia, las posesiones culturales (objetos de arte y literatura clásica) y los recursos educativos. En el *Gráfico 10.3* puede verse la relación entre un aumento de una unidad en el índice ESCS y los resultados de los estudiantes en las tres materias estudiadas (lectura, matemáticas y ciencias). Cuanto más elevado es el valor, más repercute el contexto socioeconómico en los resultados de los estudiantes.

Los resultados son a la vez destacables y constantes. Los

estudiantes de 15 años de medios socioeconómicos favorecidos obtuvieron mejores resultados en las tres materias básicas en 2015 que sus pares más desfavorecidos en los 39 países industrializados que se estudiaron. En promedio, en los países de la OCDE, la diferencia en el rendimiento asociado con un aumento de una unidad en el índice ESCS de PISA equivale a más de un año de escolaridad.

Las consecuencias de mayor calado se dan en Francia, donde el aumento de una unidad en el índice ESCS está asociado con una mejora en las 3 materias de un promedio de

56 puntos, el equivalente a casi 2 años de escolaridad.

En el otro extremo de la clasificación se encuentra Turquía, el país donde la situación socioeconómica tiene menos peso en los resultados escolares, en parte también porque hay menor variación en el rendimiento académico.

La influencia de la situación socioeconómica en el rendimiento escolar perdura. Sin embargo, entre 2006 y 2015, se lograron grandes mejoras en materia de equidad en Alemania, Chile y Turquía, mientras que Francia, Finlandia y, en particular, la República de Corea tomaron el rumbo opuesto.

Recuadro 5 Una mirada a través del prisma de la migración: la inclusión de todos los niños

En el Objetivo 10 sobre la reducción de la desigualdad, la meta 10.7 aspira a «facilitar la migración y la movilidad ordenadas, seguras, regulares y responsables de las personas, incluso mediante la aplicación de políticas migratorias planificadas y bien gestionadas».

Aproximadamente 50 millones de niños de todo el mundo han sufrido un proceso de desarraigo, en sus propios países o en el extranjero. Un refugiado de cada 2 es un niño. En Europa, 1 de cada 4 solicitudes de asilo la presenta un menor. Estos niños pueden ser migrantes, refugiados, desplazados internos o apátridas. Sin embargo, sobre todo y ante todo, son niños, independientemente de dónde vengán y de quiénes sean. Los Estados tienen la responsabilidad compartida y la obligación jurídica de proteger a los niños desplazados. El grado de la protección de los niños desplazados frente a los malos tratos y las privaciones depende de la eficacia con que se gestionen las cuestiones migratorias, la integración de los niños migrantes en la sociedad y el acceso que tengan a los servicios necesarios.

En el contexto europeo, las respuestas nacionales a la llegada reciente de niños en busca de refugio a Europa no se hicieron esperar y emplearon todos los recursos disponibles en ese momento. Si bien se ha prestado especial atención a los niños en tránsito, el calado y la envergadura de la afluencia cada vez mayor de niños ha causado grandes tensiones en los sistemas sociopolíticos y económicos europeos. A pesar de haber ratificado los tratados internacionales en la materia y de los numerosos ejemplos de buenas prácticas en ciertos países, existen deficiencias crónicas en las estructuras, sistemas y servicios de migración, asilo y derechos de los niños de todos los Estados miembros de la Unión Europea, lo cual entorpece su capacidad para ofrecer servicios y apoyo a los niños que lo necesitan. El acceso a los servicios es desigual y depende de la situación jurídica de los niños solicitantes de asilo o de la fase del proceso de migración en la que se encuentren, y algunos grupos, como los menores no acompañados, suelen tener prioridad.

En el estudio llevado a cabo por UNICEF en 2016, «Children on the Move» (Niños en tránsito), se ofrece una panorámica general del conjunto de políticas y prácticas que afectan a los niños refugiados y migrantes en toda Europa. El estudio incluye los derechos que la ley concede a las distintas categorías de niños en tránsito: solicitantes de asilo, menores no acompañados, migrantes en situación irregular, refugiados y sujetos a procedimientos de retorno. El acceso a la educación y a los servicios sociales y de salud son derechos básicos que deberían extenderse a todos los niños en tránsito,

independientemente de su condición jurídica. La educación básica es un derecho fundamental garantizado para todos los niños. Pese a ello, en «Children on the Move» se demuestra que la calidad, el tipo y la cantidad de educación depende de la condición jurídica del niño, en lugar de basarse en sus necesidades educativas reales. Del mismo modo, según el derecho internacional y la Convención sobre los Derechos del Niño, los niños en proceso de migración deben tener acceso a servicios sanitarios adecuados; sin embargo, en la práctica, el acceso a los servicios de salud generales es bastante limitado. El acceso a la asistencia social también está limitado para los niños migrantes, ya que todos los Estados miembros de la Unión Europea exigen un permiso de residencia válido antes de proceder al pago de prestaciones sociales. Esta política causa automáticamente perjuicio a los migrantes sin documentos y en situación irregular.

La tabla que se incluye a continuación destaca alguno de los casos más graves de privación de derechos reconocidos por ley a los niños migrantes y refugiados en los países europeos. Los obstáculos prácticos, junto con las limitadas medidas de apoyo, hacen que estos niños se encuentren con frecuencia desfavorecidos, lo que los coloca en riesgo de pobreza.

Niños migrantes indocumentados excluidos del sistema escolar

Bulgaria, Finlandia, Hungría, Letonia y Lituania.

Carencia de disposiciones específicas de atención a la maternidad para los migrantes

Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Finlandia, Lituania, Luxemburgo y Polonia.

Los niños migrantes indocumentados solo tienen acceso a asistencia médica de urgencia

Bulgaria, Chipre, Eslovaquia, Finlandia, Lituania y Luxemburgo.

Fuente: UNICEF para Europa Central y Oriental (2016). «Children on the Move» es un estudio en curso sobre los derechos reconocidos por ley a los niños migrantes. Elaborado a partir de los datos incluidos en Byrne, K. (2016, en el archivo de autores) «Law, Policy and Practice Affecting Refugee and Migrant Children in Europe».

A fin de lograr la meta 10.7 de los ODS, que garantiza una migración segura, regular y responsable para todos los niños, es necesario acabar con el vínculo entre los derechos y la condición jurídica de los niños en tránsito y ofrecer servicios en función de sus derechos y necesidades. La protección de las fronteras europeas y la protección de los niños no son excluyentes entre sí.

Fuente del cuadro: Toczydlowska, E. y D'Costa, B. (2017). «Migration and Inequality: Making policies inclusive for every child», *síntesis de investigación de Innocenti 2017-14*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia; UNICEF para Europa Central y Oriental (2016). «Children on the Move», un estudio en curso sobre los derechos reconocidos por ley a los niños migrantes. Elaborado a partir de los datos incluidos en Byrne, K. (2016, en el archivo de autores) «Law, Policy and Practice Affecting Refugee and Migrant Children in Europe».

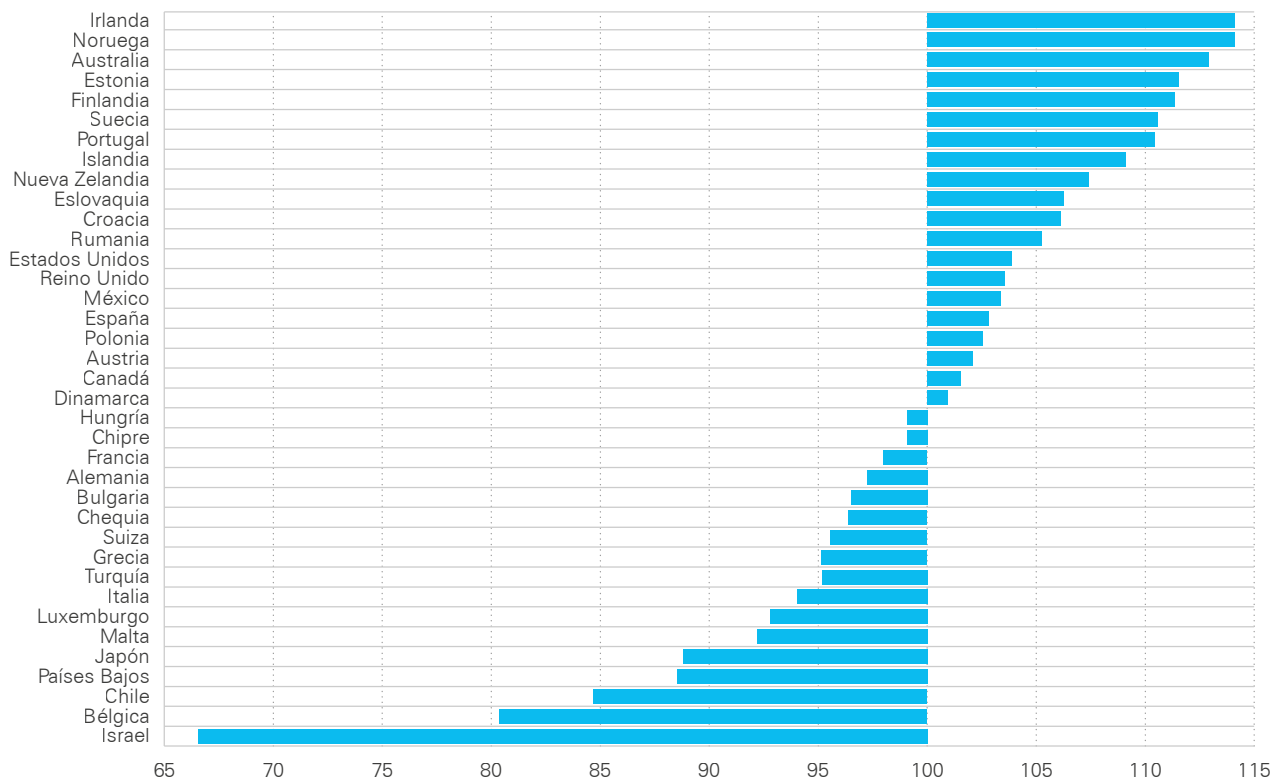
OBJETIVO 11

Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles

- » La mitad de los países de ingresos altos estudiados no cumple los niveles de calidad del aire de las ciudades considerados seguros por la Organización Mundial de la Salud; los niños son especialmente vulnerables a ese tipo de contaminación.
- » El nivel medio de concentración de contaminación del aire en las ciudades de los países estudiados excede el umbral de seguridad.

Gráfico O11: Lograr ciudades seguras

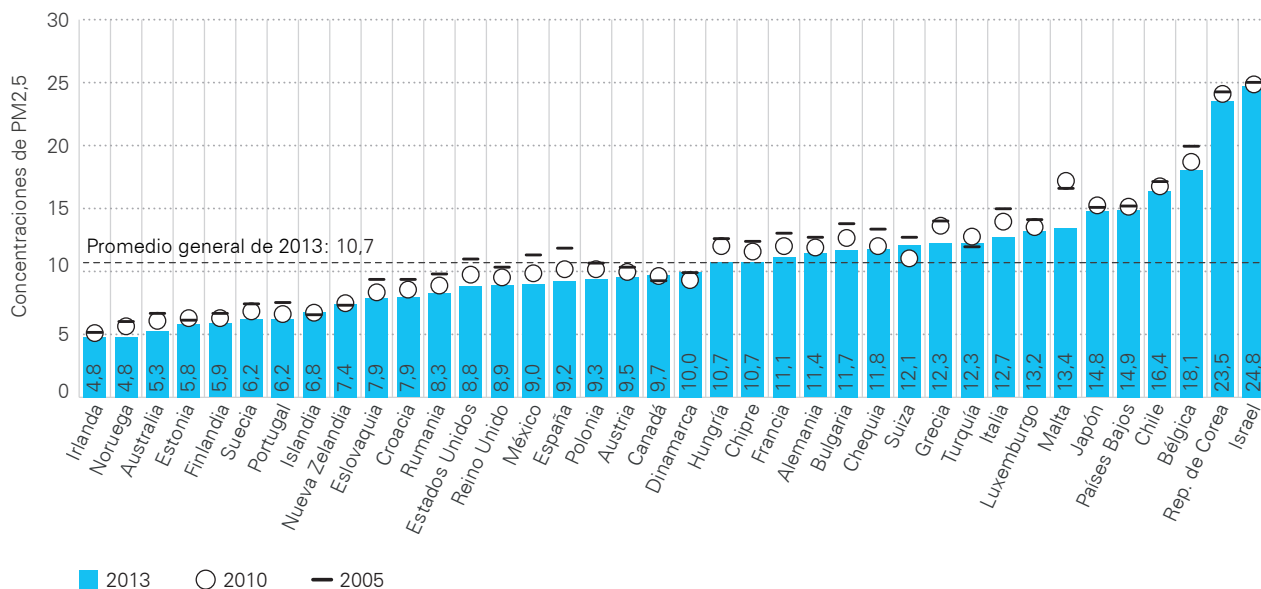
Desempeño medio de los países en un indicador: concentración media anual de contaminación asociada a las partículas finas (PM2,5) en las zonas urbanas, ponderada según la proporción de niños que vive en las ciudades (de 0 a 19 años)



Nota: países faltantes: Eslovenia, Letonia, Lituania y República de Corea. Los puntos de referencia de la República de Corea de 2013 relativos a la concentración media anual de PM2,5 en las zonas urbanas, ponderada según la población infantil, son valores atípicos y se han excluido del cálculo de los resultados del Objetivo 11. De haberse incluido, la República de Corea ocuparía el puesto 38 en la clasificación relativa al Objetivo 11.

Gráfico 11.1: La salud de los niños se ve amenazada por los altos niveles de contaminación atmosférica

Concentración media anual de PM_{2,5} por metro cúbico en 2013, 2010 y 2005 en las zonas urbanas, ponderada según la proporción de población infantil (de 0 a 19 años) que vive en las ciudades



Nota: los datos se han ponderado para tener en cuenta la población infantil (de 0 a 19 años) de los entornos urbanos, según los datos más recientes del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD); los datos de población de 2013 corresponden al promedio de los informes de 2010 y 2015 (los datos se presentan cada cinco años). Las tasas medias de urbanización en el conjunto de los países ascendieron al 73,8% en 2005, el 74,9% en 2010 y el 75,4% en 2013. Los niveles de concentración de Letonia se situaron en 7,9 en 2010 y en 8,0 en 2005. Los niveles de concentración de Lituania se situaron en 9,1 en 2010 y en 9,5 en 2005. Faltan los datos de 2013 de Letonia y Lituania. Países faltantes: Eslovenia, Letonia y Lituania.
Fuente: Brauer *et al.* (2016). «Ambient Air Pollution Exposure Estimation for the Global Burden of Disease 2013», *Environmental Science and Technology*, vol. 50, n.º 1, págs. 79-88; PNUD (2017). «Urban and Rural Population by Age and Sex, 1980-2015». Disponible en inglés en nin.tl/UNDP2017.

Con miras a que las ciudades sean habitables, sostenibles y seguras, es necesario reducir los niveles de contaminación atmosférica que afectan en la actualidad a los residentes de numerosas zonas urbanas.

Los niños son especialmente vulnerables a la contaminación atmosférica, puesto que respiran más aire por unidad de peso que los adultos. Sus pulmones son especialmente sensibles al daño que puede causar ese tipo de contaminación, tanto durante su desarrollo en el vientre materno como durante los primeros años de vida, y los estudios indican que las partículas ultrafinas pueden causar daños permanentes en el tejido cerebral de los niños²⁸. Además, casi 600.000 niños menores de 5 años mueren cada año en todo el mundo de enfermedades causadas o agravadas por los efectos de la contaminación del aire²⁹. En los entornos altamente contaminados,

jugar o hacer ejercicio al aire libre puede causar más perjuicios que beneficios.

El indicador oficial de los ODS para controlar la contaminación atmosférica es el 11.6.2, que prevé medir los niveles medios anuales de partículas finas en las ciudades. En el *Gráfico 11.1* pueden observarse los niveles medios anuales de contaminación del aire en 38 países de la OCDE y la Unión Europea, medidos a partir de la concentración de PM_{2,5}. Se trata de materia particulada de un diámetro inferior a 2,5 micrones, tan finas que no solo pueden penetrar en los pulmones, sino también en el torrente sanguíneo, y causar toda una serie de problemas de salud³⁰. Los datos se han ponderado para tener en cuenta la proporción de niños que vive en las zonas urbanas en cada país.

La Organización Mundial de la Salud fijó en un máximo de 10 microgramos de PM_{2,5} por metro cúbico el nivel de calidad del aire considerado seguro. De los 38 países incluidos en la

muestra, prácticamente la mitad no cumple esa norma y el promedio internacional se sitúa justo por encima del nivel de seguridad. En Israel y la República de Corea, los niveles de contaminación atmosférica superaban en más del doble el máximo de seguridad. Los niños de las ciudades belgas sufrían los niveles de contaminación del aire más elevados de Europa.

Un signo esperanzador es que la calidad del aire mejoró entre 2005 y 2013 en casi todos los países de ingresos altos estudiados, con la excepción de Dinamarca, Islandia y Nueva Zelanda, donde no se han constatado mejoras, y el Canadá y Turquía, donde la calidad del aire se ha deteriorado. Las mejoras más importantes en ese período se registraron en España, Malta y México, y en los Estados Unidos de América también se han logrado progresos significativos.

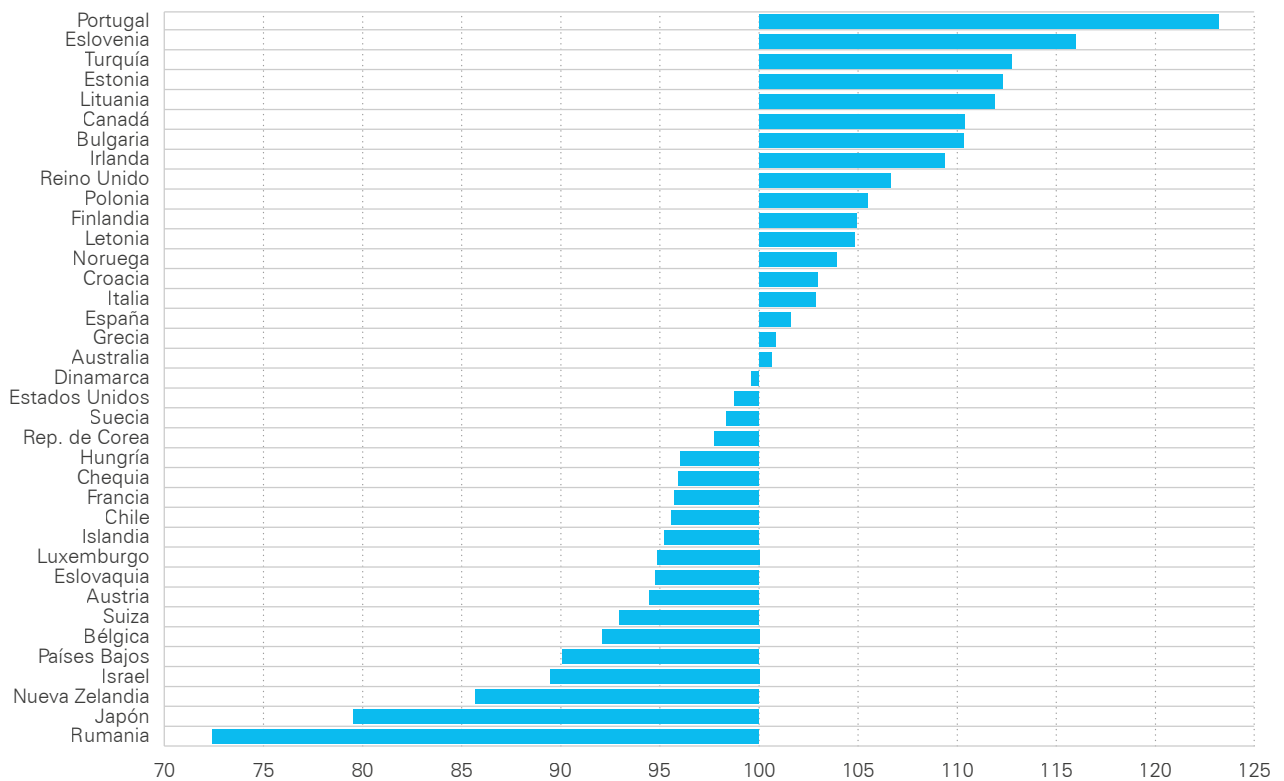
OBJETIVO 12

Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles

- » Los jóvenes de los países de ingresos altos son mayoritariamente conscientes de los problemas ambientales de nuestros tiempos: un promedio del 62% de los estudiantes de 15 años están familiarizados con al menos 5 de los 7 principales problemas ambientales.
- » Los jóvenes están más concienciados sobre la contaminación atmosférica y la extinción de las plantas y los animales, y los problemas que menos conocen son los organismos modificados genéticamente y los desechos nucleares.

Gráfico O12: Garantizar un consumo sostenible

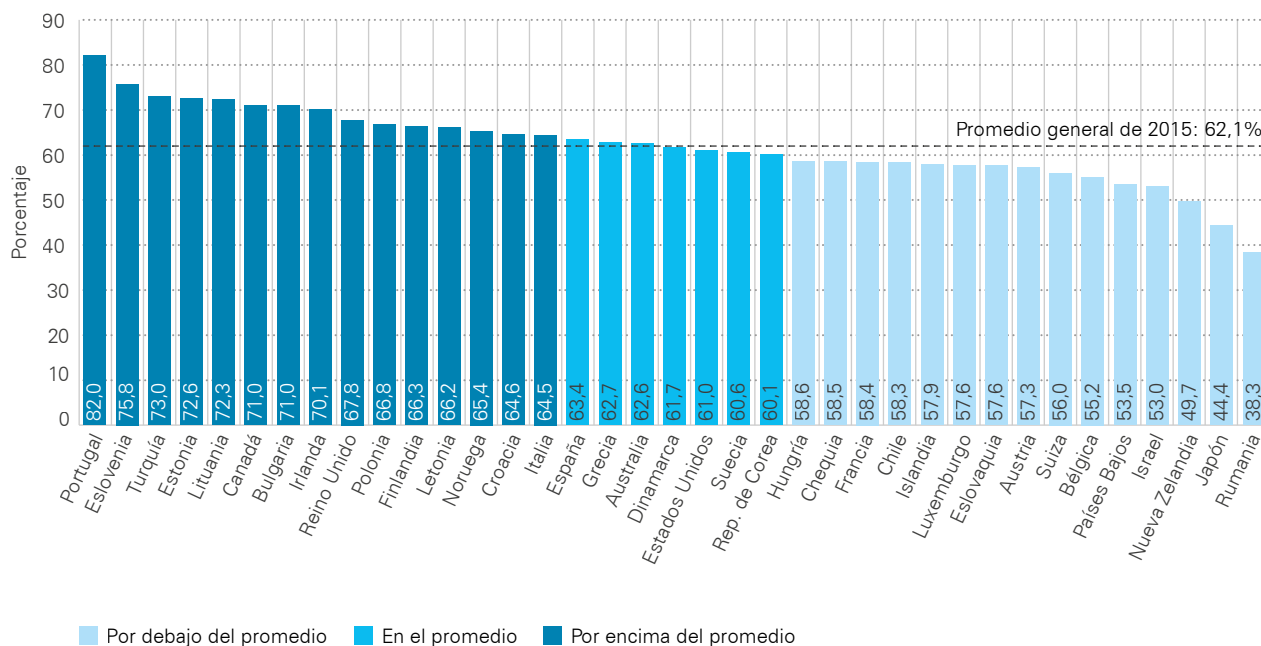
Desempeño medio de los países en un indicador: estudiantes familiarizados con cinco o más problemas ambientales (15 años)



Nota: países faltantes: Alemania, Chipre, Malta y México.

Gráfico 12.1: La mayoría de los estudiantes de 15 años de los países de la OCDE están familiarizados con al menos 5 problemas ambientales

Porcentaje de estudiantes de 15 años que están familiarizados con 5 o más problemas ambientales o saben explicarlos



Nota: no se ha incluido a Alemania puesto que faltan demasiados datos. Los datos de México se han excluido debido a la baja tasa de matriculación en los últimos años de enseñanza secundaria en el momento en que se llevaron a cabo las pruebas de PISA en 2015 (65%). Véase UNICEF (2016). «Niños y niñas fuera de la escuela en México», p. 29: https://www.unicef.org/mexico/spanish/UNICEF_NFE_MEX.pdf. Sin embargo, en México, el 60% de los estudiantes de 15 años estaba familiarizado con 5 o más problemas ambientales o sabía explicarlos en 2015. Países faltantes: Alemania, Chipre, Malta y México.

Fuente: Encuesta PISA de la OCDE de 2015.

En el ODS 12, el indicador 12.8.8 es el más pertinente para los niños y los jóvenes, ya que mide el nivel de concienciación ambiental de los estudiantes de 15 años cuando se acercan al final de la enseñanza secundaria. Cabe asumir que, cuanto más conscientes sean los jóvenes de los problemas ambientales y del impacto de los humanos en la naturaleza, más capaces serán de contribuir al progreso global hacia la sostenibilidad.

En el estudio PISA de 2015 se preguntó a los estudiantes si estaban familiarizados o sabían explicar correctamente los siete principales problemas ambientales siguientes:

- » el aumento de los gases de efecto invernadero en la atmósfera;
- » el uso de organismos modificados genéticamente;

- » los desechos nucleares;
- » las consecuencias de la tala de bosques para destinar la tierra a otros usos;
- » la contaminación atmosférica;
- » la extinción de plantas y animales;
- » la escasez de agua.

En el *Gráfico 12.1* se comparan los resultados de 37 países.

Un promedio del 62% de los estudiantes está al menos familiarizado con 5 o más problemas ambientales. Destaca Portugal, con un 82% de concienciación, y en otros 7 países, más de 7 estudiantes de cada 10 tienen ese mismo nivel de conocimientos: Bulgaria, Canadá, Eslovenia, Estonia, Irlanda, Lituania y Turquía. En el extremo opuesto de la clasificación se encuentran el Japón,

Nueva Zelanda y Rumania, donde menos del 50% presenta ese grado de concienciación.

Algunos problemas ambientales son más conocidos que otros. En general, la contaminación atmosférica era el problema más reconocido y en torno al 83% de los estudiantes decía saber algo al respecto, seguido de la extinción de plantas y animales (el 79%). Los temas con los que estaban menos familiarizados eran el uso de organismos modificados genéticamente (el 42%) y los desechos nucleares (el 55%). La concienciación sobre los efectos de los gases de efecto invernadero se sitúa en un puesto intermedio, y un 65% de los estudiantes afirmó poder explicar el problema.

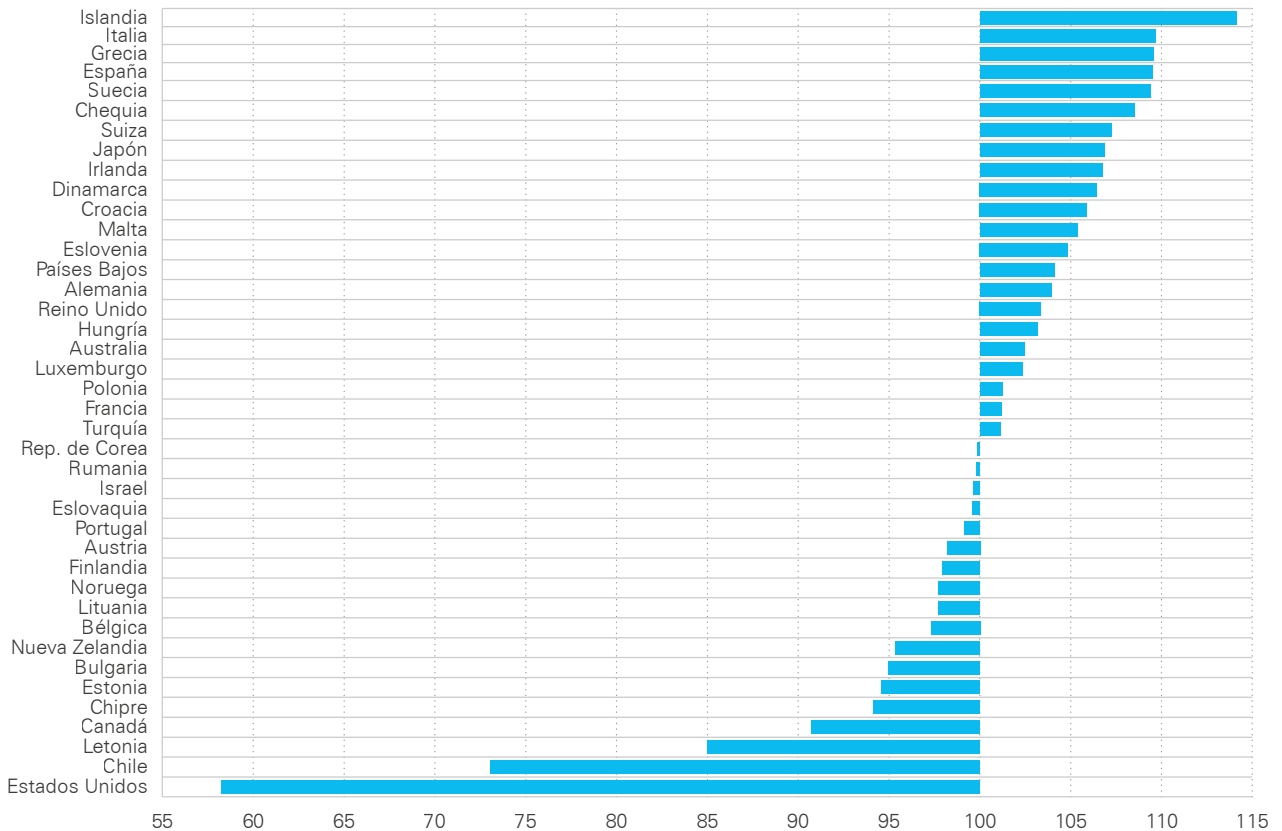
OBJETIVO 16

Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y construir a todos los niveles instituciones eficaces e inclusivas que rindan cuentas

- » En el marco de las iniciativas encaminadas a construir sociedades pacíficas e inclusivas, todos los países de ingresos altos deben encontrar soluciones a las altas tasas de violencia que sufren los niños.
- » Las tasas de homicidio infantil son mucho más elevadas en América que en Europa: en México, la tasa es 9 veces superior al promedio de los países examinados, y en los Estados Unidos de América, 4 veces superior.
- » Al menos 1 de cada 10 niños de los países estudiados sufre acoso frecuentemente, y la incidencia es particularmente elevada en los Países Bálticos.
- » En promedio, 1 de cada 5 mujeres afirma haber sufrido violencia física infligida por un adulto antes de cumplir los 15 años.

Gráfico O16: Promover la paz y la justicia

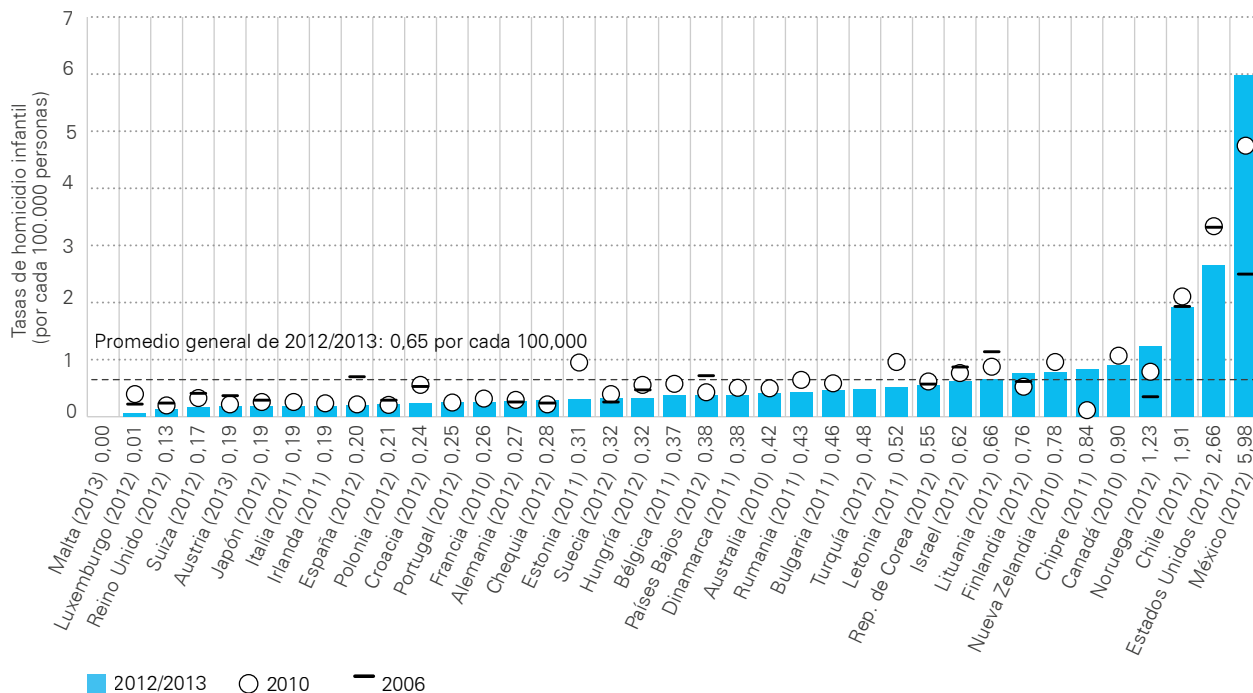
Desempeño medio de los países en dos indicadores: tasas de homicidios (de 0 a 19 años) y tasas de acoso (de 11 a 15 años)



Nota: país faltante: México. Uno de los puntos de referencia de Lituania (2014) se ha excluido (niños de 11 a 15 años que habían experimentado acoso en al menos dos ocasiones durante el mes anterior); uno de los puntos de referencia de México (2012-2013) se ha excluido (tasa de homicidio infantil: muertes de niños de 0 a 19 años debidas a agresiones intencionales por cada 100.000). Son valores atípicos; de haberse incluido, Lituania ocuparía el puesto 39 y México, el 41 en el Objetivo 16.

Gráfico 16.1: Las tasas de homicidio infantil son mucho más elevadas en América

Tasa de homicidio infantil (muertes de niños de 0 a 19 años debidas a agresiones intencionales por cada 100.000 personas)



Nota: no se ha incluido a México en la tabla clasificatoria general, ya que se trata de un valor atípico, con una tasa de homicidio infantil superior a más de tres desviaciones típicas por encima del promedio general aquí recogido. Las cifras representan el promedio registrado durante los tres años en torno al año entre paréntesis. Los cálculos anteriores corresponden al promedio de los tres años precedentes. El promedio general no se ha ponderado. Países faltantes: Grecia, Eslovaquia, Eslovenia e Islandia.

Fuente: base de datos de mortalidad de la OMS, 2016.

El primer indicador oficial de los ODS para el Objetivo 16 es el 16.1.1, que mide la tasa de homicidios intencionales por cada 100.000 habitantes. En el *Gráfico 16.1* se adapta ese indicador para reflejar el número de niños asesinados en 37 países de ingresos altos.

Si bien el promedio internacional del conjunto de países estudiados es de 0,65 muertes por 100.000 habitantes, esta cifra esconde grandes diferencias. Por supuesto, ningún infanticidio es aceptable, pero las tasas son especialmente bajas en la mayoría de los países europeos y el promedio internacional sería mucho más bajo de no ser por las altísimas tasas de homicidio infantil en tres países de

América: Chile, los Estados Unidos de América y México. En Chile y los Estados Unidos de América, estas tasas son entre 3 y 4 veces superiores al promedio de los países de ingresos altos, respectivamente, aunque se han reducido ligeramente desde 2009. En cambio, en México la tasa ha aumentado, de menos de 3 por cada 100.000 en 2006, a casi 5 en 2009 y a 6 en 2012 y 2013, una tendencia que puede atribuirse al aumento de la violencia relacionada con las bandas de tráfico de estupefacientes en ese período.

La tasa de homicidio infantil más elevada de Europa se da en Noruega, donde la tendencia al alza registrada entre 2006 y el último año en que se

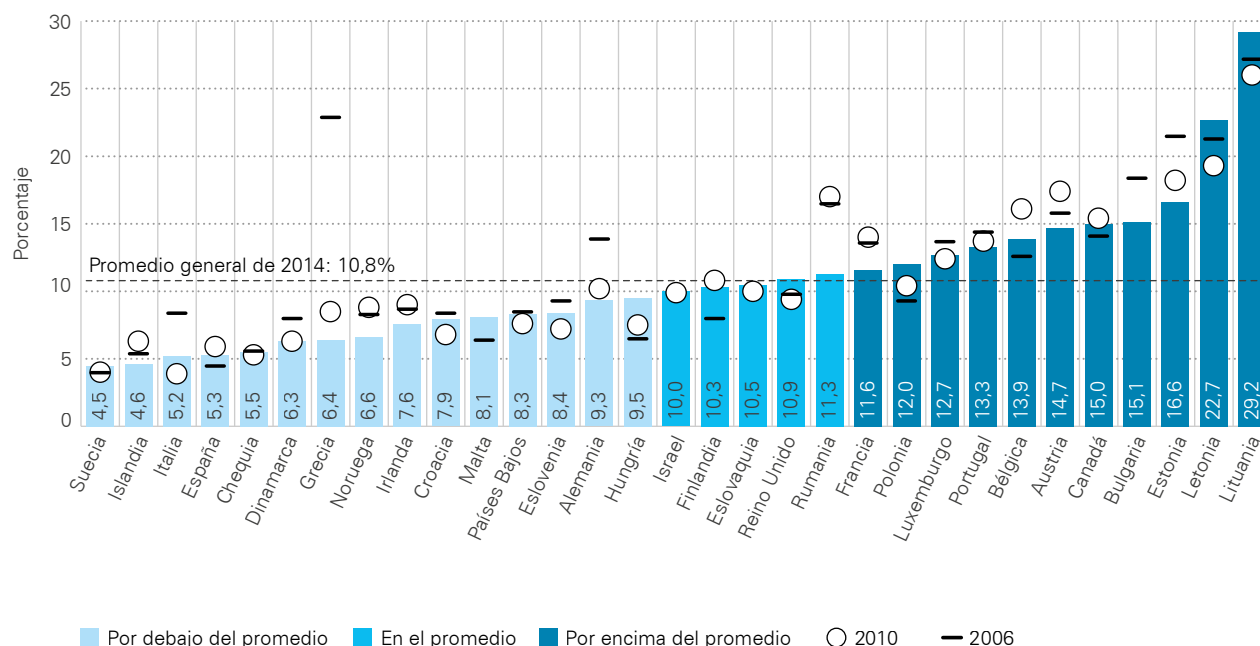
dispone de datos es preocupante. Si bien la masacre de la isla Utøya del 22 de julio de 2011 probablemente incida en la cifra de 2012, la tendencia ya era alcista entre 2006 y 2009.

El acoso: una violencia cotidiana

La violencia cotidiana que más afecta a los niños de los países de ingresos altos es el acoso. Esta forma de violencia se abordó recientemente en una resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en un informe de la Oficina del Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia contra los Niños. En el informe se explica sin ambages que el acoso incluye la violencia emocional y psicológica,

Gráfico 16.2: Más de 1 de cada 10 niños sufre acoso crónico en los países ricos

Porcentaje de niños de 11 a 15 años que sufrió acoso al menos en 2 ocasiones el mes anterior



Nota: se entiende que existe acoso crónico cuando los niños han sufrido acoso en dos o más ocasiones en el mes anterior. No están disponibles los datos de Suiza de 2014. Entre los países faltantes en el estudio HBSC de 2014 se encuentran Turquía y los Estados Unidos de América. Las estimaciones de Bélgica y el Reino Unido se basan en la ponderación de la población a partir de los muestreos regionales (con excepción de la región de Bruselas, en el caso de Bélgica, e Irlanda del Norte, en el caso del Reino Unido). Los datos del Japón —donde un 14,3% de los niños de 10 a 12 años y de 13 a 15 años declaran haber recibido «empujones, golpes o patadas en un contexto supuestamente lúdico (más de 2 o 3 veces al mes)»— están disponibles en una encuesta de seguimiento del problema del acoso efectuada por el Centro Nacional de Investigación sobre la Educación del Japón en 2013-2015, pero no se han incluido en la comparación. Países faltantes: Australia, Chile, Chipre, Estados Unidos de América, Japón, México, Nueva Zelanda, República de Corea, Suiza y Turquía.

Fuente: varias rondas del estudio HBSC.

además de física. Asimismo, se vincula el acoso con problemas de salud, baja autoestima, malos resultados académicos, depresión y pensamientos suicidas³¹. En el *Gráfico 16.2* se observa en cierta medida el calado del problema y se muestra la proporción de niños de 11 a 15 años que afirma haber sufrido acoso escolar 2 o más veces al mes.

De media, 1 de cada 9 niños sufre acoso de forma constante y repetida. No obstante, bajo esas cifras generales se esconden grandes diferencias entre los países. Si bien el acoso crónico en Suecia e Islandia afecta a menos del 5% de los niños, en Lituania la tasa asciende a un escalofriante 29,2%, y sus vecinos bálticos (Letonia y Estonia)

le siguen en la clasificación. En Estonia, al menos la tasa de acoso se ha reducido desde 2006, aunque la mejora más significativa en ese período se observa en Grecia, donde el porcentaje se redujo del 22,9% en 2006 al 6,4% en 2014.

Poner fin a la violencia de los adultos contra los niños

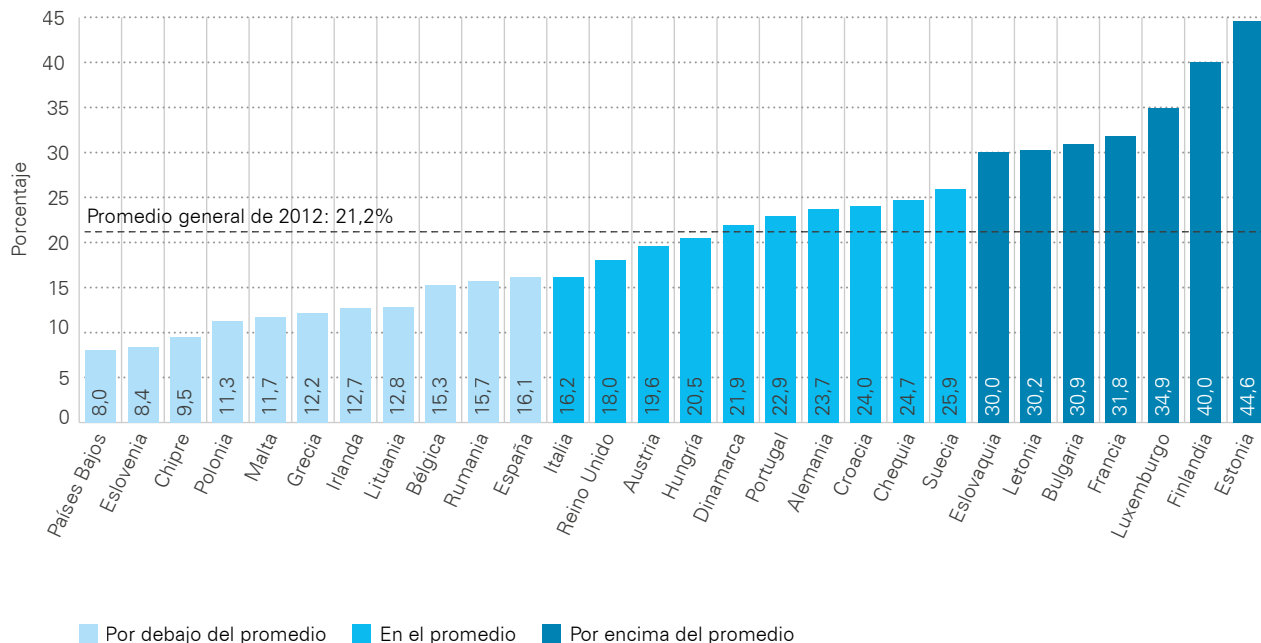
La meta 16.2 aspira a poner fin al maltrato, la explotación, la trata y todas las formas de violencia y tortura contra los niños. Todas estas formas de violencia contra los niños se dan en los países de ingresos altos, que con demasiada frecuencia representan el destino final de los niños y niñas víctimas de la trata con fines de prostitución u otras formas de

explotación. Ante la carencia de datos comparativos más pormenorizados, en el *Gráfico 16.3* se presentan los resultados de una encuesta de la Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea, que refleja los niveles de violencia física infligida por adultos contra niñas menores de 15 años. Se preguntó a mujeres de 18 a 29 años si habían sufrido violencia por parte de un adulto antes de cumplir los 15 años, incluidos tirones de pelo, bofetadas, azotes, patadas, golpes o puñaladas. En el *Gráfico 5.1* se utilizó la pregunta correspondiente a las experiencias de violencia sexual.

La tasa más baja de este tipo de violencia se observa en los Países

Gráfico 16.3: Una de cada 5 niñas menores de 15 años sufre violencia física ejercida por un adulto

Porcentaje de mujeres de 18 a 29 años que afirma haber sufrido violencia física antes de cumplir los 15 años



Nota: el concepto de «violencia física» comprende los tirones de pelo, las bofetadas, los azotes, las patadas, los golpes o las puñaladas. Países faltantes: Australia, Canadá, Chile, Estados Unidos de América, Islandia, Israel, Japón, México, Nueva Zelanda, Noruega, República de Corea, Suiza y Turquía. La cobertura geográfica es insuficiente para incluir este indicador en el cálculo del Objetivo 16.

Fuente: Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (FRA), datos de la encuesta sobre la violencia de género contra las mujeres, 2012.

Bajos y en Eslovenia, donde el 8% de las mujeres recuerda haber sido víctima de agresiones durante la infancia, y las más altas, en Estonia (el 45%) y Finlandia (el 40%). La naturaleza de la encuesta recoge las experiencias nacionales a lo largo de un período dilatado de tiempo, al menos dos decenios. No obstante, cabe señalar que Finlandia, que presenta una tasa elevada de violencia física declarada, fue uno de los primeros países europeos en prohibir la pena corporal (en 1983), mientras que el país con la incidencia más baja, Eslovenia, aprobó recientemente, en octubre de 2016, una ley para prohibirla en los hogares³².

Aquí solo se incluye a las niñas por falta de datos, no porque la violencia física o las penas corporales se impongan con más frecuencia a las niñas que a los niños. Al contrario, la escasa información disponible a escala internacional parece indicar que los niños tienen ligeramente más probabilidades de sufrir penas corporales³³. Esta violencia no solo es una violación de los derechos de todos los niños, sino que también puede causar un daño profundo, que aumenta las probabilidades de violencia doméstica en la edad adulta³⁴.

Recuadro 6 Los promedios nacionales eclipsan a los vulnerables: el ejemplo de los niños indígenas

Los valores de no discriminación e inclusión radican en el centro mismo de la Agenda para el Desarrollo Sostenible, reflejados en su promesa principal de asegurar que nadie se quede atrás. No obstante, los promedios nacionales esconden vulnerabilidades que, a menudo, hacen invisibles a los niños más desfavorecidos y excluidos. Entre ellos pueden incluirse los niños indígenas, los romaníes, los migrantes en situación irregular, los niños con discapacidad o los que no están bajo el cuidado de sus familias. En este recuadro se presentan estadísticas específicas de uno de esos grupos, los niños indígenas, en cuatro países de distintos rincones del mundo (Australia, Canadá, México y Noruega).

Objetivo 1: Fin de la pobreza. Los niños indígenas presentan tasas de pobreza superiores al promedio nacional. En 2010, el 38% de todos los niños aborígenes del Canadá (Primeras Naciones, inuits y metis) vivían en situación de pobreza económica, frente al 17% de los niños no indígenas. Un desglose por identidad permite constatar que la mitad de los niños reconocidos como pertenecientes a las Primeras Naciones vivía en la pobreza en el Canadá. En México, el 78,6% de los niños y adolescentes de hogares indígenas y el 90,8% de los que hablaban un idioma indígena vivían en la pobreza en 2014. Esta cifra contrasta con el 50,7% de los niños y adolescentes no indígenas.

Objetivo 3: Salud y bienestar. Los niños indígenas obtienen peores resultados en numerosos indicadores de salud y bienestar. En 2011, el 11% de los bebés aborígenes e isleños del Estrecho de Torres nació con bajo peso —más del doble que los bebés no indígenas—. Los datos recogidos en 2014 demuestran que las tasas de fecundidad de las adolescentes del pueblo sami, en Noruega, superaban en más del doble al promedio nacional. Los niños indígenas del Canadá presentan tasas más elevadas de lesiones, suicidios, obesidad, mortalidad infantil y problemas de salud tales como la tuberculosis.

Objetivo 4: Educación de calidad. A pesar de los avances cosechados en muchos países, sigue siendo difícil salvar la brecha educativa entre los niños indígenas y no indígenas. Según un informe del Gobierno de Australia de 2015, los niños aborígenes e isleños del Estrecho de Torres siguen quedándose a la zaga con respecto a sus pares no indígenas en lectura y matemáticas, y el alto absentismo escolar es uno de los factores que contribuyen en mayor medida a esa brecha. El idioma explica en parte la escasa asistencia escolar, y los programas preescolares tienen una función importante que desempeñar en apoyo a las lenguas indígenas. Por ejemplo, en 2015, aproximadamente la mitad de los 1000 niños sami inscritos en los centros preescolares noruegos asistían a guarderías donde se hablaba su idioma. No obstante, las estadísticas oficiales sobre el idioma de los niños al terminar la guardería no incluyen el idioma sami.

La agenda de los ODS constituye una oportunidad excelente para cambiar drásticamente la vida no solo de los niños y los jóvenes indígenas, sino de todos los niños excluidos. En el marco de las medidas dirigidas a mejorar la recopilación de datos, debe prestarse especial atención a la necesidad específica de recopilar datos sobre esos grupos y dar cabida a sus contextos culturales y lingüísticos al tiempo que se respetan sus derechos. Dichos datos y su supervisión pueden hacer que los países den prioridad a las respuestas políticas que garanticen la inclusión y la equidad.

Fuente: Richardson, D., Bruckauf, Z., Toczydlowska, E. y Chzhen, Y. (2017). «Comparing Child-Focused SDGs in High-Income Countries: Indicator development and overview», *documento de trabajo de Innocenti* 2017-08, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

CONSTRUIR EL FUTURO

Conclusión

Todos los países del mundo se reunieron en 2015 para elaborar una hoja de ruta que los condujera hacia el mundo más equitativo, inclusivo y saludable que aspiraban alcanzar antes de 2030. En este *Report Card* se realiza una evaluación del punto de partida de la infancia en los países de ingresos altos en este camino hacia el desarrollo sostenible. Asimismo, se comparan los resultados de los 41 países de la OCDE y la Unión Europea en 25 indicadores, para lo cual se centra en los objetivos y las metas más pertinentes para los niños de los países de ingresos altos, si bien los indicadores internacionales se adaptan en función de los datos comparables disponibles.

En estas páginas se recogen numerosos elementos positivos. La gran mayoría de los países de ingresos altos han reducido las tasas de mortalidad neonatal, de suicidio y ebriedad en la adolescencia, y de embarazos prematuros. Prácticamente todos los niños de edad preescolar se matriculan en la enseñanza organizada un año antes de la edad oficial de ingreso en la enseñanza obligatoria. Los jóvenes demuestran estar altamente concienciados de los problemas ambientales en la práctica totalidad de los países. Las tasas de homicidio infantil son bajas en casi todos los países.

Sin embargo, aún queda mucho para que los países de ingresos altos ofrezcan a sus niños los objetivos de gran alcance recogidos en los ODS. La desigualdad de los ingresos está aumentando, la salud mental de los adolescentes empeora y la obesidad infantil es cada vez más prevalente. Ningún país obtiene buenos resultados en todos los indicadores ni registra tendencias positivas en todos los frentes.

Si bien los países han avanzado de forma paralela en algunos indicadores, siguen presentando brechas pronunciadas en otros aspectos. Las diferencias más notables se observan en las tasas de pobreza infantil e inseguridad alimentaria, aunque también hay discrepancias significativas en las tasas de suicidio en la adolescencia y acoso crónico.

Los niveles de renta nacionales no bastan para explicar todas estas diferencias: por ejemplo, Eslovenia está muy por delante de países mucho más ricos en numerosos indicadores. Esto demuestra que las políticas y prioridades públicas resultan esenciales con miras a lograr avances sostenidos para los niños. Los países que ocupan los primeros puestos de la tabla clasificatoria desde el punto de vista de la reducción de la desigualdad también suelen presentar los mejores resultados en materia de lucha contra la pobreza, vida saludable, educación de calidad y economía inclusiva.

A partir de las pruebas compiladas en este *Report Card*, UNICEF insta a los países de ingresos altos a tomar medidas en cinco ámbitos clave.

» **Dotar a los niños de prioridad en el progreso equitativo y sostenible**

En este momento, resulta fundamental mejorar el bienestar de todos los niños para lograr tanto la equidad como la sostenibilidad. Los avances en cada uno de los indicadores relativos a la infancia que se presentan en este *Report Card* reforzarán los progresos en el resto de los sectores. Las políticas que reducen las brechas en el bienestar material, la salud y la educación de los niños se traducirán en una reducción de las desigualdades en la vida adulta y contribuirán al bienestar de las generaciones futuras

de niños. La generación más joven liderará la transformación de las normas necesaria para lograr los objetivos relacionados con la igualdad de género, la construcción de sociedades pacíficas y la sostenibilidad ambiental. La senda más segura que pueden tomar los países para alcanzar las aspiraciones incluidas en la Agenda para el Desarrollo Sostenible requiere dotar a la infancia de un carácter esencial en sus prioridades políticas.

» **Asegurar que ningún niño se quede atrás**

Los promedios nacionales suelen ocultar las desigualdades extremas y las graves desventajas que sufren los grupos que se encuentran en la parte inferior de la escala. Algunos niños —entre otros los niños en situación irregular, los no escolarizados o los acogidos en instituciones— se han quedado tan rezagados que no figuran en los datos disponibles. Las iniciativas de recopilación de datos deben aspirar a ser lo más inclusivas posible y dar cabida a los niños olvidados o invisibles en las estadísticas oficiales con más frecuencia. Los datos disponibles también han de poder desglosarse en función de ciertas características individuales. Un primer paso hacia un futuro equitativo y sostenible consiste en identificar a los que más riesgo corren de quedarse atrás.

» **Mejorar la recopilación de datos comparables, en especial sobre la violencia contra los niños, el desarrollo en la primera infancia, la migración y las cuestiones de género**

En este *Report Card* se ha demostrado la falta de estadísticas comparables a escala internacional para los países de ingresos altos en cuatro grandes ámbitos de los ODS: la violencia

contra los niños, el desarrollo en la primera infancia, la migración y las cuestiones de género. En los dos primeros ámbitos, los países ricos se están quedando rezagados con respecto a los países de bajos ingresos, que suelen recopilar esos datos a través de encuestas domiciliarias que pueden compararse a escala internacional. Algunas de las violaciones más apremiantes de los derechos del niño que se observan en los países de ingresos altos están relacionadas con la migración, y el marco de los ODS exhorta a todos los países a respetar los derechos de todos los niños, independientemente de su condición migratoria. Sin embargo, carecemos de indicadores adecuados que midan el desempeño en ese ámbito. Por último, dado que las niñas suelen obtener mejores resultados que los niños en gran parte de los indicadores durante la infancia, no hay suficientes datos que expliquen los procesos que dan pie a que las mujeres se encuentren en situación de desventaja en el mercado laboral ni a su escasa representación en la vida pública.

» **Emplear estas clasificaciones para elaborar respuestas normativas adaptadas al contexto nacional**

En este *Report Card* se pone de manifiesto que ningún país obtiene resultados idóneos en la totalidad de los indicadores del bienestar de los niños aquí estudiados y que todos tienen dificultades para alcanzar las metas centradas en la infancia en el marco de los ODS. Las tablas clasificatorias que se incluyen en este informe indican qué países se aproximan más a las metas relativas a los niños para cada uno de los objetivos, y pueden ayudar a otros países a elaborar respuestas

normativas que se adapten a sus propios contextos. Las clasificaciones deben entenderse como una invitación a entablar debates nacionales sobre la naturaleza más adecuada de las respuestas normativas.

» **Cumplir los compromisos con el desarrollo sostenible mundial**

El marco general de los ODS insta a todos los países a participar en un esfuerzo mundial. Los países de ingresos altos no solo son responsables de su propio desempeño en el logro de los objetivos, sino que también deben honrar sus compromisos internacionales en favor de la sostenibilidad ambiental del planeta y la asistencia para el desarrollo, de los que sin duda alguna depende el bienestar presente y futuro de los niños de todo el mundo.

Referencias

1. Para calcular las puntuaciones Z, se ha de restar el valor facilitado al promedio y dividir el resultado por la desviación típica. Antes de calcular el promedio, las puntuaciones Z de los indicadores se ordenan de modo que los valores más elevados representan los resultados más positivos. No se incluyen los valores atípicos antes de calcular las puntuaciones Z; estos se mencionan debajo de cada gráfico, según proceda.
2. Véase, por ejemplo, UNICEF (2004). *Estado Mundial de la Infancia 2005: La infancia amenazada*, UNICEF, Nueva York, p. 17; Hackman, D.A. y Farah, M.J. (2009). «Socioeconomic Status and the Developing Brain», *Trends in Cognitive Sciences*, vol. 13, n.º 2, págs. 65-73.
3. Heckman, J.J., Pinto, R. y Savelyev, P. (2013). «Understanding the Mechanisms through which an Influential Early Childhood Program Boosted Adult Outcomes», *American Economic Review*, vol. 103, n.º 6, págs. 2052-2086.
4. A fin de mantener la coherencia con los indicadores y países incluidos en este informe, las mediciones de ingresos para los Estados de Unidos de América relacionadas con los Objetivos 1 y 10 se calcularon utilizando los microdatos más recientes disponibles en el momento de la investigación (CPS/ASES 2014 en el Estudio de ingresos de Luxemburgo). Una estimación de 2014 de la pobreza infantil relativa por carencia de ingresos en los Estados Unidos de América utilizando el CPS/ASES 2015 más reciente, indica un descenso del 2,7% en la tasa de pobreza en comparación con los cálculos del 26,7% que figuran en el Gráfico 1.1 (Wimer y Smeeding (2017) «USA Child Poverty: The Impact of the Great Recession» en Cantillon *et al.* (eds.) *Children of Austerity: Impact of the Great Recession on Child Poverty in Rich Countries*, Oxford: Oxford University Press). Las pruebas de sensibilidad muestran que la inclusión de la nueva estimación de la pobreza no cambiaría la posición de los Estados Unidos de América en los Gráficos 1.1, O1 ni en la tabla clasificatoria presentada en este informe.
5. UNICEF-CONEVAL (2015). *Pobreza y derechos sociales de niñas, niños y adolescentes en México, 2014*, UNICEF México. https://www.unicef.org/mexico/spanish/MX_Pobreza_derechos.pdf
6. Chzhen, Y., Bruckauf, Z. y Toczydłowska, E. (2017). «Sustainable Development Goal 1.2: Multidimensional child poverty in the European Union». *documento de trabajo de Innocenti 2017-07*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.
7. Los datos se recopilaron para las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida de la Unión Europea (EU-SILC).
8. Chzhen, Y., Bruckauf, Z. y Toczydłowska, E. (2017). «Sustainable Development Goal 1.2: Multidimensional child poverty in the European Union», *documento de trabajo de Innocenti, 2017-07*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.
9. OCDE (2011). *Health at a Glance 2011: OECD Indicators*, OECD Publishing. http://dx.doi.org/10.1787/health_glance-2011-en (en inglés).
10. Instituto Nacional de Salud Pública (2016). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), México.
11. Joseph, K.S., Liu, S., Rouleau, J., *et al.* (2012). «Influence of Definition Based versus Pragmatic Birth Registration on International Comparisons of Perinatal and Infant Mortality: Population-based retrospective study», *BMJ*, 344, p. e746.
12. Base de datos de familia de la OCDE, 2016. https://www.oecd.org/els/family/CO_1_3_Low_birth_weight.pdf (en inglés).
13. Beautrais, A.L. (2003). «Suicide and Serious Suicide Attempts in Youth: A multiple-group comparison study», *American Journal of Psychiatry*, vol. 160, n.º 6, págs. 1093-1099; Bridge, Jeffrey A. *et al.* (2006). «Adolescent Suicide and Suicidal Behavior», *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, vol. 47, n.º 3/4, págs. 372-394.
14. Lee, F.S. *et al.* (2009). «Adolescent Mental Health – Opportunity and Obligation: Emerging neuroscience offers hope for treatments», *Science*, vol. 346, n.º 6209, págs. 547-549.
15. Pickett, W. *et al.* (2005). «Cross National Study of Injury and Social Determinants in Adolescents», *Injury Prevention*, vol. 11, n.º 4, págs. 213-218; De Looze, M.E. *et al.* (2012). «Early Risk Behaviors and Adolescent Injury in 25 European and North American Countries: A cross-national consistent relationship», *Journal of Early Adolescence*, vol. 32, n.º 1, págs. 101-122.
16. Britto, P. R., Yoshikawa, H., y Boller, K. (2011). «Quality of Early Childhood Development Programs in Global Contexts: Rationale for investment, conceptual framework and implications for equity», *Social Policy Report*, vol. 25, n.º 2.
17. Sylva, K., Melhuish, E., Sammons, P., *et al.* (2011). «Pre-School Quality and Educational Outcomes at Age 11: Low quality has little benefit», *Journal of Early Childhood Research*, vol. 9, n.º 2, p. 109; Bennett, J. (ed.) (2012). «Early Childhood Education and Care (ECEC) for Children from Disadvantaged Backgrounds: Findings from a European literature review and two case studies», Estudio encargado por la Dirección General de Educación, Juventud, Deporte y Cultura. Bruselas, Comisión Europea.
18. Portal de datos de la OCDE sobre la igualdad de género. <https://www.oecd.org/gender/data/genderwagegap.htm> (en inglés).
19. OCDE (2015). «Women in Politics», en *Government at a Glance 2015*, OECD Publishing, París. <http://www.oecd-ilibrary.org/docserver/download/4215081ec024.pdf?expires=1481047228&id=id&accname=guest&checksum=CA5E2150EEDEA8EC1DBCEE74CD02BBB6> (en inglés).
20. OCDE (2016) «Is the Gender Gap in Higher Education Widening?» <http://oecdeducationtoday.blogspot.co.uk/2016/01/is-gender-gap-in-higher-education.html> (en inglés).

21. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2014). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Modulo de Trabajo Infantil 2013*, México. <http://www.beta.inegi.org.mx/proyectos/enchogares/regulares/enoe/>
22. Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (2012). «Young People Not in Employment, Education or Training: Characteristics, costs and policy responses in Europe», Dublín; Bell, D. y Blanchflower, D. (2011). «Young People and the Great Recession», *Oxford Review of Economic Policy*, vol. 27, n.º 2, págs. 241-267.
23. OCDE (2011). *Doing Better for Families*, OECD Publishing, París.
24. Schoon, I. *et al.* (2012). «Intergenerational Transmission of Worklessness: Evidence from the Millennium Cohort and the Longitudinal Study of Young People in England», *Informe de investigación del Ministerio de Educación del Reino Unido DFE-RR234*. <http://natcen.ac.uk/media/134300/intergenerational-transmission.pdf> (en inglés).
25. Centro de Investigaciones de UNICEF (2014). «Equidad para los niños: Una tabla clasificatoria de la desigualdad respecto al bienestar infantil en los países ricos», *Report Card n.º 13 de Innocenti*, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.
26. *Ibid.*
27. Véase Bradbury, B., Corak, M., Waldfogel, J., *et al.* (2015). *Too Many Children Left Behind: The US achievement gap in comparative perspective*, Fundación Russell Sage, Nueva York; Blanden, J. y Machin, S. (2010). «Intergenerational Inequality in Early Years Assessments», en Hansen, K., Joshi, H., y Dex, S. (editores), *Children of the 21st Century: The first five years*, Policy Press, Bristol; Brooks-Gunn, J. y Duncan, G.J. (1997). «The Effects of Poverty on Children», *The Future of Children: Children and Poverty*, vol. 7, n.º 2, págs. 55-71; Waldfogel, J. (2013). «Socio-Economic Inequality in Childhood and Beyond: An overview of challenges and findings from comparative analyses of cohort studies», *Longitudinal and Life Course Studies*, vol. 4, n.º 3, págs. 268-275.
28. UNICEF (2016). *Clear the Air for Children: The impact of air pollution on children*, UNICEF, Nueva York, p. 6.
29. *Ibid.*
30. Organización Mundial de la Salud (2016). *Ambient Air Pollution: A global assessment of exposure and burden of disease*, OMS, Ginebra. <http://who.int/phe/publications/air-pollution-global-assessment/en/> (en inglés).
31. Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas sobre la Violencia contra los Niños (2016). *Ending the Torment: Tackling bullying from the schoolyard to cyberspace*, New York. <http://srsg.violenceagainstchildren.org/sites/default/files/2016/End%20bullying/bullyingreport.pdf> (en inglés).
32. Iniciativa Global para Acabar con Todo Castigo Corporal hacia Niños y Niñas (2016). «Country Report for Slovenia». <http://www.endcorporalpunishment.org/progress/country-reports/slovenia.html> (en inglés).
33. Lansford, J.E., Peña Alampay, L., Al-Hassan, S., *et al.* (2010). «Corporal Punishment of Children in Nine Countries as a Function of Child Gender and Parent Gender», *International Journal of Pediatrics*, 672780. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2952896/> (en inglés).
34. Agencia de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea (2014). *Violencia de género contra las mujeres: una encuesta a escala de la UE*, p. 132. http://fra.europa.eu/sites/default/files/fra-2014-vaw-survey-main-results-apr14_en.pdf (en inglés).

Fuentes de datos – Investigaciones originales para este informe

Los estudios originales en los que se basa este informe y su descripción metodológica exhaustiva pueden consultarse en los documentos de trabajo (*Working Papers*) y síntesis de investigación (*Research Briefs*) de Innocenti que se indican a continuación, disponibles en el sitio web

www.unicef-irc.org

Bruckauf, Z. (2017). Adolescents' Mental Health: Out of the shadows. Evidence on psychological well-being of 11-15 year olds youth from 31 industrialised countries, *síntesis de investigación de Innocenti* 2017-12, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Bruckauf, Z. y Chzhen, Y. (2017). Is University Education More Important for a Boy than for a Girl? Social approval of unequal educational opportunity in across 19 countries, *síntesis de investigación de Innocenti* 2017-11, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Bruckauf, Z. y Cook, S. (2017). «Child-Centred Approach to the Sustainable Development Goals (SDGs) in High-Income Countries: Conceptual issues and monitoring approaches», *documento de trabajo de Innocenti* 2017-06, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Bruckauf, Z. y Hayes, N. (2017). Quality of Childcare and Pre-primary Education. How do we measure it?, *síntesis de investigación de Innocenti* 2017-13, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Bruckauf, Z. y Rees, G. (2017). Children's Involvement in Housework: Is there a case of gender stereotyping? Evidence from International Survey of Childrens' Well-Being (ISCWeb), *síntesis de investigación de Innocenti* 2017-17, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Chzhen, Y., Bruckauf, Z. y Toczydlowska, E. (2017). «Sustainable Development Goal 1.2: Multidimensional child poverty in the European Union», *documento de trabajo de Innocenti* 2017-07, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

D'Costa, B. y Toczydlowska, E. (2017). Not Refugee Children, Not Migrant Children, But Children First: Lack of a systematic and integrated approach, *síntesis de investigación de Innocenti* 2017-15, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Richardson, D., Bruckauf, Z., Toczydlowska, E. y Chzhen, Y. (2017). «Comparing Child-focussed SDGs in High-income Countries: Indicator development and overview», *documento de trabajo de Innocenti* 2017-08, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Toczydlowska, E. y D'Costa, B. (2017). Migration and Inequality: Making policies inclusive for every child, *síntesis de investigación de Innocenti* 2017-14, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Toczydlowska, E. y Bruckauf, Z. (2017). Growing Inequality and Unequal Opportunities in Rich Countries, *síntesis de investigación de Innocenti* 2017-16, Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF, Florencia.

Códigos internacionales

Códigos internacionales (ISO) de los países analizados en este *Report Card*

AT	Austria
AU	Australia
BE	Bélgica
BG	Bulgaria
CA	Canadá
CH	Suiza
CL	Chile
CY	Chipre
CZ	Chequia
DE	Alemania
DK	Dinamarca
EE	Estonia
ES	España
FI	Finlandia
FR	Francia
GR	Grecia
HR	Croacia
HU	Hungría
IE	Irlanda
IL	Israel
IS	Islandia
IT	Italia
JP	Japón
KR	República de Corea
LT	Lituania
LU	Luxemburgo
LV	Letonia
MT	Malta
MX	México
NL	Países Bajos
NO	Noruega
NZ	Nueva Zelandia
PL	Polonia
PT	Portugal
RO	Rumania
SE	Suecia
SI	Eslovenia
SK	Eslovaquia
TR	Turquía
UK	Reino Unido
US	Estados Unidos de América

Siglas utilizadas en este *Report Card*

ESCS	situación económica, social y cultural
EU-SILC	estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida
FIES	escala de experiencia de inseguridad alimentaria
HBSC	Estudio sobre las conductas saludables de los niños en edad escolar
MICS	encuesta de indicadores múltiples por conglomerados
MODA	Análisis de Privaciones Múltiples Simultáneas
OCDE	Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
PISA	Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
UE	Unión Europea

Agradecimientos

El *Report Card* n.º 14 de Innocenti ha sido coordinado por el Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF con la colaboración de un grupo de asesores y revisores. La investigación concluyó a finales de marzo de 2017. Este *Report Card* ha sido escrito por Chris Brazier.

El manuscrito íntegro y los documentos de antecedentes del presente informe pueden descargarse del sitio web del Centro de Investigaciones de UNICEF en: www.unicef-irc.org

Investigación y análisis de datos

Zlata Bruckauf (Consultora de política social y económica, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Yekaterina Chzhen (Especialista en política social y económica, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Jose Cuesta (Jefe, Dependencia de Política Social y Análisis Económico, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Dominic Richardson (Especialista Superior en educación, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Emilia Toczydlowska (Consultora de política social y económica, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Junta consultiva

Romina Boarini (Dirección de Estadística de la OCDE)

Dorothy Currie (Universidad de St. Andrews, red HBSC)

Dave Gordon (Universidad de Bristol)

Bergsteinn Jónsson (Director Ejecutivo, UNICEF Islandia)

Eric Marlier (Instituto de Investigación Socioeconómica de Luxemburgo)

Susan Nicolai (proyecto Development Progress, Overseas Development Institute)

Kate Pickett (Universidad de York)

Tom Slaymaker (Datos y Análisis, UNICEF Nueva York)

Jan Vandemoortele (Asesor independiente)

Asesores de UNICEF

Prerna Banati (Jefa, Programación y Planificación, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Sarah Cook (Directora, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Bina D'Costa (Especialista en migración, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Sudhanshu Handa (ex-Jefe, Dependencia de Política Social y Análisis Económico, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Goran Holmqvist (Director Adjunto, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Dale Rutstein (Jefe, Unidad de Comunicación, Centro de Investigaciones de UNICEF)

Cinzia Iusco Bruschi y *Laura Meucci* brindaron asistencia administrativa al Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF. La elaboración de este informe fue supervisada por *Eve Leckey*.

Ejemplares anteriores de la serie: (algunos números no están disponibles en español)

Report Card n.º 1 de Innocenti

Tabla clasificatoria de la situación de los niños pobres en las naciones ricas

Innocenti Report Card n.º 2

A league table of child deaths by injury in rich nations

Innocenti Report Card n.º 3

A league table of teenage births in rich nations

Innocenti Report Card n.º 4

A league table of educational disadvantage in rich nations

Innocenti Report Card n.º 5

A league table of child maltreatment deaths in rich nations

Report Card n.º 6 de Innocenti

Pobreza infantil en países ricos 2005

Report Card n.º 7 de Innocenti

Pobreza infantil en perspectiva: Un panorama del bienestar infantil en los países ricos

Report Card n.º 8 de Innocenti

El cuidado infantil en los países industrializados: transición y cambio. Una tabla clasificatoria de la educación y los cuidados durante la primera infancia en los países económicamente avanzados

Report Card n.º 9 de Innocenti

Los niños dejados atrás: Una tabla clasificatoria de la desigualdad respecto al bienestar infantil en las naciones ricas del mundo

Report Card n.º 10 de Innocenti

Medición de la pobreza infantil: Nuevas tablas clasificatorias de la pobreza infantil en los países ricos del mundo

Report Card n.º 11 de Innocenti

Bienestar infantil en los países ricos: Un panorama comparativo

Report Card n.º 12 de Innocenti

Los niños de la recesión: El impacto de la crisis económica en el bienestar infantil en los países ricos

Report Card n.º 13 de Innocenti

Equidad para los niños: Una tabla clasificatoria de la desigualdad respecto al bienestar infantil en los países ricos

Report Card n.º 14 de Innocenti, 2017

Construir el futuro:

Los niños y los Objetivos de
Desarrollo Sostenible en los países ricos

Centro de Investigaciones Innocenti de UNICEF

Piazza SS. Annunziata, 12

50122 Florencia, Italia

Tel: +39 055 2033 0

Fax: +39 055 2033 220

florence@unicef.org

www.unicef-irc.org

@UNICEFInnocenti

facebook.com/UnicefOfficeofResearchInnocenti

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Junio de 2017

unicef  para cada niño

N.º de venta: S.17.XX.1

ISBN: 978-88-6522-054-2

eISBN: 978-92-1-060792-6

